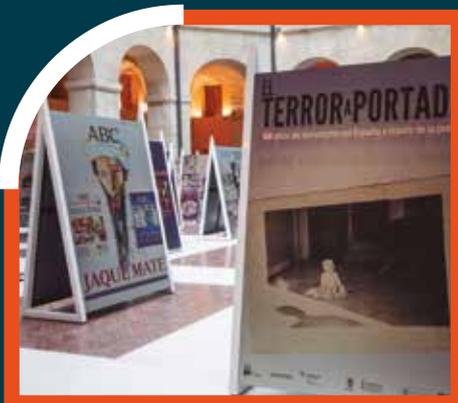


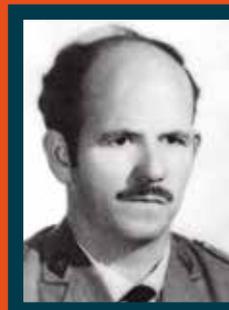


**EL REY ENTREGA LOS PREMIOS
DE LA FUNDACIÓN**



**LA HISTORIA
DEL
TERRORISMO
EN ESPAÑA
A TRAVÉS DE
LA PRENSA**

**VÍCTIMAS DEL FRAP
Juan Ruiz · Diego del Río**



ENTREVISTA a Iñaki Arteta

**COLABORACIONES de Menchu Bernal, Esperanza Dongil, Paula Baena,
Manuel R. Torres y Roncesvalles Labiano**

Compartir como siempre. Compartir como nunca.



Lotería de Navidad

EL SORTEO QUE NOS UNE

22 de diciembre



Patrocinador del
Equipo Olímpico



JUEGA CON RESPONSABILIDAD



SUMARIO

4 | APUNTE EDITORIAL

Un nuevo marco de colaboración

ACTUALIDAD

- 6 | Seis décadas de terror
- 10 | Jornada sobre Atención Psicosocial a Víctimas del Terrorismo
- 12 | El movimiento asociativo reivindica su papel en la construcción del relato
- 14 | Mujeres, protagonistas activas en la lucha contra el terrorismo
- 16 | Las víctimas del terrorismo abogan por la implicación de la sociedad en la construcción de una narrativa común
- 18 | El testimonio de las víctimas llega a la Universidad Europea
- 20 | Presentación del libro *Ana María Vidal-Abarca. El coraje frente al terror*
- 23 | Entidades públicas y privadas en apoyo a las víctimas del terrorismo
- 26 | Encuentro de colectivos en Madrid: Declaración "Justicia ahora y para siempre"
- 30 | Premios FVT: S.M. el Rey pone en valor el testimonio de las víctimas en las aulas
- 34 | Entrevista a Iñaki Arteta
- 40 | "El terrorismo internacional en el mundo contemporáneo"
- 42 | "La radicalización violenta"
- 44 | Su Majestad la Reina y Ana Botín entregan los premios de la XII convocatoria "Euros de tu Nómina" Santander
- 46 | Francia acuerda la entrega definitiva a España de "Josu Ternera"
- 47 | Natividad Jáuregui, en prisión
- 50 | **CENTRO MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO**
- 50 | Presentaciones del libro *1980. El terrorismo contra la Transición*
- 51 | *ETA, yo te absuelvo. El papel clave de la Iglesia en el Proceso de Burgos*

ASOCIACIONES

- 54 | **FUNDACIÓN GREGORIO ORDÓÑEZ**
- 56 | **ASOCIACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO**
- 62 | **FUNDACIÓN FERNANDO BUESA BLANCO**
- 66 | **FUNDACIÓN MANUEL GIMÉNEZ ABAD**
- 68 | **COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO**
- 70 | **FUNDACIÓN MIGUEL ÁNGEL BLANCO**
- 72 | **ASOCIACIÓN PLATAFORMA DE APOYO A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO**
- 74 | **ASOCIACIÓN DE AYUDA A LAS VÍCTIMAS DEL 11-M**
- 75 | **FUNDACIÓN ALBERTO JIMÉNEZ-BECERRIL**
- 76 | **ASOCIACIÓN ANDALUZA VÍCTIMAS DEL TERRORISMO**
- 77 | **ASOCIACIÓN CANARIA DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO**
- 78 | **ASOCIACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO POR LA PAZ**

INTERNACIONAL

- 80 | El terrorismo golpea en Francia y Austria
- 82 | *El virus no lo explica todo: el auge de la violencia yihadista en 2020*, por Manuel R. Torres Soriano

TESTIMONIOS

- 84 | Luisa Ruiz Gil
- 87 | Magdalena Perriñán Rueda

CULTURA Y SOCIEDAD

- 90 | *El terror a primer plano: 2020 y el auge de las series de televisión sobre ETA*, por Roncesvalles Labiano
- 93 | El 60% de los jóvenes españoles no identifica a Miguel Ángel Blanco
- 94 | Lecturas



26



30



34



90

FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO, F.S.P es el Responsable del tratamiento de los datos personales proporcionados bajo su consentimiento y le informa de que estos datos serán tratados de conformidad con lo dispuesto en el Reglamento (UE) 2016/679, de 27 de abril (GDPR), y la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre (LOPDGDD), con la finalidad de informar sobre las noticias y actividades realizadas por la fundación (por interés legítimo del responsable, art. 6.1.f GDPR) y conservarlos durante no más tiempo del necesario para mantener el fin del tratamiento o mientras existan prescripciones legales que dictaminen su custodia. No se comunicarán los datos a terceros, salvo obligación legal. Asimismo, se le informa de que puede ejercer los derechos de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y los de limitación y oposición a su tratamiento dirigiéndose a FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO, F.S.P en Apartado de Correos 46453 - Madrid (Madrid). Email: fundacionvt@fundacionvt.org y el de reclamación a www.aepd.es.

FUNDACIÓN

Edita: Fundación Víctimas del Terrorismo.
Apartado de Correos nº 46.453. 28080 Madrid.
Web: www.fundacionvt.org
Correo electrónico: fundacionvt@fundacionvt.org
Presidente: Tomás Caballero
Vicepresidenta: Ángeles Pedraza
Directora-gerente: Ana Torrente
Comunicación: Rafael González
Agencias: EFE · Fotografía: EFE, Ana Pérez, Jotxo Cáceres y Leize Producciones
Realización y Producción: Editorial MIC
(www.editorialmic.com)
ISSN: 1695-2154 · Depósito Legal: M-41.968.2002

UN NUEVO MARCO DE COLABORACIÓN



TOMÁS CABALLERO
Presidente de la Fundación
Víctimas del Terrorismo

Han transcurrido ya cinco meses desde mi nombramiento como presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, un tiempo en el que hemos empezado a trazar las líneas de actuación que pretendemos desarrollar en los próximos años con el objetivo central de seguir defendiendo la Verdad, Memoria, Dignidad y Justicia para todas las víctimas del terrorismo, porque esa es nuestra principal seña de identidad y nuestra razón de ser.

Entre esos nuevos escenarios de trabajo, entendiendo la Fundación como la “casa de todos”, nacida desde el consenso y para el consenso, y en un intento de aunar los intereses comunes de todas las víctimas y los de las asociaciones y fundaciones que las representan, el pasado 25 de noviembre retomamos en Madrid el encuentro de colectivos de víctimas del terrorismo, con presencia de 17 representantes de dichas entidades, con la finalidad, entre otras, de fomentar los mecanismos de colaboración y participación.

Uno de los acuerdos adoptados fue proponer al Patronato de la Fundación

Víctimas del Terrorismo la constitución de la Comisión de Asociaciones y Fundaciones de Víctimas del Terrorismo, contemplada en el artículo 8.2 de sus estatutos; iniciativa aprobada por el Patronato, que en su reunión del 17 de diciembre aprobó las normas de funcionamiento de este nuevo cauce de participación, que además de brindar un mayor conocimiento sobre el funcionamiento de la Fundación, permitirá a sus miembros, representantes de asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo, proponer a sus representantes en el Patronato de la misma, así como en el Patronato de la Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo.

Asimismo, dentro de este marco de colaboración, se podrán incluir en el seno de dicha Comisión áreas de trabajo específicas dirigidas a analizar y estudiar aquellos ámbitos de especial incidencia e importancia para el colectivo de víctimas del terrorismo, retomando en este ámbito, entre otros, los trabajos desarrollados en el seno de la Comisión de Justicia, que alcanzó importantes resultados desde su constitución en marzo de 2010. A título recordatorio,

“El pasado 25 de noviembre retomamos en Madrid el encuentro de colectivos de víctimas del terrorismo, con presencia de 17 representantes de dichas entidades, con la finalidad de fomentar los mecanismos de colaboración y participación”

“S.M. el Rey volvió a mostrar su apoyo incondicional, cariño, afecto y cercanía con quienes han sufrido la lacra del terrorismo, presidiendo la entrega de los premios anuales de la Fundación”

fue en su seno donde vieron la luz documentos tan trascendentales en los últimos años como el informe sobre los casos sin resolver, el Documento de la Justicia de las Víctimas del Terrorismo, el Observatorio contra la Impunidad y el Libro con la historia judicial de todos y cada uno de los asesinatos cometidos por la banda terrorista ETA. Y, por último, para cerrar este apartado, fue también en la reunión del Patronato del mes de diciembre donde se acordó la aprobación de la convocatoria de ayudas en colaboración para la participación de la Fundación Víctimas del Terrorismo en proyectos de apoyo a las víctimas del terrorismo para el ejercicio 2021.

Y si esperanzador es ese horizonte de trabajo en aras de conseguir los objetivos comunes que a todos nos unen, también lo ha sido el trabajo desarrollado por la Fundación Víctimas del Terrorismo en este último trimestre del año.

Fue en la Universidad Europea de Madrid donde se volvieron a retomar en sede universitaria las charlas “Educar para la convivencia”, tras varios aplazamientos a causa de la pandemia por Covid 19. Un proyecto propio, con protagonismo para el testimonio directo de las víctimas del terrorismo, de especial importancia ahora que cada vez es más evidente la falta de una memoria colectiva de los más jóvenes sobre la incidencia del terrorismo nacional, y también internacional, en la reciente historia de España.

En línea con la necesidad de no olvidar nunca lo sucedido, la Real Casa de Correos de Madrid, sede del Gobierno

regional, acogió durante todo el mes de noviembre la exposición “El terror a portada. 60 años de terrorismo a través de la prensa”. Una muestra que nació gracias a la colaboración entre las Fundaciones Víctimas del Terrorismo y Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo, junto al grupo Vocento, y con la que hemos querido rendir un sentido homenaje a las víctimas después de seis décadas de sinrazón terrorista en nuestro país. Pese a las actuales circunstancias sanitarias, el apoyo del público ha sido extraordinario.

Por ello, después de Madrid, y a lo largo del próximo año 2021, coincidiendo con el XX Aniversario de la Fundación Víctimas del Terrorismo, la citada exposición iniciará un recorrido itinerante a lo largo de nuestra geografía española.

Y como colofón, como cierre del año, la entrega de nuestros premios anuales, en su XVII edición, en esta ocasión bajo la presidencia de S.M. el Rey, quien nuevamente volvió a mostrar su apoyo incondicional, cariño, afecto y cercanía con quienes han sufrido la lacra del terrorismo.

Unos premios que recayeron en Iñaki Arteta, premio Derechos Humanos Adolfo Suárez, y en Javier Marrodán, premio Periodismo Fernando Delgado, y con los que hemos querido poner en valor y agradecer sus magníficas trayectorias profesionales siempre vinculada a la denuncia del terrorismo y a la defensa de las víctimas.

Pero si importantes son estos dos galardones, me siento especialmente satisfecho de la concesión de los Premios

Ana María Vidal-Abarca, “Una ciudad sin violencia” a todas las víctimas del terrorismo que, desde hace muchos años, han llevado y están llevando de manera incansable su testimonio directo a las aulas de ESO, Bachillerato y Universidades, personalizado en aquellas que han participado directamente en el proyecto de la Fundación Víctimas del Terrorismo “Educar para la Convivencia”, puesto en marcha en 2002.

Si para la Fundación Víctimas del Terrorismo hay reconocimientos justos y obligados, este es el primero de todos porque su mensaje, el de las víctimas, es de vital importancia en la construcción del relato, en la defensa de la memoria y en la prevención de la violencia. Mi más sincero agradecimiento a todos ellos por convertir su dolor y su amarga experiencia en una valiosísima aportación a la sociedad.

Y no quiero terminar, sin desearos a todos y a todas las víctimas del terrorismo, y por extensión a toda la sociedad, una **Feliz Navidad** y un **Próspero 2021**. ■



Fotos: ANA PÉREZ

EXPOSICIÓN

SEIS DÉCADAS DE TERROR

La exposición “El terror a portada. 60 años de terrorismo en España a través de la prensa”, que ha podido verse en Madrid del 3 al 30 de noviembre, hacía un recorrido por la historia de nuestro país desde el asesinato de Begoña Urroz hasta la actualidad

La Real Casa de Correos, sede del Gobierno de la Comunidad de Madrid, fue el lugar elegido para acoger la exposición “El terror a portada. 60 años de terrorismo en España a través de la prensa”, que permaneció abierta al público del 3 al 30 de noviembre. Concebida como un homenaje a la memoria de las víctimas después de seis décadas de sinrazón terrorista en nuestro país, estuvo organizada conjuntamente por la Fundación Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, con la colaboración del grupo Vocento.

El hilo conductor de la muestra era la historia del terrorismo en España, un

doloroso, injusto y tortuoso camino para las víctimas y para toda la sociedad española, que se inició el 27 de junio de 1960. En esa fecha, la explosión de una bomba en la estación de Amara, en San Sebastián, provocó la muerte de Begoña Urroz, una niña de tan solo 20 meses. Begoña pasó a convertirse en la primera víctima mortal del terrorismo en España, y en su memoria el Congreso de los Diputados instauró en 2010, por decisión unánime de todos los grupos parlamentarios, el Día de las Víctimas del Terrorismo, un solemne acto de recuerdo y memoria que se celebra cada 27 de junio.

En los 60 años transcurridos desde entonces, la dramática lista de víctimas mortales del terrorismo ha superado las 1.300. De ellas, 855 son víctimas de ETA y 286 del terrorismo yihadista —dentro y fuera de nuestras fronteras—, a las que hay que sumar las provocadas por otros grupos terroristas que, aunque en menor medida, también han atentado en España.

Para Tomás Caballero, presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, “lo más terrible es que el número de víctimas no se detiene, porque el terrorismo continúa siendo una realidad. No tan cotidiana como lo fue durante décadas en nuestro país, pero sigue siendo igual de doloroso,



ilógico e inexplicable para quien lo sufre. Una nueva realidad, un nuevo escenario, al que nos ha abocado el terrorismo yihadista, que ha pasado a ser una de las mayores lacras del presente siglo”.

El aniversario del asesinato de Begoña Urroz ha sido una oportunidad inmejorable para repasar algunos de los episodios más relevantes de nuestra historia reciente y honrar la memoria de las víctimas del terrorismo mediante una exposición con marcado carácter periodístico, que destacaba la importancia de los profesionales de los medios de comunicación como testigos privilegiados de la historia.

Incluso, como dato relevante, el lenguaje museográfico de la exposición hacía hincapié en la prensa como hilo narrativo. Para María Jiménez, comisaria de la muestra, “su diseño, rotundo y contemporáneo, se inspira en estructuras y materiales relacionados históricamente con la prensa: los quioscos, las primeras imprentas de hierro y las planchas de aluminio utilizadas para la impresión”.

El contenido de la exposición abarcaba desde aquel 27 de junio de 1960 hasta el 21 de abril de 2019, fecha de los atentados de Sri Lanka en los que murieron

Alberto Chaves y María González. El proyecto expositivo se basaba en 30 módulos exentos en los que se exhibían los materiales seleccionados, junto a varias vitrinas donde se mostraban diferentes elementos explicativos de las acciones cometidas por los distintos grupos terroristas que han actuado en España.

Esta exposición se acercaba a la historia del terrorismo desde la perspectiva de las víctimas. Una elección premeditada que buscaba generar complicitad con los visitantes, rendirles homenaje y contar una parte de la historia que con frecuencia ha recibido escasa atención. Por eso, la Fundación Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo tienen la intención de convertir esta exposición en itinerante y llevarla a otras comunidades autónomas, acercándola así al mayor número posible de personas.

COLABORACIONES DESTACADAS

“El terror a portada. 60 años de terrorismo en España a través la prensa” ha visto la luz gracias a la colaboración del grupo Vocento, que cedió gratuitamente parte de su valioso archivo, con miles de páginas de prensa, fotografías y viñetas. Tam-

bién han colaborado el Cuerpo Nacional de Policía y la Guardia Civil, mediante la cesión de materiales aprehendidos en su día a distintas organizaciones terroristas, y el Museo del Ferrocarril de Madrid, que aportó algunos de los elementos en recuerdo de los fallecidos en los atentados del 11 de marzo de 2004. Además, y de una manera muy especial, esta exposición ha sido posible gracias a la generosidad de las familias de numerosas víctimas del terrorismo, que aportaron imágenes en vida de sus seres queridos.

Un reconocimiento especial merecen la comisaria de la muestra, María Jiménez, que es doctora en Comunicación por la Universidad de Navarra, donde ejerce como profesora en el Grado de Periodismo, y el museógrafo Enrique Bonet, que cuenta con una dilatada carrera profesional de más de 20 años, durante los que ha participado en más de 150 proyectos expositivos y culturales para instituciones nacionales e internacionales. Además, la muestra ha contado con la colaboración del Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE) y de Maite Pagazaurtundúa, eurodiputada y expresidenta de la Fundación Víctimas del Terrorismo. ■



INAUGURACIÓN EN LA REAL CASA DE CORREOS

TEXTO: MIGUEL RENUNCIO ■ FOTOS: ANA PÉREZ

La exposición “El terror a portada. 60 años de terrorismo en España a través de la prensa” fue inaugurada el 3 de noviembre en la Real Casa de Correos, situada en la madrileña Puerta del Sol. El acto estuvo encabezado por la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, y a él asistieron el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska; el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida; el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero; el director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, Florencio Domínguez; y el presidente de Vocento, Ignacio Ybarra, entre otras autoridades, junto con los representantes de distintas asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo.

La comisaria de la exposición, María Jiménez, fue la encargada de abrir este acto, y lo hizo recordando a Begoña Urroz, la niña que hace seis décadas, el 27 de junio de 1960, se convirtió en la primera víctima del terrorismo en España, cuando “una bomba del Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación acabó con su vida en la estación de Amara, en San Sebastián”. Ese atentado era

el punto de partida de una muestra que, según sus propias palabras, planteaba un recorrido pensado para que el visitante se identificara “lo máximo posible con las víctimas”.

A continuación, Ignacio Ybarra recordó el firme compromiso demostrado por su grupo en contra del terrorismo: “Javier Ybarra, presidente de *El Correo* y *El Diario Vasco*, fue secuestrado y asesinado por ETA en 1977. Santiago Oleaga, director financiero de *El Diario Vasco*, fue asesinado en 2001. Hubo otros intentos de asesinato, nos pusieron bombas en las rotativas y en las redacciones, atacaron a nuestras empresas y a nuestras casas, muchos de nuestros profesionales vivieron durante años escoltados, nuestros periodistas eran señalados por denunciar lo que estaba ocurriendo”.

Tras él, Tomás Caballero tomó la palabra para dar las gracias a todos los que habían hecho posible esta exposición, muy especialmente a Vocento, y para expresar su deseo de que la muestra lograra uno de sus principales objetivos: “Esperamos sinceramente que esta exposición sirva para recordar que las

víctimas del terrorismo son mártires de España y héroes de nuestra democracia, y que nada ni nadie puede hacernos olvidar la crueldad con la que les fue arrebatada o alterada la vida, y, lo que es más importante, que ningún fanatismo político ni creencia religiosa podrá llegar a justificar jamás su imposición a través de actos terroristas”.

EN EL CORAZÓN DE MADRID

José Luis Martínez-Almeida, por su parte, consideró muy oportuno que una muestra de estas características se expusiera “en el kilómetro cero de España y el corazón sentimental e histórico de Madrid”. El alcalde recordó que, desgraciadamente, esta ciudad es “la capital europea más castigada por el terrorismo”, una capital que “ha podido ser herida, pero nunca ha sido vencida ni su dignidad ha sido doblegada”. Además, *aseguró* que en la actualidad “la batalla del relato es extraordinariamente importante”, y que no debemos dejar que ese relato sea manipulado por aquellos que, en su momento, “fueron cómplices por acción u omisión de los atentados terroristas”.



Refiriéndose también a la batalla del relato, Fernando Grande-Marlaska afirmó que, “en el necesario proceso de recuperación de la memoria de nuestro pasado reciente”, deben ocupar un espacio principal las víctimas del terrorismo. “Una sociedad sin memoria es una sociedad sin relato, una sociedad carente de rumbo alguno. Una sociedad que tergiversa u olvida su pasado no tiene futuro. Si no es capaz de mirar atrás y obtener las correspondientes enseñanzas, tampoco conseguirá mirar hacia delante ni planificar para todos un futuro mejor. Ese es el valor añadido de esta exposición: su indiscutible contribución a la construcción de un relato que asegure el triunfo de la verdad”, añadió.



Por último, cerró el turno de intervenciones Isabel Díaz Ayuso asegurando que, para combatir el terrorismo, “hace falta narrativa: series, libros... y exposiciones como la que inauguramos hoy. No vale llamar a lo sucedido ‘lucha armada’, ni dar el pésame a terroristas, ni ceder a las pretensiones de sus herederos políticos por mucho que hayan conseguido un escaño de manera democrática”. Además, la presidenta de la Comunidad de Madrid hizo un llamamiento a todos para que el terror “nunca consiga nada por existir o dejar de hacerlo, y que exposiciones como esta nos sigan recordando que no debemos tener miedo al terror, porque solo el que lo tiene deja de ser libre”. ■





JORNADA SOBRE ATENCIÓN PSICOSOCIAL A VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

FRUTO DEL CONVENIO DE COLABORACIÓN ENTRE LA FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO Y LA GENERALITAT VALENCIANA

La Fundación Víctimas del Terrorismo y la Generalitat Valenciana, a través de la Conselleria de Justicia, Interior y Administración Pública, organizaron el 27 de octubre una jornada formativa *online* sobre atención psicosocial a víctimas del terrorismo, enmarcada en el convenio de colaboración suscrito por ambas entidades con el fin de promocionar y realizar actividades de ayuda a las víctimas en la Comunidad Valenciana.

La directora-gerente de la Fundación, Ana Torrente, fue la encargada de inaugurar esta jornada con una ponencia sobre el nuevo sistema de ayudas que la Fundación Víctimas del Terrorismo puso en marcha el pasado 1 de abril, con la colaboración de la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo. Estas ayudas tienen como objetivo atender directamente las necesidades que las propias víctimas o sus familiares puedan presentar y que no estén previamente

atendidas por las Administraciones Públicas en virtud de la normativa vigente. Entre los distintos tipos de ayuda que recoge el nuevo sistema, cabe distinguir entre ayudas asistenciales, ayudas de estudios y formación para el empleo, y ayudas de asistencia y representación jurídica.

A continuación, Menchu Bernal, trabajadora social de la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo, explicó el papel que los trabajadores sociales desempeñan en la atención a las víctimas, profundizando en aspectos relacionados con la intervención social y los protocolos de actuación en estos casos. Los trabajadores sociales realizan un seguimiento de la persona afectada desde el momento posterior al atentado hasta todo el tiempo que sea necesario. Estos profesionales son los encargados de mantener un contacto directo, personal y continuado con las víctimas, y su labor incluye programas de inserción

laboral, de acompañamiento en los procedimientos penales y, en general, cualquier otra tarea que contribuya a paliar el daño ocasionado.

Por último, tomó la palabra Esperanza Dongil, psicóloga de la Red Nacional de Psicólogos para la Atención de las Víctimas del Terrorismo. Esta red está integrada por 230 profesionales y presta sus servicios en todas las provincias de España, tanto en situaciones de emergencia como de atención posterior, ayudando a las personas que sufren daños psicológicos por haber sido víctimas de atentados terroristas. Tiene su origen en el convenio de colaboración firmado entre el Ministerio del Interior y el Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. Los profesionales de esta red han prestado atención psicológica a las víctimas españolas de los atentados terroristas registrados en Túnez, París o Kabul, entre otros lugares.

Que revivir se convierta en recordar

Esperanza Dongil

PSICÓLOGA



Los actos terroristas son acontecimientos traumáticos que surgen de forma inesperada, incontrolable, generan terror e indefensión y ponen en peligro la integridad física y la salud psicológica. Estos actos producen una alteración en toda la esfera personal, familiar, social y laboral de las víctimas. La gravedad del daño psicológico dependerá fundamentalmente de la magnitud del acto, de las lesiones físicas causadas y de las modificaciones posteriores en el estilo de vida. La evaluación e intervención psicológica ha de tener en cuenta el nivel de exposición sufrido (víctima directa, indirecta, accidental), la intensidad del

acto (lesiones irreversibles, incapacidad, limitaciones causadas), si hubo doble victimización (humillaciones, amenazas, denigración), la duración del hecho (horas, días, meses), el desarrollo de síntomas de estrés postraumático y otras complicaciones como la modificación permanente de la personalidad, síntomas ansioso-depresivos y problemas de readaptación general a la vida cotidiana. Las secuelas psicológicas más habituales, suelen ser la reexperimentación del trauma en forma de imágenes y recuerdos involuntarios constantes, un estado psicofisiológico de alerta permanente, y una profunda sensación de indefensión

y falta de control sobre la propia vida y el futuro. El elemento clave es la pérdida de la capacidad para confiar en otros seres humanos. Algunas emociones, como la ira, el odio o los deseos de venganza, son reacciones normales después de haber sufrido una situación enormemente destructiva, intencionada e injustificada. En los casos de estrés postraumático, es fundamental que tengan una explicación de sus síntomas (estado de alerta continuo, recuerdos involuntarios, cambios en el sistema de valores, dificultades para conciliar el sueño, irritabilidad, embotamiento afectivo, insensibilidad, anestesia emocional y esfuerzos por evitar pen-



Así se llegó al final de esta jornada formativa *online* sobre atención psicosocial a víctimas del terrorismo, que fue retransmitida en directo por *streaming* a través de las redes sociales (YouTube y Twitter) de la Fundación Víctimas del Terrorismo. ■

samientos, conversaciones, lugares, personas o cualquier otro estímulo relacionado con el acto terrorista). La ayuda psicológica debe adaptarse a cada caso concreto. Las víctimas necesitan sentirse comprendidas, escuchadas, no juzgadas. Es esencial facilitar que se desahoguen, que expresen su pena, su rabia, su dolor, su profunda sensación de injusticia. No negar sus sentimientos o hacer comparaciones con otras víctimas. Cuando no se sabe qué decir, mejor no decir nada. Acompañar en silencio muchas veces puede ser la mejor ayuda que podemos ofrecerles.

La superación de un suceso traumático es un proceso largo, único y diferente para cada persona. Cada víctima tiene su propio camino. El objetivo no es olvidar, sino que revivir se convierta en recordar, intentando enfocarse poco a poco hacia el futuro aprendiendo a vivir con lo que no es posible cambiar. ■

LA HUMANIZACIÓN DEL ESTADO

Menchu Bernal

TRABAJADORA SOCIAL



Una de las herramientas con las que cuenta la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del Ministerio del Interior, para ejercer la función protectora, es su equipo psicosocial especializado en tratamiento victimal. El equipo, compuesto por siete profesionales del trabajo social y una psicóloga, persigue minimizar las consecuencias del impacto psicosocial que padecen las personas que sufren un atentado terrorista.

La intervención psicosocial se acomoda a los dos tiempos diferenciados que se suceden cuando ocurre un atentado terrorista. Por ello, se inicia la labor profesional en los primeros momentos tras el atentado y persiste posteriormente. Como servicio especializado, el personal de la DGAVT se inserta en los equipos de emergencia social del Estado y/o las Comunidades Autónomas y acompaña a la víctima y sus familiares en el camino de la recuperación.

Crear o disponer de diferentes escenarios de intervención psicosocial aumenta la garantía de una atención integral de calidad. El equipo está donde se le necesita: en la zona de emergencia, en los domicilios de las familias afectadas, en los centros hospitalarios y de salud, en el desarrollo de los juicios de la Audiencia Nacional, en los equipos de valoración de incapacidades, en los reconocimientos de los/as médicos/as forenses... y en nuestra sede como espacio de atención y referencia.

En la ruta de atención, por la que transitan las familias afectadas, desarrollamos nuestras funciones como equipo de tratamiento social. Lo hacemos de la siguiente manera:

1. Evaluación de la lesión social o el daño social.
2. Diseño de la intervención social en base al diagnóstico social.
3. Información de los derechos, prestaciones y recursos existentes disponibles legislativamente para las víctimas de atentados terroristas.
4. Gestión de las ayudas específicas que pudieran corresponder.
5. Derivación a los apoyos o servicios complementarios oportunos y coordinación del seguimiento del caso con cada uno de ellos (Audiencia Nacional, apoyo psicológico, inserción laboral, etc.).

El vínculo profesional que se establece en los primeros momentos facilita el cumplimiento del objetivo primordial del acompañamiento social, que consiste en apoyar y fomentar su recuperación hasta el nivel de autonomía que la familia pueda alcanzar. ■



XVIII SEMINARIO FERNANDO BUESA

EL MOVIMIENTO ASOCIATIVO REIVINDICA SU PAPEL EN LA CONSTRUCCIÓN DEL RELATO

La Fundación Fernando Buesa Blanco celebró los días 12 y 13 de noviembre, en el Palacio de Congresos de Vitoria-Gasteiz, la XVIII edición de su Seminario, organizado en colaboración con el Instituto Universitario de Historia Social Valentín de Foronda, en esta ocasión bajo el título “El movimiento de víctimas del terrorismo. Balance de una trayectoria”. En dos días de trabajos se abordó, entre otras muchas cuestiones, la trayectoria del movimiento asociativo desde el inicio de los años ochenta hasta el momento actual, para incidir en su importante quehacer durante muchos años con el fin de conseguir una mayor visibilidad para las víctimas del terrorismo, hasta provocar un significativo cambio en la percepción de la sociedad ya en los primeros años del presente siglo.

La Fundación Víctimas del Terrorismo, en la persona de su presidente, Tomás Caballero, y de su directora-gerente, Ana Torrente, participó activamente en dos de las mesas programadas.

Junto a Maite Araluce, presidenta de la Asociación Víctimas del Terrorismo

(AVT), Consuelo Ordóñez, presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE), y Natividad Rodríguez, presidenta de la Fundación Fernando Buesa Blanco, Tomás Caballero intervino en el segundo día de seminario, en la mesa redonda “Repasando el movimiento asociativo y fundacional. Retos y desafíos”, moderada por Faustino López de Foronda, patrono de la Fundación Fernando Buesa Blanco.

Tomás Caballero expuso que los comienzos del movimiento asociativo fueron duros, pero que, “gracias al empuje de quienes supieron ver la necesidad de superar su propio dolor y unirse para lograr una visibilidad de la que hasta entonces habían carecido, se consiguieron importantísimos avances tanto desde el punto de vista del reconocimiento social como del jurídico”. Además, recaló que hoy, 40 años después del nacimiento del asociacionismo, se ha puesto de manifiesto su crucial papel durante todo ese tiempo, y afirmó también que “su labor continúa siendo imprescindible”. Para

el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, la normalización y la relevancia que ha adquirido “no deben encaminarnos a obviarlo. El esfuerzo realizado debe evitar que caigamos en el error de pensar que ya está todo hecho”.

En esa línea argumental, reclamó no caer en la autocomplacencia, lo que no sería justo con aquellos a quienes se les arrebató la vida, ni tampoco con sus familiares ni con los miles de heridos, amenazados y desplazados provocados por la sinrazón terrorista. Tampoco sería justo, en palabras de Tomás Caballero, “con las generaciones actuales y futuras, que tienen derecho a conocer la verdad de lo acontecido en España, y con las que tenemos el compromiso de luchar activamente contra cualquier forma de terrorismo”, una tarea a la que convocó a todos los representantes del movimiento asociativo y fundacional.

Tras repasar los desafíos y retos a corto y medio plazo de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero terminó su exposición recordando que



la labor de las asociaciones y fundaciones necesita una rápida adaptación a la realidad actual para no quedarse anclada en el pasado, “porque la memoria y la dignidad de las víctimas del terrorismo, igual que la construcción de un testimonio fiel a la realidad, requieren del esfuerzo de todos nosotros”.

Por su parte, Maite Araluce, tras repasar el ingente trabajo diario que desarrolla la AVT, centró parte de su intervención en la necesidad de continuar con la labor de concienciación social y defensa de la memoria. En palabras de la presidenta de la AVT, “seguiremos trabajando por mantener viva la memoria de nuestros familiares, para que se conozca de boca de nuestros protagonistas la verdadera historia del terrorismo en España”, incidiendo en que uno de los objetivos de la AVT son los trabajos de concienciación social, “labor prioritaria para todos nosotros”, con un papel destacado para el desarrollo de programas en colegios e institutos, a fin de que los más jóvenes conozcan la realidad de lo sucedido.

Si Tomás Caballero denunció que todavía hoy hay quienes tienen que “reconocer lo que hicieron y hacerlo de corazón”, Maite Araluce incidió en la necesidad de acabar con los homenajes a etarras en sus municipios a la salida de prisión, coincidiendo con Consuelo Ordóñez en la necesidad de seguir mostrando la realidad de la víctima del terrorismo frente a aquellos que siguen sin condenar el terrorismo.

Por último, Natividad Rodríguez, anfitriona del Seminario, abogó por la palabra como herramienta de trabajo y por crear espacios de reflexión que ayuden a solucionar problemas concretos de la sociedad vasca, entre otras cuestiones.

“Queremos integrar y construir, porque la pluralidad no es un inconveniente, sino un valor que permite aprender y progresar. La diversidad nos enriquece, por lo que queremos que se respete la pluralidad del colectivo de víctimas y que se evite la politización de las mismas”, afirmó Natividad Rodríguez, para quien es importante que todas las entidades sumen esfuerzos, independientemente del ámbito de actuación, porque “todas estamos en el mismo barco y es bueno que la sociedad nos vea unidas”. ■

DESARROLLO DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO

En la mañana del 12, tras la conferencia inaugural, la directora-gerente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Ana Torrente, moderó la mesa redonda “El desarrollo del movimiento de víctimas del terrorismo en España y Europa. Una perspectiva comparada”, que contó como ponentes con Irene Muñoz, responsable del departamento de relaciones internacionales de COVITE, y Eduardo Mateo, responsable de proyectos y comunicación de la Fundación Fernando Buesa Blanco.

Después de incidir en la necesidad de saber de dónde venimos, dónde nos encontramos actualmente y hacia dónde nos queremos encaminar, la directora-gerente de la Fundación Víctimas del Terrorismo reconoció en su introducción la labor del movimiento asociativo en “la deslegitimación del terrorismo y en la defensa de la memoria y dignidad de las víctimas”, al tiempo que calificó algunas declaraciones como “el mayor ataque a su dignidad”. Y es que, en su opinión, las víctimas hoy en día siguen sufriendo por “el daño causado, especialmente por aquellos que deberían protegerlas”.

Irene Muñoz, por su parte, subrayó el papel del proceso de concienciación, muy unido a la voz de la experiencia, al tiempo que recalcó que el guion de la historia no puede ser escrito por los que “gritan más alto o hablan más fuerte”.

Y también en la misma línea, Eduardo Mateo centró su intervención en la labor de las entidades de víctimas, “imprescindible para hacerlas visibles”. En su opinión, la experiencia de las entidades de víctimas españolas es un ejemplo al que mirar. “Nadie mejor que ellas para contribuir, desde su experimentada trayectoria, a afrontar los retos que nos depara un fenómeno como el terrorismo, que nos afecta a escala global”. ■



MUJERES, PROTAGONISTAS ACTIVAS EN LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

Jornada *online* organizada por la URJC y patrocinada por la FVT



En el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, en el campus de Fuenlabrada (Madrid) de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC), se celebró el 18 de noviembre la jornada *online* “Mujeres víctimas del terrorismo y mujeres contra el terrorismo: Historia, Memoria, Labor y Legado”, centrada en las mujeres víctimas del terrorismo como parte fundamental de la reciente historia de España dado su papel como protagonistas activas en la lucha contra la lacra terrorista, incluso a pie de calle.

“Colectivo de personas a las que se ha prestado poca atención, incluso marginadas durante muchos años por las propias instituciones y la sociedad en

general”, en palabras del profesor José Luis Rodríguez, moderador del encuentro, durante su intervención previa a la inauguración oficial, que corrió a cargo del presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero, y el rector de la URJC, Javier Ramos.

Inició Tomás Caballero su intervención, tras agradecer el “trabajo impagable” de los docentes de la URJC y de otras muchas universidades en defensa de la verdad, memoria, dignidad y justicia de las víctimas del terrorismo, rindiendo tributo a la “memoria de aquellas mujeres que a lo largo de los últimos 60 años han sido víctimas mortales de la sinrazón terrorista, sin olvidar a todas

aquellas que han sufrido, muchas veces en soledad, la inexplicable pérdida de un ser querido”.

LA REALIDAD DE LAS CIFRAS

El presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo aportó cifras como que, de las más de 1.400 víctimas mortales que tiene reconocidas el Ministerio del Interior, el 15,6% de ellas, 227 en total, son mujeres”, una triste cifra que se inició con el asesinato de la pequeña Begoña Urroz, el 27 de junio de 1960 en la estación de Amara de San Sebastián, y que en la actualidad cierra María González, asesinada junto a su pareja el 21 de abril de 2019 en los atentados yihadistas de la capital de Sri Lanka.

Fueron las suyas unas palabras de justo reconocimiento a la memoria de esas 227 mujeres víctimas mortales del terrorismo, a las que hay que añadir madres, huérfanas, viudas, hermanas y familiares, todas ellas también víctimas, sin olvidar a las heridas.

Y es que, para Tomás Caballero, hablar de terrorismo y familia es hablar de dos realidades indisolublemente unidas, porque, cuando el terrorismo golpea a un ser humano, toda su familia “recibe un impacto desgarrador”. Por ello, añadió: “Me atrevo a decir que las principales víctimas del terrorismo son las familias”.

Después de hacer una mención especial a Ana María Vidal-Abarca, Maite Pagazaurtundúa y Marimar Blanco, sus predecesoras en la presidencia de la Fundación Víctimas del Terrorismo, “incansables defensoras de los derechos de las víctimas, altavoces de sus demandas, incluso en los peores momentos”, Tomás Caballero cerró sus palabras reconociendo nuevamente la labor de las mujeres víctimas del terrorismo como protagonistas de una realidad que nunca quisieron vivir, que les vino impuesta, “pero ante la que han demostrado, y lo siguen haciendo, una enorme capacidad para hacer frente a la adversidad”.

EL TERRORISMO, UN PROBLEMA DE TODOS

A continuación, el rector de la URJC centró su intervención en reconocer igualmente el papel de todas aquellas personas que un día sufrieron el zarpazo del terrorismo, principalmente las mujeres que “perdieron a sus seres queridos, pese a lo cual lucharon, y luchan, contra el olvido y por una justa reparación. Mujeres valientes, que levantan su voz cuando se las intenta amedrentar”, fueron sus palabras.

Tras calificar el terrorismo como “un problema de todos”, para el rector han sido las propias víctimas del terrorismo las que han ayudado a la sociedad a comprometerse. Un compromiso que para los más jóvenes está llegando ahora, muchos años después, en parte gracias a productos audiovisuales de reciente lanzamiento.

Tras mostrarse orgulloso de que este debate se desarrollara en la URJC, Javier Ramos dio por inaugurada una jornada *online* que se celebró en sesión de mañana y tarde, con la participación de expertos en la materia como Gaizka Fernández (Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo) y Ángeles Escrivá (redactora jefe de *El Mundo*) y de reputados docentes como Pablo Fernández de Casadevante (URJC), Mónica Pucci (Universidad Antonio de Nebrija) y Pablo García (Universidad del País Vasco), entre otros ponentes.

Si la conferencia inaugural corrió a cargo de Juan Avilés, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, con el título “El terrorismo en España”, esta jornada patrocinada por la Fundación Víctimas del Terrorismo fue clausurada por el profesor José Luis Rodríguez (URJC), con la ponencia titulada “Las víctimas del terrorismo en la docencia de Historia de la España Actual”. ■



TOMÁS CABALLERO SE REÚNE CON REPRESENTANTES DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO

Tomás Caballero, después de su nombramiento como presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, se ha fijado como objetivo a medio plazo cursar visita a las sedes de los diferentes representantes del movimiento asociativo de víctimas del terrorismo.

Una manera directa de conocer las inquietudes y necesidades de las diferentes entidades a fin de poder trazar un plan de actuación conjunto, en aquellos temas que así puedan ser abordados, con la intención de poder desarrollarlo durante los próximos años.

Reuniones de trabajo que se iniciaron, a poco de su nombramiento, en la sede de la Asociación Víctimas del Terrorismo con su presidenta, Maite Araluce, acompañada de Miguel Folguera y Carmen Ladrón de Guevara, y fechas después en la sede de la Asociación 11-M Afectados del Terrorismo, también con su presidente, Eulogio Paz.

Estos encuentros continuarán en los próximos meses en las sedes de otras entidades representantes del colectivo de víctimas del terrorismo. ■





SEMINARIO ORGANIZADO POR LA FUNDACIÓN PROFESOR MANUEL BROSETA



LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO ABOGAN POR LA IMPLICACIÓN DE LA SOCIEDAD EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NARRATIVA COMÚN

La Universidad Católica de Valencia acogió los días 18, 19 y 20 de noviembre el seminario “De la lucha contra el terrorismo a la reparación de las víctimas”, que contó en su inauguración con la presencia de Montserrat Torija, directora general de Apoyo a Víctimas del Terrorismo; Vicente Garrido, presidente de la Fundación Profesor Manuel Broseta; y José Manuel Pagán, rector de la Universidad Católica, entidad colaborada del encuentro organizado por la Fundación Profesor Manuel Broseta.

Entre los participantes, además de los citados, Cristina Cuesta y José Manuel Sánchez intervinieron con su testimonio en un panel sobre “La visibilización de las víctimas: el papel de las propias víctimas como agentes de movilización social”; Florencio Domínguez, director del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, con una conferencia sobre “Las víctimas en el discurso social: la lucha por el relato”; Consuelo Ordóñez, presidenta de COVITE, también con una conferencia, en este caso sobre “Lo que se pretendía y lo que se consiguió: las víctimas hoy”; y finalmente Teresa Jiménez-Becerril, presidenta de la Fundación Alberto Jiménez-Becerril, Manuel Giménez Larraz, copresidente de la Fundación Manuel Giménez Abad, y Tomás Caballero, presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, en una mesa redonda sobre “Memoria, dignidad y justicia: la implicación de toda la sociedad”.

Fue Giménez Larraz el encargado de abrir el turno de intervenciones en esta última mesa redonda, y lo hizo recalcando la “importancia del testimonio de las generaciones anteriores” para poner en

valor la derrota de aquellos que se arrojaron “disponer de la vida de muchos inocentes”, al tiempo que subrayó el importante papel jugado por las principales fuerzas políticas en el pulso de los demócratas contra los totalitarios. “A ETA se la derrotó por la unidad de las principales fuerzas políticas”, cuando fueron conscientes de que la única vía para vencer a la banda terrorista era la aplicación de todas las herramientas de que dispone el Estado de Derecho.

Favorable al reforzamiento de la actitud cívica por encima de las ideas, de los valores éticos por encima de la ideología, se declara defensor de “un espacio en el que todos tengamos derecho a vivir libremente”, a ejercer nuestros derechos, pero sin opción para el ejercicio de la política a quienes con sus “credenciales” todavía hoy no han renunciado a un pasado terrorista.

Afirmó que el hecho de “que no se defiendan violentamente no quiere decir que sus ideas no puedan ser revalidadas políticamente”, de ahí la importancia del relato, de la narrativa común. Una “narrativa que ahora se agrieta peligrosamente”, en parte por la progresiva des-

aparición del terrorismo del debate político, olvido que da coartada a quienes quieren hacer ver “que el pasado no fue como fue”, y por la constatación, muy evidente en los últimos meses, del deterioro de nuestro sistema político, inmerso en el ejercicio peligroso de “una política fanatizada, que amplía la distancia entre los ciudadanos”.

En un mensaje final de optimismo, para Giménez Larraz, “nuestro discurso, nuestro relato”, prevalecerá porque viene avalado por “razonamientos sólidos, apoyados por una amplia mayoría de ciudadanos”, al tiempo que reclamó que la “palabra paz no se puede llevar por delante la palabra justicia”, para finalizar su intervención definiendo a las víctimas del terrorismo como ese símbolo moral que recuerda lo que durante tantos años estuvo en juego: “la posibilidad de vivir nuestra vida en paz”.

UN RELATO PARA LAS NUEVAS GENERACIONES

A continuación, Tomás Caballero, después de hacer una breve introducción sobre la razón de ser de la Fundación



Víctimas del Terrorismo, nacida “como una herramienta más de la lucha contra el terrorismo y como un instrumento de defensa de los derechos de las víctimas”, centró el grueso de su intervención en la necesidad de que los más jóvenes —aprovechando que se encontraba en un foro universitario— conozcan la realidad de lo acontecido en España a lo largo de seis décadas de terrorismo y en la obligación de terminar ya con los homenajes a los victimarios.

Para Caballero, autocrítico con el trabajo realizado y consciente de que algo “hemos hecho mal” por la ausencia de memoria en las generaciones más jóvenes sobre gran parte de la historia del terrorismo en nuestro país, “no hemos sabido articular una memoria pública de lo acontecido en España con el terrorismo como legado histórico, de obligado estudio en escuelas, institutos y universidades”.

Sin embargo, se mostró positivo y confiando ante la pregunta de si estamos a tiempo de rectificar. Para el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, es una obligación “contribuir a la construcción de un único relato para que los jóvenes y las generaciones futuras conozcan esta parte de la historia más reciente de España, en la que muchos inocentes fue-

ron asesinados, cuando no heridos, amenazados y perseguidos”.

Centrado en la importancia de un relato verdadero de lo sucedido, que se cuente a las nuevas generaciones para que “entiendan que el odio y la violencia no solo conducen a la destrucción y muerte de las personas, sino de los valores que como sociedad nos sustentan”, Tomás Caballero señaló: “Nuestro objetivo es y será trabajar por la memoria de las víctimas, porque todavía hoy hay quienes tienen que reconocer lo que hicieron y hacerlo de corazón”, y también por la prevención del terrorismo, para que las nuevas generaciones tengan una noción clara de cómo España ha sufrido por culpa del terrorismo y de cómo el Estado de Derecho consiguió derrotarlo.

Y ese mismo compromiso es el que lleva a la Fundación Víctimas del Terrorismo, en sintonía con todo el colectivo de víctimas y de la sociedad en general, a condenar y denunciar de forma unánime los reiterados homenajes a terroristas a su salida de prisión. “Considero que nuestra voz crítica debe seguir escuchándose alta y clara cuando reclamamos unánimemente la colaboración de todas las instituciones para evitar que puedan seguir produciéndose en el futuro”, porque “quienes practicaron el tiro en la nuca y el coche bomba

no son héroes ni merecen homenajes populares al salir de la cárcel, son criminales que han cumplido su condena”.

Tomás Caballero finalizó su intervención solicitando la ayuda de toda la sociedad, especialmente la de los más jóvenes, para amplificar el testimonio de todas las víctimas, por entender que esa puede ser una poderosa herramienta para luchar contra cualquier forma de terrorismo.

En esta línea, Teresa Jiménez-Becerril, quien cerraba el turno de intervenciones, también incidió en la proximidad de la sociedad con las víctimas, para quienes reclamó la vigencia de lo sucedido. Además, destacó la importancia de “los valores que defendían los asesinados”, aquellos inocentes muertos como objetivos políticos porque representaban la unidad de España y la libertad. Para Jiménez-Becerril, por eso “les debemos tanto a las víctimas del terrorismo”.

Tras mostrarse muy preocupada por el “blaqueamiento” de ETA que se está llevando a cabo y abogar por una lucha permanente contra el negacionismo, la presidenta de la Fundación Alberto Jiménez-Becerril cerró su intervención considerando a toda la sociedad como víctima del terrorismo: “Mataban a uno para aterrar a todos”. ■



EL TESTIMONIO DE LAS VÍCTIMAS LLEGA A LA UNIVERSIDAD EUROPEA

La Fundación Víctimas del Terrorismo, dentro de su proyecto “Educar para la convivencia”, está comprometida a llevar el testimonio de las víctimas a las universidades, con el fin de que los jóvenes conozcan de cerca la realidad del terrorismo en España y sus consecuencias en quienes lo han sufrido. Por ello, el pasado 1 de diciembre, Luis Alberto San Martín y Joaquín Echeverría compartieron sus respectivos testimonios con los alumnos de la Universidad Europea, en un acto celebrado en el campus de Villaviciosa de Odón (Madrid) y que pudo seguirse en directo a través de YouTube.

TEXTO: MIGUEL RENUNCIO ■ FOTOS: ANA PÉREZ

Luis Alberto es hijo del guardia civil José San Martín, asesinado por ETA el 25 de febrero de 1992 en la localidad vizcaína de Getxo, mientras que Joaquín es el padre de Ignacio Echeverría, asesinado por el Dáesh en Londres el 3 de junio de 2017. Junto a ellos, participó también la directora-gerente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Ana Torrente. El acto fue presentado por Manuel López, decano de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad

Europea, y estuvo moderado por Daniel Sansó-Rubert, profesor de Criminología.

“VOSOTROS PODÉIS SER IGNACIO”

El primero en intervenir fue Joaquín Echeverría, quien hizo una emotiva semblanza de su hijo: “Ignacio era una persona común y corriente que se esforzó mucho en su vida. Por un lado, quería hacer las cosas bien, ganarse la vida y ser útil a la sociedad, y para ello estudió mucho. Por otro lado, quería ser bueno,

y superaba sus dificultades apoyándose mucho en su fe, porque tenía una fe muy profunda”. Y animó a los jóvenes a seguir su ejemplo: “Vosotros, si queréis, podéis ser Ignacio, en el sentido de que Ignacio era fruto de su tesón, de sus ganas, de su deseo y de su buena conducta”.

En relación con el atentado en el que murió su hijo, Joaquín destacó que la reacción de Ignacio fue totalmente espontánea. No se paró a reflexionar si debía actuar o no, sino que, simplemente, vio



cómo los terroristas estaban atacando a la gente y decidió intervenir para tratar de evitarlo. Esa reacción espontánea, según su padre, fue fruto de su forma de ver la vida: “Ignacio era de la opinión de que, cuando uno presencia un abuso, tiene que intervenir”.

Además, contó una anécdota muy reveladora: “Unos días antes, él había venido a España y estuvo celebrando su cumpleaños por anticipado —cumplía los años el 25 de mayo—. Hablando sobre el atentado de Westminster, que había sido el 22 de marzo, dijo: ‘Si yo hubiera estado allí, ese policía estaría vivo’”, en referencia al agente Keith Palmer, apuñalado a las puertas del Parlamento. Pocos días después, Ignacio tuvo la oportunidad de demostrar que hablaba en serio.

En relación con el terrorismo, Joaquín recordó a los jóvenes que cualquier atentado es en sí mismo un acto de propaganda. “Por eso, por encima de todo tenemos que evitar lo que los terroristas buscan —aseguró—. No nos pueden confundir ni dividir. Debemos defender nuestra sociedad y nuestros valores occidentales. Todo el mundo habla mal de la sociedad actual, pero no es verdad. La sociedad es maravillosa, a pesar de que haya personas

malas que aprovechan las circunstancias con un fin malo. Nuestra sociedad es buena y nuestros principios son muy buenos, y tenemos la obligación de defenderlos”.

DOS TIROS EN LA CABEZA

Por su parte, Luis Alberto San Martín recordó la figura de su padre: “Él era riojano y, con 18 años, se fue al País Vasco a emprender una nueva vida. Allí conoció a una chica, con la que se casó y tuvo dos hijos. Aunque empezó trabajando en los astilleros, posteriormente ingresó en la Guardia Civil. A partir de los años sesenta, cuando ETA comienza a matar, él va perdiendo a compañeros y amigos, y empieza a saber lo que es el miedo, lo que es salir de casa y no saber si vas a volver. El día del atentado, dos etarras estaban esperando en una plaza de Algorta para asesinar al primer policía o guardia civil que pasara por allí. Él bajó del tren y se cruzó con una terrorista, que lo señaló. Otro terrorista vio esa señal y le metió dos tiros en la cabeza. Con el primero ya estaba muerto, pero le metió un segundo tiro para asegurar”.

Una de las ideas que Luis Alberto repitió a lo largo de su intervención es que “ETA no es lo que te quita, sino todo lo que se lleva por delante”. En su caso, el asesinato

de su padre a manos de la banda terrorista hizo que su madre se fuera apagando poco a poco hasta morir de pena. Por otra parte, animado por el ejemplo de su padre, Luis Alberto quiso ser también guardia civil: “Primero, como homenaje a él y, segundo, para ocupar su lugar”, explicó. De hecho, tras salir de la Academia, destinado primero a La Rioja, pasó a desempeñar después su trabajo en el País Vasco, hasta su jubilación.

Del mismo modo, Luis Alberto reivindicó el valor de la memoria para mantener vivo el recuerdo de las víctimas del terrorismo y evitar que la historia se repita: “La memoria es fundamental y es necesaria, se tiene que hablar de ello. Ahora está en vuestra mano que esto no se olvide. No queremos que vosotros paiseis por algo similar”.

También denunció los más de 300 asesinatos de ETA que están aún sin resolver y los homenajes a terroristas que se realizan en numerosas localidades del País Vasco y Navarra: “Los *ongi etorris* son una humillación a las víctimas. A mí me ha tocado ver un *ongi etorri* y escuchar los cohetes por el atentado de mi padre —aseguró—. Eso no se puede permitir. Un *ongi etorri* no es libertad de expresión”. ■

Ana María Vidal-Abarca. *El coraje frente al terror*



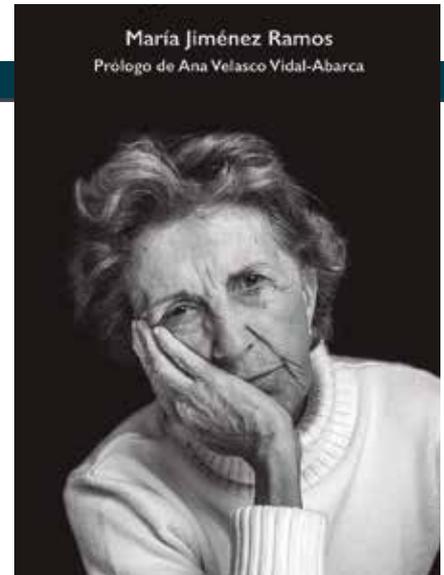
La Casa de América, en Madrid, acogió el 5 de octubre la presentación del libro *Ana María Vidal-Abarca. El coraje frente al terror*, escrito por María Jiménez y publicado por Los Libros de la Catarata con el apoyo de la Fundación Víctimas del Terrorismo. En el acto, además de la autora, participaron Ana Velasco, hija de Ana María Vidal-Abarca —y autora del prólogo del libro—, el periodista Fernando Lázaro y, por videoconferencia, Tomás Caballero, presidente de la Fundación.

TEXTO: MIGUEL RENUNCIO ■ FOTOS: ANA PÉREZ

El primero en tomar la palabra fue Tomás Caballero, quien calificó a Ana María Vidal-Abarca como “una trabajadora comprometida e incansable en la defensa de las víctimas del terrorismo”. Recordó que ella fue “una de las fundadoras de la Asociación Víctimas del Terrorismo, en 1981, junto a Sonsoles Álvarez de Toledo e Isabel O’Shea”, y que años después “ostentó la presidencia de la Fundación Víctimas del Terrorismo, en sustitución de Adolfo Suárez”. Tomás Caballero se refi-

rió a la vida de Ana María Vidal-Abarca como “la historia de una persona que no se resignó, que fue consciente de la injusticia y el olvido a los que estaban sometidas las víctimas del terrorismo y sus familias, y que decidió dedicar todos sus esfuerzos a que tuviesen el respeto y la protección que merecían”. Además, confesó que para él, como actual presidente de la Fundación, la figura de su predecesora es “un referente y un espejo en el que mirarse”.

A continuación, María Jiménez recordó que “la Historia con mayúsculas se escribe a partir de las vidas pequeñas, particulares, de sus protagonistas, que en un momento determinado de sus vidas, como escribió Hannah Arendt en *La condición humana*, tomaron decisiones inesperadas y fueron capaces de realizar lo infinitamente improbable”. En este caso concreto, la autora señaló dos “decisiones inesperadas” que, a la larga, marcaron la vida de Ana María



Vidal-Abarca. La primera de ellas fue su compromiso político. “Llegada la Transición, Ana María decidió presentarse a las elecciones en las listas de Alianza Popular, y lo hizo dos veces, en 1977 y 1979 (para que nos hagamos una idea, en 1979 solo el 12% de las candidaturas estaban ocupadas por mujeres). Y aunque no consiguió el escaño en ninguna de las dos ocasiones, su compromiso ya era firme”. La segunda “decisión inesperada”, en opinión de María Jiménez, se resumiría en dos palabras: “hacer algo”. Esa fue la determinación de Ana María Vidal-Abarca cuando se fue de Vitoria, casi obligada, después del asesinato de su marido, el comandante Jesús Velasco. “Ese ‘hacer algo’ se materializó unos meses después, en 1980, cuando ya se había instalado en Madrid y se puso en contacto con Sonsoles Álvarez de Toledo, a la que luego se sumó Isabel O’Shea. Las tres habían sufrido el terrorismo por distintas circunstancias y juntas, un año más tarde, fundarían la Hermandad de

Víctimas del Terrorismo, la primera organización creada en España para defender los derechos de las víctimas”, añadió.

Por su parte, Ana Velasco manifestó su deseo de que esta biografía sirva para transmitir a la sociedad un mensaje: “Cómo unas personas normales, por las circunstancias de la vida, llegan a tener vidas extraordinarias, y cómo afrontan esa situación comportándose con dignidad, con compromiso y con lealtad a España; porque eso es lo que movió fundamentalmente a nuestros padres, la lealtad y el amor a España. Y lo hicieron desde el País Vasco, donde es muchísimo más difícil querer a España, porque allí nos han perseguido, nos han perseguido muchísimo”. Del mismo modo, quiso dejar claro que “a las víctimas del terrorismo, a todas, las han matado para atacar a España”, razón por la cual Ana María Vidal-Abarca “siempre quiso reivindicar para las víctimas del terrorismo su condición de mártires de España”. ■

En 1980, el año en el que ETA perpetró más asesinatos, tres mujeres empezaron a organizar la resistencia pacífica contra el terrorismo en España. Una de ellas acabaría convirtiéndose en su principal exponente: Ana María Vidal-Abarca. Su marido, Jesús Velasco, comandante del Ejército de Tierra, había sido asesinado aquel fatídico año en Vitoria. Ella tenía 41 años y cuatro hijas, con las que se trasladó a Madrid para que crecieran lejos de un ambiente cada vez más asfixiante.

En cuestión de meses y junto a Sonsoles Álvarez de Toledo e Isabel O’Shea, fundó la primera asociación de víctimas del terrorismo. Su objetivo inicial era ayudar a las viudas que, tras el asesinato de sus maridos, quedaban en una situación de casi total desamparo. Para localizarlas pusieron un anuncio en la prensa con un apartado de correos. Enseguida comenzaron a recibir cartas y a conocer de primera mano cómo la onda expansiva del terrorismo socavaba a centenares de familias. Ana María tomó inmediatamente las riendas: viajó a pueblos de media España para asistir a los funerales y reclamó en los despachos de cualquier signo político la protección, el derecho a la justicia y el reconocimiento de las víctimas. Lo hizo con su particular diplomacia de tono suave y discurso contundente que no se tambaleaba ante el poder. Con el tiempo, su labor se revelaría clave en el despertar de la sociedad contra el terrorismo. ■



PRESENTACIÓN DEL LIBRO SOBRE ANA MARÍA VIDAL-ABARCA

Diez de enero y quince de junio

Paula Baena Velasco

PERIODISTA

NIETA DE ANA MARÍA VIDAL-ABARCA



Cada diez de enero, nieve, llueva o truene, la familia Velasco-Vidal Abarca nos reunimos y vamos juntos a misa para recordar a nuestro padre y abuelo, Jesús Velasco Zuazola.

El diez de enero de 2012 fue diferente. La Diputación de Álava le rindió homenaje en Vitoria y fuimos todos desde Madrid para estar en el acto en el que nuestra abuela —Abu—, Ana María Vidal-Abarca, recogió una placa de reconocimiento por su papel en la lucha contra el terrorismo.

“Hoy hace treinta y dos años esa banda criminal asesinó a mi marido, Jesús Velasco Zuazola, comandante de Caballería y jefe del Cuerpo de Miñones de la Diputación Foral de Álava. Siempre lo llevo en el corazón. A él y a todas las víctimas del terrorismo”, dijo entonces.

Esas palabras se me quedaron grabadas. Reflejan a la perfección, como lo hace el libro de María Jiménez *Ana María Vidal-Abarca, el coraje frente al terror*, lo que fue su vida: su familia y las víctimas del terrorismo, a las que, a su vez, convirtió en una familia.

Pude comprobarlo de primera mano todas las veces que fui con ella a cualquier acto. Continuamente, la gente la saludaba y la abrazaba con enorme cariño. Recuerdo preguntar quiénes eran aquellas personas que se le acercaban: “Son víctimas”, me decía. Desde pequeña asumí que entre ellas existía un vínculo, una hermandad especial e inquebrantable y que Abu, como con gran tino tituló la periodista Itziar Reyero en un artículo de *ABC*, era la madre de todas.

La pandemia obligó el pasado 5 de octubre a reducir el aforo de la presentación, en la Casa de América en Madrid, de su biografía, publicada por la Fundación Víctimas del Terrorismo en colaboración con la editorial Catarata, a menos de dos decenas de personas. No me cabe la menor duda de que, sin restricciones, los asistentes se habrían contado por cientos. Como cientos eran las personas que la querían, ya no solo por su infatigable labor al frente de la Hermandad de Víctimas, posterior Asocia-

ción Víctimas del Terrorismo (AVT), y de la Fundación Víctimas del Terrorismo (FTV), sino por su personalidad única y maravillosa.

Una vertiente que refleja con maestría María Jiménez en el libro, entrelazada con el relato de lo que fue su vida pública y su trabajo, con el que contribuyó, con esfuerzo y determinación, a hacer de España un lugar mejor en el que se respetase, escuchase y valorase a sus mártires: las víctimas del terrorismo.

Un legado que no podemos perder con el paso del tiempo. Por eso es tan necesario el libro de María, porque más allá del regalo personal que supone para nuestra familia —y en especial para los nietos, a los que los asesinos nos privaron de conocer a nuestro abuelo— es un recordatorio para las nuevas generaciones de lo que pasó realmente en el País Vasco y de cuál es la verdadera y terrorífica historia de ETA.

Recordó la autora durante la presentación que la historia se va componiendo con las pequeñas (o grandes) historias individuales de cada uno. La de Abu es una de ellas. Que ahora esté recogida en un libro contribuirá a construir el verdadero y crudo relato, quiénes fueron las víctimas perseguidas y quiénes los verdugos asesinos, y quién, con una valentía y un coraje inauditos, no calló y decidió plantar cara al terror, al silencio y a la injusticia.

Y ella lo hizo sin perder la templanza, la bondad, el sentido común y las ganas de vivir, pese a todo. Fue el mejor de los ejemplos para toda nuestra familia y para todos los que la rodearon y cosechó la amistad, el respeto y la admiración de todas las personas que a lo largo del tiempo se fueron cruzando en su camino.

Como le dije a mi madre el día que terminé de leer el libro: “La vida de los abuelos merecía ser contada y es el mejor tributo que podíais rendirles. Ojalá lo lea mucha gente y sirva para despertar conciencias”.

Desde hace cinco años, además del diez de enero, tenemos otra cita el quince de junio a la que nunca fallamos ni fallaremos. Nieve, llueva o truene. ■

CONVENIOS DE COLABORACIÓN

ENTIDADES PÚBLICAS Y PRIVADAS EN APOYO A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

El Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, los Gobiernos de Cantabria, Castilla y León y Madrid, además de los Ayuntamientos de Madrid y Alcobendas, en el ámbito de las entidades públicas, y BBVA, Banco Santander, Fundación Iberdrola España y Fundación ACS, en el marco del mecenazgo privado, han renovado a lo largo de 2020 sus convenios de colaboración con la Fundación Víctimas del Terrorismo, sumándose así a los ya suscritos en los meses previos por otras administraciones públicas y mecenas privados.

NUEVO APOYO DEL GOBIERNO DE CANTABRIA

El Gobierno de Cantabria ha aprobado en este último trimestre de 2020, mediante resolución dictada por el consejero de Presidencia y Justicia, una subvención de ayuda de 10.000 euros a la Fundación Víctimas del Terrorismo, destinada a la financiación de sus publicaciones. Para el Gobierno cántabro, una necesaria actividad de apoyo y ayuda a las víctimas del terrorismo, imprescindible para fomentar una mejor comprensión de la situación del colectivo. El ámbito temporal de ejecución es el año 2020, con plazo de justificación antes del 31 de enero de 2021.



CASTILLA Y LEÓN, CON LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

La Consejería de Presidencia de la Junta de Castilla y León aprobó el pasado mes de septiembre una subvención directa por un importe de 15.000 euros, “para apoyar el desarrollo y actividad de la Fundación Víctimas del Terrorismo”.

Consciente de la importancia de la atención a las víctimas, la Junta de Castilla y León ha ido adoptando medidas dirigidas a solventar los problemas y a cubrir las necesidades que el terrorismo ocasiona. De ahí que en el marco de la



Ley 4/2017, de 26 de septiembre, de Reconocimiento y Atención a las Víctimas del Terrorismo en Castilla y León, adquiere una especial importancia al apoyo a aquellas entidades e instituciones creadas con el fin de ayudar y asistir a las víctimas y mejorar su situación.

Este es el caso de la subvención directa concedida a la Fundación Víctimas del Terrorismo, con la que el Gobierno castellano-leonés busca, en la medida de lo posible, poner en valor el relevante papel integrador que desarrolla la Fundación, “pues facilita el encuentro y confluencia de otras fundaciones y asociaciones en aquellas actividades que persiguen fines similares, colaborando con ellas y pres-tándoles asesoramiento y apoyo”, según recoge el texto de la Orden aprobada por la Junta.

En definitiva, una subvención que contribuye a dar cumplimiento al mandato establecido en el artículo 25.4 de la Ley 4/2017, en el que se establece que “la Administración autonómica colaborará con las entidades asociativas de víctimas del terrorismo apoyando su funcionamiento, el mantenimiento de sus actividades y el desarrollo de sus proyectos”.

LA COMUNIDAD DE MADRID RESPALDA LA LABOR DE LA FUNDACIÓN

Resuelta por el Gobierno regional madrileño la convocatoria para 2020 de subvenciones destinadas a entidades sin ánimo de lucro cuyo objeto sea la atención a las víctimas del terrorismo, conforme a la Orden 823/2020 de 16 de octubre, del consejero de Justicia, Interior y Víctimas, la Comunidad de Madrid ha destinado, un año más, 50.000 euros a la Fundación Víctimas del Terrorismo, respaldando su labor de sensibilización en defensa de la memoria de las víctimas, así como de su difusión a través de la revista *Fundación*.

Un compromiso del Gobierno regional madrileño con las víctimas del terrorismo y con la Fundación Víctimas del Terrorismo, en aras de la protección de este colectivo, que ayuda a mejorar su situación.



RENOVADO EL CONVENIO CON EL AYUNTAMIENTO DE MADRID

El Ayuntamiento de Madrid y la Fundación Víctimas del Terrorismo han formalizado recientemente la renovación de su convenio de colaboración, en vigor hasta el 31 de diciembre de 2020, mediante el cual el Consistorio madrileño aportará 25.000 euros para la financiación del XVIII Concierto Homenaje “In Memoriam” a todas las víctimas del terrorismo, la edición de la revista *Fundación* y la

celebración de la exposición “El terror a portada. 60 años de terrorismo en España a través de la prensa”, expuesta en la Real Casa de Correos hasta el pasado 30 de noviembre.

Consciente el Ayuntamiento de Madrid de la necesidad de “colaboración entre los poderes públicos y las iniciativas que surgen de la propia sociedad”, como es el caso de la Fundación Víctimas del Terrorismo, “para tratar de reparar los daños que sufren las víctimas de actos



terroristas”, el convenio nace de la decidida voluntad de ambas instituciones de prestar ayuda a toda persona que, habiendo sido víctima de una acción terrorista, lo necesite.

De acuerdo con el texto del convenio ahora suscrito, el Consistorio madrileño considera que la Fundación Víctimas del Terrorismo “ha logrado un amplio reconocimiento social por la labor desarrollada de ayuda a las víctimas y familiares de este tipo de delitos, los más crueles e injustificables que se puedan dar en un Estado democrático y de derecho, pues atentan a su propia esencia y al derecho más fundamental de los ciudadanos: el derecho a la vida y la integridad física y moral”.

ALCOBENDAS CONTINÚA EN LA “RED DE MUNICIPIOS AMIGOS”

La Federación Española de Municipios y Provincias aprobó en 2010 un acuerdo por el que apoyaba la puesta en marcha de la “Red de Municipios Amigos” de la Fundación Víctimas del Terrorismo, expresando así el respaldo y apoyo a sus objetivos.

De este modo, la Fundación pretende estrechar lazos con los municipios, acercarse a cada localidad y buscar apoyos económicos para poder continuar con la asistencia directa a las víctimas del terrorismo, de forma complementaria y en colaboración con las Administraciones Públicas. Una “Red de Municipios Amigos” a la que vuelve a adherirse el Ayuntamiento de Alcobendas por sexto año consecutivo.

Alcobendas siempre ha mostrado una decidida voluntad de cooperación en la prestación de cualquier tipo de ayuda a las víctimas del terrorismo que lo necesiten, al tiempo que ha colaborado activamente con la Fundación en la representación y defensa de las víctimas. En esta línea de actuación es donde se inscribe el presente convenio, dotado con 2.000 euros para el ejercicio 2020, que serán destinados a prestar ayuda asistencial directa a las víctimas. ■

MECENAZGO PRIVADO

EN EL APARTADO DE MECENAS PRIVADOS, **BBVA, BANCO SANTANDER, FUNDACIÓN IBERDROLA ESPAÑA Y FUNDACIÓN ACS TAMBIÉN HAN RENOVADO SUS CONVENIOS DE COLABORACIÓN CON LA FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO.**

De esta forma, **BBVA** –en su condición, además, de miembro de la Junta de Mecenazgo– volvió a ratificar su deseo de seguir colaborando en la financiación de los proyectos y actividades que desarrolla la Fundación, en cumplimiento de sus fines fundaciones, y lo hizo mediante la suscripción de un nuevo convenio de colaboración en febrero de 2020, por un importe de 60.000 euros y con plazo de vigencia hasta el 31 de diciembre, finalizando el cual la Fundación entregará a BBVA una memoria sobre el contenido y conclusiones de las actividades desarrolladas, así como un balance económico de las disposiciones realizadas a cuenta de la aportación económica de la entidad bancaria.

Banco Santander, por su parte, también renovó a principios de octubre, y por un periodo de un año, su convenio de colaboración empresarial en actividades de interés general con la Fundación Víctimas del Terrorismo, en el marco del apoyo constante que viene prestando a la Fundación al objeto de facilitar la realización de sus actividades, con el fin de “ser un vehículo útil de consulta para una mejor comprensión de la situación del colectivo de víctimas del terrorismo en España”. Su dotación es de 50.000 euros.

Entre las actividades de la Fundación que vuelven a contar con la colaboración de Banco Santander, destacan:

- En el apartado de proyecto propios, el Fondo Asistencial a las víctimas del terrorismo.
- Proyectos en colaboración con asociaciones, fundaciones u otras entidades e instituciones sin ánimo de lucro.

Fundación Iberdrola España, igualmente, fiel a su compromiso con las víctimas y a su manifiesto interés en las diferentes actividades desarrolladas por la Fundación Víctimas del terrorismo, procedió en marzo pasado a la renovación por un año más del convenio de colaboración suscrito entre ambas entidades, destinado a la ejecución de dos de los proyectos más emblemáticos de la Fundación: el Fondo Asistencial para víctimas del terrorismo y familiares, y la edición de la revista *Fundación*. Su dotación es de 36.000 euros.

Y finalmente, **Fundación ACS**, con el título de “Ayudas en colaboración para la participación por parte de la Fundación Víctimas del Terrorismo en proyectos de apoyo a las víctimas del terrorismo”, renovó un año más su convenio de colaboración el pasado mes de junio, destinados a proyectos realizados en colaboración con colectivos y universidades en las categorías de memoria y justicia, proyectos sobre asesoramiento jurídico y proyectos sobre apoyo social y asistencial a las víctimas y sus familias. ■



ENCUENTRO DE COLECTIVOS EN MADRID

Tras su nombramiento como presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero presidió en Madrid una nueva reunión del colectivo de víctimas del terrorismo, al que ha trasladado su compromiso en el desempeño del cargo.

Después de abogar por el papel de la Fundación como punto de encuentro, “la casa de todos”, en la que se puedan canalizar los intereses comunes, desde el máximo respeto a las línea de acción de cada organización, requirió del colectivo colaboración para aglutinar y vertebrar todo lo que nos une, contribuyendo a la deslegitimación del terrorismo y a la labor común de las asociaciones y fundaciones de víctimas: “Trabajar por y para las víctimas; por su recuerdo, reconocimiento y por lo que todas ellas han representado para nosotros”.

Entendiendo que la defensa de la Verdad, Memoria, Dignidad y Justicia para todas las víctimas del terrorismo son la principal seña de identidad y razón de

ser de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero anunció que quiere centrar su labor al frente de la FVT en contribuir a la construcción de una sociedad sana, que rechace que los asesinos son homenajeados a su salida de la cárcel, o que cientos de casos sigan aún sin resolverse por falta, entre otros aspectos, de colaboración y arrepentimiento de quienes los perpetraron, ampararon, justificaron o encubrieron.

Y como labor añadida, que la verdad llegue a las nuevas generaciones es un tema “crucial” para la Fundación. “Creo que esa es una de las principales labores a desarrollar en los próximos años, en aras de que el relato sea el verídico, ajustado a lo que realmente sucedió”,

en palabras de Caballero, para quien es necesario que los jóvenes tengan “una versión certera de lo que significó el terrorismo en nuestro país”.

NUEVOS MECANISMOS DE COLABORACIÓN

En el apartado de la posible puesta en marcha de nuevos mecanismos de trabajo para fomentar la colaboración entre todos, el presidente de la FVT informó de la voluntad de constituir la Comisión de Asociaciones y Fundaciones, contemplada en el artículo 8.2 de los Estatutos de la Fundación Víctimas del Terrorismo, dando formalidad a través de la misma a los encuentros de colectivos que puntualmente se han venido celebrando.



Posteriormente al encuentro, concretamente el 17 de diciembre, el Patronato de la Fundación Víctimas del Terrorismo aprobó sus normas de funcionamiento, determinando que formarán parte de la misma los presidentes/as de las asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo, pudiendo, en caso de vacante, ausencia o enfermedad, y en general cuando concurra alguna causa justificada, actuar en su nombre y representación otro miembro de la Comisión por él/ella designado, o bien ser sustituidos/as por otro representante de la asociación o fundación que determinen.

También entre los acuerdos alcanzados, la recuperación de la Comisión de Justicia, muy activa en sus trabajos desde su constitución en marzo de 2010, que ahora tendría rango de área de trabajo dentro de la citada Comisión de Asociaciones y Fundaciones.



A título recordatorio, fue en el seno de aquella Comisión de Justicia donde vieron la luz documentos tan trascendentales en los últimos años como el informe sobre los casos sin resolver, el Documento de la Justicia de las Víctimas del Terrorismo, el Observatorio contra la Impunidad y el libro con la historia judicial de todos y cada uno de los asesinatos cometidos por la banda terrorista ETA.

También, aunque no con tantos apoyos como la anterior petición, se solicitó de la Fundación la puesta en marcha de un área de trabajo de Educación, que se impulse la elaboración de una estadística única sobre el número de fallecidos provocados por los diferentes grupos terroristas que han operado en España, y la intermediación ante el Ministerio del Interior para que se acometa la demandada equiparación en las indemnizaciones que reciben las diferentes víctimas del terrorismo.



Ya en turno de ruegos y preguntas, y a propuesta de la representante en el encuentro de la Fundación Miguel Ángel Blanco, se dio a conocer a los presentes

un borrador de posible manifiesto, un mensaje de unidad y de firmeza ética y democrática en torno a los principios que defienden las víctimas del terrorismo y que las representan: Memoria, Justicia, Verdad y Dignidad. Un manifiesto que se hizo público el 10 de diciembre, coincidiendo con el Día de los Derechos Humanos, suscrito por un total de 23 asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo, y que por su interés reproducimos en páginas siguientes.

El encuentro, presidido por Tomás Caballero, junto a Ana Torrente, directora gerente de la FVT, contó con la presencia de Ángeles Pedraza, presidenta de honor de la Asociación Víctimas del Terrorismo; Eulogio Paz, presidente de la Asociación 11-M Afectados del Terrorismo; Ángeles Domínguez, presidenta de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M; Lucía Jiménez, presidenta de la Asociación Canaria de Víctimas del Terrorismo; Miguel Folguera, presidente de la Asociación Plataforma de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo; Jerónimo López, presidente de la Asociación Riojana de Víctimas del Terrorismo; José María Antón, presidente de la Asociación Extremeña de Víctimas del Terrorismo; Daniel Portero, presidente de la Asociación Dignidad y Justicia; José Manuel Sánchez, presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana; Teresa Jiménez-Becerril, presidenta de la Fundación Alberto Jiménez-Becerril; José Agustín Larrinaga, representante de la Asociación de Ertzainas y Familiares Víctimas del Terrorismo; Alfonso Sánchez, presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo por la Paz; Cristina Cuesta, directora gerente de la Fundación Miguel Ángel Blanco; Eduardo Mateo, gerente de la Fundación Fernando Buesa Blanco; Martina Vidal, gerente de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo, y Sebastián Nogales, en representación de la Asociación Víctimas Terrorismo de Castilla y León. ■

VEINTITRÉS ASOCIACIONES Y FUNDACIONES DE VÍCTIMAS SUSCRIBIERON EL PASADO 10 DE DICIEMBRE, COINCIDIENDO CON EL DÍA INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS, LA DECLARACIÓN "JUSTICIA AHORA Y PARA SIEMPRE", PARA COMPARTIR CON LA SOCIEDAD UN MENSAJE DE UNIDAD Y DE FIRMEZA ÉTICA Y DEMOCRÁTICA EN TORNO A LOS PRINCIPIOS DE MEMORIA, JUSTICIA, VERDAD Y DIGNIDAD.

DADA LA TRANSCENDENCIA DEL DOCUMENTO, COORDINADO POR LA FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO, A CONTINUACIÓN SE REPRODUCE ÍNTEGRAMENTE.

DECLARACIÓN DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

JUSTICIA AHORA Y PARA SIEMPRE

Los abajo firmantes, organizaciones de representación de las víctimas del terrorismo españolas, deseamos compartir con la sociedad un mensaje de unidad y de firmeza ética y democrática en torno a los principios que defendemos y nos representan: Memoria, Justicia, Verdad y Dignidad, y por ello queremos declarar lo siguiente:

- Que son los terroristas, de todas las organizaciones terroristas que han actuado en España, que han sembrado nuestra historia reciente de crímenes que atentan contra los derechos humanos y la libertad, con miles de víctimas asesinadas, heridas, secuestradas, extorsionadas, perseguidas y amenazadas, los que en sus estrategias totalitarias nos han hecho víctimas de sus ideologías y sus acciones injustas, perversas y delictivas, causando un infinito sufrimiento a toda la sociedad española durante décadas.
- Que todas las organizaciones abajo firmantes, desde nuestras legítimas diferencias, coincidimos en el objetivo común de la reclamación de una Memoria ligada al derecho a la Justicia, no solo penal, también social y política, como pilares básicos de la convivencia democrática, que no pueden ser minusvalorados, olvidados ni tergiversados por intereses partidistas ni cortoplacistas sin menoscabo de la calidad de nuestra democracia.
- Que las víctimas del terrorismo aquí representadas, y otras muchas que se representan a sí mismas, han demostrado siempre un comportamiento ejemplar que ha hecho posible neutralizar el odio y el fanatismo, siendo escudos de la ofensiva contra el estado de derecho y la convivencia que ha buscado aniquilar durante décadas.
- Que el Congreso y el Senado aprobaron por unanimidad en 2011 la Ley de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo, en cuyo preámbulo se hacen las siguientes afirmaciones, entre otras:
 - El Estado salvaguarda el recuerdo de las víctimas del terrorismo con especial atención a su significado político, que se concreta en la defensa de todo aquello que el terrorismo pretende eliminar para imponer su proyecto totalitario y excluyente.
 - El apoyo o la justificación del terrorismo es incompatible con la participación democrática en los distintos ámbitos de representación.
- Los poderes públicos trabajarán para impedir la impunidad de los crímenes terroristas en cualquiera de sus manifestaciones y velarán para que los terroristas cumplan íntegramente sus penas, de acuerdo con lo establecido por la legislación penal.
- Los poderes públicos contribuirán al conocimiento de la verdad, sin que quepa justificación alguna del terrorismo y de los terroristas.
- Las Administraciones Públicas prevendrán y evitarán la realización de actos efectuados en público que entrañen descrédito, menosprecio o humillación de las víctimas o de sus familiares, exaltación del terrorismo, homenaje o concesión pública de distinciones a los terroristas.
- Que, en diciembre de 2010, la mayoría de nuestras organizaciones suscribimos el "Documento de la Justicia de las Víctimas" ante el fin de ETA. En el mismo alertábamos sobre un fin del terrorismo con impunidad y terminábamos diciendo que "la victoria sobre ETA debe evitar la legitimación de la historia del terrorismo y permitir cerrar en buena parte en paz el duelo personal y comunitario de tantas heridas y tanto horror".



POR ESTOS MOTIVOS EXIGIMOS A LOS PODERES PÚBLICOS:

- Que preserven la Verdad de los hechos sucedidos con rigor y objetividad y velen para que nadie pueda blanquear, negar o distorsionar la realidad de las experiencias traumáticas que fueron consecuencia de los gravísimos atentados que el terrorismo cometió, y puede cometer por desgracias todavía en nuestro país.
 - Que defiendan la Memoria de las víctimas, especialmente ante los que todavía hoy justifican, relativizan o callan ante décadas de padecimiento terrorista, una estrategia criminal que buscó imponer un estado totalitario incompatible con la democracia constitucional que nos ampara.
 - Que se utilicen todos los recursos y medios necesarios para esclarecer todos aquellos actos terroristas que a día de hoy aún continúan sin tener responsables determinados, persiguiendo el reconocimiento de la culpa y la no prescripción de las acciones penales.
 - Que den tranquilidad a las víctimas, asegurando el cumplimiento de las condenas en curso, sin atisbo de atajos o puertas de atrás, y pongan todos los recursos necesarios para paliar la impunidad judicial que sufren todavía hoy cientos de familias, víctimas de distintas bandas terroristas.
 - Que eviten la anomalía democrática y la humillación para las víctimas que supone la celebración continuada de homenajes a los presos terroristas cuando salen de la prisión, la exaltación de un pasado delictivo que utilizó la vida humana como moneda de cambio y que transmite a parte de los jóvenes la idea de que matar, herir o perseguir a nuestros familiares estuvo bien y fue necesario.
 - Que trabajen sin descanso por la derrota política, social y jurídica del terrorismo y el triunfo de la democracia constitucional española, evitando el olvido y la falta de conocimiento de las nuevas generaciones respecto a un capítulo de nuestra historia reciente que ha condicionado gravemente la convivencia y producido un sufrimiento atroz a miles de españoles.
- Nos comprometemos una vez más con la sociedad de la que formamos parte, conscientes de la dura situación por la que estamos atravesando. Si las víctimas hemos hecho posible la convivencia, si no hemos ahondado en la radicalización, en el sectarismo, en el enfrentamiento, podemos ser puente de entendimiento y de unidad, siempre desde la firme defensa de los principios éticos y políticos que nos conforman como un estado constitucional de derecho. ■

Se adhieren a esta declaración:

1. Asociación Víctimas del Terrorismo
2. Asociación Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado Víctimas del Terrorismo
3. Fundación Alberto Jiménez-Becerril
4. Fundación Gregorio Ordóñez
5. Asociación Dignidad y Justicia
6. Fundación Miguel Ángel Blanco
7. Fundación Tomás Caballero
8. Fundación Profesor Manuel Broseta
9. Fundación Luis Portero
10. Asociación de Víctimas del Terrorismo de Castilla y León
11. Asociación Canaria de Víctimas del Terrorismo
12. Asociación Extremeña de Víctimas del Terrorismo
13. Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M
14. Fundación Rodolfo Benito Samaniego
15. Asociación Catalana de Víctimas de Organizaciones Terroristas
16. Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo
17. Asociación Plataforma de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo
18. Asociación Riojana de Víctimas del Terrorismo
19. Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana
20. Asociación de Ertzainas y Familiares Víctimas del Terrorismo
21. Asociación de Víctimas del Terrorismo por la Paz
22. Asociación Murciana de Víctimas del Terrorismo
23. Asociación Navarra de Víctimas del Terrorismo de ETA

Madrid,
10 de diciembre de 2020

PREMIOS ANUALES FVT



FOTOS: JOTXO CÁCERES

PREMIO EN DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS ADOLFO SUÁREZ
PARA IÑAKI ARTETA

S.M. EL REY PONE EN VALOR EL TESTIMONIO
DE LAS VÍCTIMAS EN LAS AULAS

Las víctimas del terrorismo participantes en el proyecto “Educar para la convivencia” reciben los Premios Escolares Ana María Vidal-Abarca “Una ciudad sin violencia”, y el periodista Javier Marrodán, el Premio de Periodismo Fernando Delgado.

La Fundación Víctimas del Terrorismo entregó el pasado 16 de diciembre sus premios anuales, patrocinados por la Fundación ICO, en un acto celebrado en el Auditorio Gabriela Mistral del Palacio de Linares-Casa de América, bajo la presidencia de S.M. el Rey y con la presencia del ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, entre otras autoridades.

Una nueva entrega de premios en representación del colectivo de víctimas que

congregó también, junto al presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero, a un gran número de víctimas, todas ellas galardonadas con los Premios Escolares Ana María Vidal-Abarca “Una ciudad sin violencia” por su participación en el proyecto “Educar para la convivencia”, mediante el cual han llevado su testimonio a numerosos centros de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, así como a distintas universidades.

Un programa pionero de la Fundación con el que se han impartido ya casi 800 conferencias en casi 400 centros ante más de 50.000 alumnos, fomentando con ello el diálogo y el coloquio sobre temas como la libertad, la solidaridad, el Estado de Derecho o el papel social de las víctimas del terrorismo.

Un justo reconocimiento que Tomás Caballero hizo extensivo en sus palabras “a otras muchas víctimas que han llevado



su testimonio a alumnos a través de otros proyectos impulsados por el Ministerio del Interior y por diversas asociaciones de víctimas”.

Entre los premiados, se encontraban Marimar Blanco y Maite Pagazaurtundúa, expresidentas de la Fundación Víctimas del Terrorismo, junto a Ana Velasco, Conchita Martín, Cristina Cuesta, Ana Iríbar, María Jesús González, Irene Villa, Ana María Carro, Javier López, José Manuel Sánchez, Luis Alberto San Martín, Esther Sáez, Antonio Miguel Utrera, Joaquín Echeverría, Francisco Tomás y Valiente, y Raúl Aliste, que recogió el premio *in memoriam* a su padre, Juan José Aliste, recientemente fallecido.

Los otros dos galardonados fueron Iñaki Arteta, que recibió el Premio en Defensa de los Derechos Humanos Adolfo Suárez, y Javier Marrodán, que recogió el Premio de Periodismo Fernando Delgado.

En el acto, en representación de las asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo, también se dieron cita José María Antón, presidente de la Asociación Extremeña de Víctimas del Terrorismo; Ángeles Domínguez, presidenta de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M; Teresa Jiménez-Becerril, presidenta de la Fundación contra el Terrorismo y la Violencia Alberto Jiménez-Becerril; Alfonso Sánchez, presidente de la Asociación Víctimas del Terrorismo por la Paz; Ángel Casado, en representación de la Asociación 11-M Afectados del Terrorismo; y Sebastián Nogales, en representación de la Asociación de Víctimas del Terrorismo de Castilla y León.



PREMIOS ANUALES FVT



EL REY REFUERZA LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS EN LAS AULAS

“No hay mejor defensa de la libertad y la convivencia que vuestro ejemplo en los centros educativos para preservar nuestra democracia y el Estado de Derecho, que con tanto esfuerzo hemos construido entre todos”, subrayó Felipe VI durante su intervención, elogiando así el testimonio que las víctimas del terrorismo están llevando a las aulas de los centros educativos para evitar que los más jóvenes desconozcan y olviden el dolor injusto causado y la ilegitimidad del terrorismo.

“Con vuestro testimonio, con vuestro ejemplo, lleváis a las aulas el verdadero relato sobre las víctimas para evitar, con la máxima dignidad que cabe, ese desconocimiento que las encuestas han revelado entre nuestros jóvenes”, señaló el Rey, quien consideró que esta es una labor clave para poner de relieve “la sustancial ilegitimidad del terrorismo”, para que las nuevas generaciones de españoles “no desconozcan ni olviden lo ocurrido y el dolor tan injustamente causado a tantas víctimas inocentes”.

Una nueva muestra de la proximidad de la Casa Real con el colectivo de víctimas del terrorismo, ante quienes Felipe VI afirmó: “Podéis tener la certeza de que la Reina y yo estaremos siempre a vuestro lado. Contad siempre con el cariño y el apoyo de la Corona”, añadió el Rey, para quien la democracia tiene contraída “una profunda deuda de dignidad y homenaje” con el colectivo.

En otro momento de su discurso, destacó que el éxito en 2020 de las novelas, documentales y series de televisión sobre el pasado terrorista de ETA muestran “el interés de los españoles por conocer el verdadero relato de la injusticia que han padecido tantas personas”, y esto pese al “desconocimiento” que tienen los jóvenes del pasado de la banda terrorista, según han demostrado encuestas recientes.

“Hoy en particular –añadió el Rey–, quiero tener unas palabras de recuerdo dedicadas al comandante Juan José Aliste, que falleció el pasado mes de junio y que en 1995 fue víctima de un terrible atentado de ETA, quedando gravemente herido. Las lesiones permanentes le obligaron a vivir sentado en una silla de ruedas, pero no fueron obstáculo para participar con gran entusiasmo en este afán de llevar el testimonio de las víctimas a las aulas y a la memoria de todos los españoles. Sirvan estas palabras como muestra de afecto también para la familia del comandante Aliste que nos acompaña en este acto”.

Del mismo modo, las palabras de Felipe VI recogieron agradecimientos para los otros premiados, Iñaki Arteta y Javier Marrodán, por “conservar nuestra memoria colectiva sobre hechos y realidades tan dolorosas, para que nunca se vuelvan a producir”.



ARTETA Y MARRODÁN, COMPROMETIDOS CON LA MEMORIA

Elogios que fueron compartidos en sus intervenciones por el ministro del Interior y el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo. Para ellos, el director y guionista Iñaki Arteta fue pionero en poner “nombre y rostro a las víctimas y hacerlas protagonistas de sus largometrajes”, en un momento y un contexto en los que no era fácil estar junto a ellas.

En palabras de Tomás Caballero, “un reconocimiento del colectivo de víctimas a la labor que viene desarrollando en defensa de los derechos de las víctimas del terrorismo a través de sus documentales”. Desde el principio, “su labor en este campo y el apoyo a la memoria de las víctimas han sido constantes. Ellas son las protagonistas de sus audiovisuales”, destacó el presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, que finalizó dando las gracias a Iñaki Arteta por arriesgarse y comprometerse; en definitiva, por “remover conciencias”.

Del periodista navarro Javier Marrodán, Tomás Caballero destacó “su labor infor-

mativa durante muchos años cubriendo las acciones de la banda terrorista ETA para el *Diario de Navarra* (1988-2007), así como el valor incalculable que representa su amplia y extensa obra literaria para la memoria y dignidad de las víctimas, así como para la construcción de un relato justo con lo sucedido (ejemplo de ello es la obra *Relatos de Plomo*), sin olvidar su hasta hace poco tiempo labor docente en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, ofreciendo siempre un espacio a la actualidad para el colectivo de víctimas del terrorismo. Proyectos que han contribuido, y mucho, a dignificar la memoria de las víctimas del terrorismo”.

Por su parte, el ministro del Interior, en su intervención, destacó que todos los premiados, en sus respectivos ámbitos profesionales o vocacionales, coinciden en trabajar “para que las próximas generaciones sepan que la sociedad española ha derrotado a ETA gracias a su compromiso con una serie de valores cívicos y democráticos que tienen su principal soporte en el valiente ejemplo que siempre nos han brindado las víctimas del terrorismo”.

El acto, presentado al igual que en anteriores ediciones por el periodista Manuel Ventero, contó con la presencia, entre otras autoridades, del presidente de la Asamblea de Madrid, Juan Trinidad; el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida; el secretario de Estado de Seguridad, Rafael Pérez; la subsecretaria del Interior, Isabel Goicoechea; la consellera de Justicia, Interior y Administración Pública de la Generalitat Valenciana, Gabriela Bravo; la Comisionada para la Atención a las Víctimas del Terrorismo de la Comunidad de Madrid, Rocío López; el vicealcalde de Alcobendas, Miguel Ángel Arranz; la decana de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, Charo Sádaba; el director de la Fundación Iberdrola España y patrono de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Ramón Castresana; y el director de la Fundación Centro para la Memoria de la Víctimas del Terrorismo, Florencio Domínguez.

Finalizado el discurso del Rey, el acto terminó con una foto de familia de todos los premiados. ■

IÑAKI ARTETA

DIRECTOR DE CINE

“La sociedad vasca está tremendamente traumatizada”

EL SILENCIO PESA COMO UNA LOSA SOBRE LA SOCIEDAD VASCA. QUIENES COLABORARON CON ETA O DURANTE AÑOS JUSTIFICARON SUS CRÍMENES CALLAN AHORA PARA NO ASUMIR SU RESPONSABILIDAD, Y QUIENES MIRARON HACIA OTRO LADO SIN HACER NADA PARA EVITAR LO QUE OCURRÍA A SU ALREDEDOR TAMBIÉN CALLAN, PORQUE SABEN QUE NO ALZARON LA VOZ CUANDO DEBERÍAN HABERLO HECHO. QUIEN SÍ LA ALZÓ FUE IÑAKI ARTETA, QUE LLEVA CASI 20 AÑOS LLEVANDO AL CINE LOS TESTIMONIOS DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO Y ACABA DE ESTRENAR SU ÚLTIMO DOCUMENTAL, *BAJO EL SILENCIO*. EN RECONOCIMIENTO A SU TRAYECTORIA, LA FUNDACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO LE HA CONCEDIDO EL PREMIO A LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS ADOLFO SUÁREZ 2020.



Texto: Miguel Renuncio

FOTOS: LEIZE PRODUCCIONES

Usted lleva casi 20 años dando voz a las víctimas del terrorismo. ¿Qué le mueve a seguir haciéndolo?

Cosas muy profundas. Todo comenzó con la primera película, *Sin libertad*, que fue el proyecto de un pequeño grupo de personas a las que nos gustaba el cine. Habíamos leído los dos o tres libros de testimonios de víctimas que existían entonces y quisimos hacer una película. Acudimos a Cristina Cuesta y empezamos a hablar con víctimas del terrorismo. Ellas no me conocían a mí, así que tuvimos la dificultad de encontrar a personas que quisieran hablar en aquellos años, en los que hacerlo era todavía muy peligroso (ETA mató a casi 40 personas entre 2000 y 2001). Quisimos dar a las víctimas la posibilidad de contar su historia, su experiencia vital. Aquello podía haber acabado ahí, pero nos gustó mucho y además tuvimos éxito: la película fue muy bien acogida

en festivales (nos dieron premios en Nueva York, Los Ángeles, etc.) y causó mucha impresión en Euskadi entre el mundo sensible a las víctimas y contrario al terrorismo, ya que hasta entonces no se había hecho nada igual. Eso me pareció que daba un sentido a mi trabajo y a mi propia vida. Fueron muchas las cosas buenas que me pasaron con aquella primera película, aunque también hubo algunas cosas malas, porque de repente se me acabó el trabajo en la Diputación de Bizkaia, y yo tenía tres hijos pequeños... Se me torció la vida, pero no me importó. Descubrí que era bueno hacer algo así, tenía la sensación de poder ayudar con mi trabajo a personas que sufrían y que estaban muy vinculadas a mi tierra, personas a las que incluso tendría que haber atendido antes. Eso es lo que hace que me sienta útil con este trabajo y también como persona.

Paralelamente, lleva casi 20 años sufriendo el aislamiento, o el desprecio, en una sociedad dominada por el nacionalismo...

Todo se puede sobrellevar si tu entorno más cercano también lo asume, si tu mujer y tus hijos no tienen miedo ni se asustan, porque desde luego son cosas que inciden en la vida personal. Como decía, yo me quedé sin trabajo. Llevaba 14 años en la Diputación de Bizkaia y, después de estrenar *Sin libertad*, fui desapareciendo poco a poco hasta que articularon la manera de que no siguiera allí. Aquello cambió mi vida, pero tengo la suerte de no ser miedoso y decidí empezar una nueva etapa: llevaba casi 20 años viviendo de la fotografía y ahora llevo casi 20 años viviendo solo del cine. Me he desarrollado profesional y personalmente de una manera muy agradable, porque me doy cuenta de que hago algo útil por la sociedad, por las personas, y eso me llena



Todas las historias de víctimas del terrorismo te impactan, y te das cuenta de que el daño que se ha hecho es inconmensurable”

más que nada. Los problemas que pueda tener se quedan pequeños. Nadie tiene una vida fácil, todos tenemos problemas, y después de haber escuchado las desgracias y los infortunios que han sufrido las víctimas del terrorismo, yo no me puedo quejar de nada.

En todos estos años, ha escuchado centenares de testimonios de víctimas del terrorismo. ¿Le siguen impactando?

Sí. Estos últimos años hemos estado grabando una colección de testimonios de gente vinculada al centro-derecha en el País Vasco, sobre todo políticos del Partido Popular, personas poco conocidas en la mayoría de los casos, que han sido concejales en ayuntamientos como los de Santurce, Elorrio o Beasáin. Me acuerdo especialmente de un hombre de Santurce que era maestro y estuvo como 18 o 20 años de concejal. Le habían quemado la casa y el coche, además se le ha-

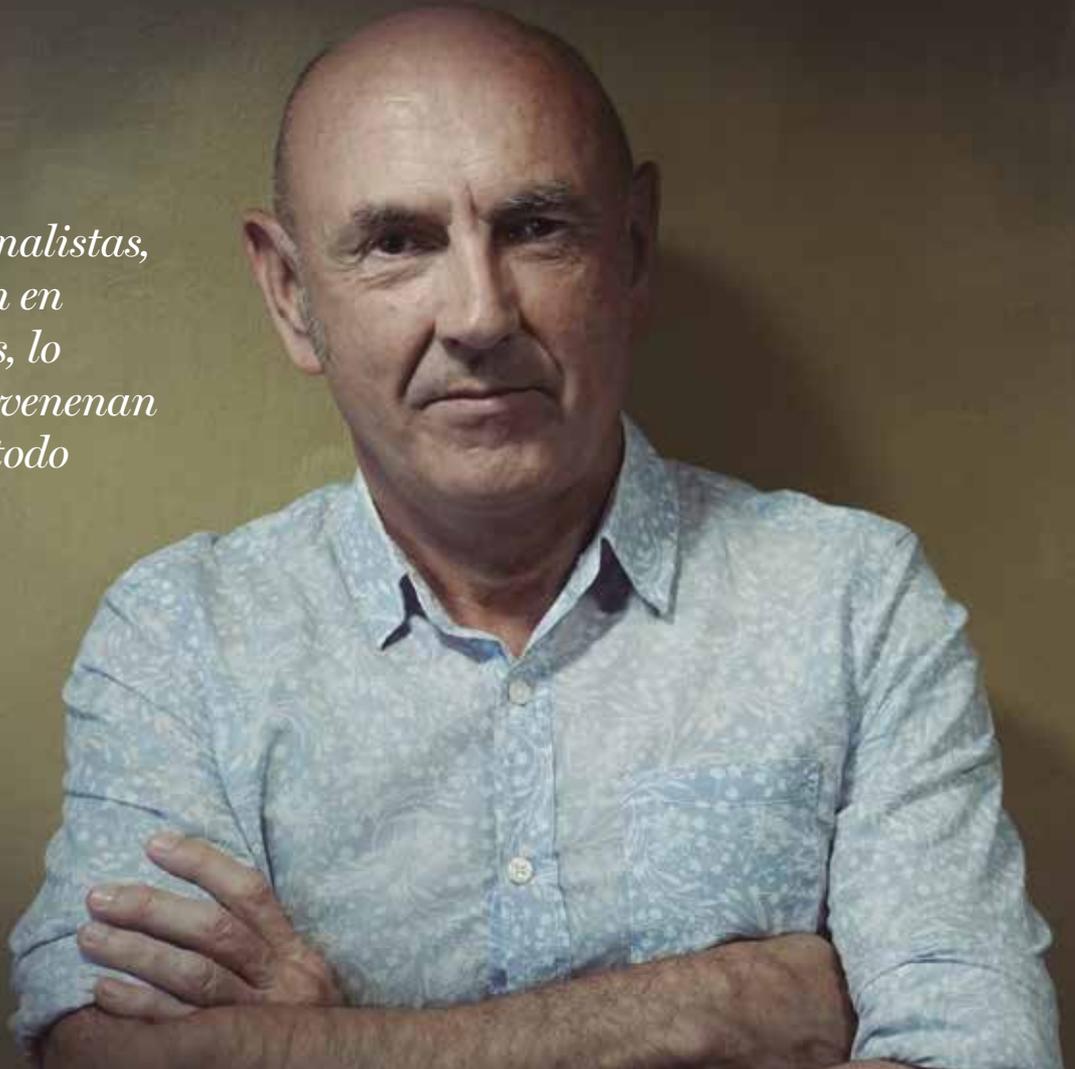
bía muerto un hijo, la mujer se trastornó de toda la presión que tenían, con manifestaciones en su casa cada dos por tres... Y él, aguantando. Eso es heroicidad. De verdad, es imposible que algo así no te conmueva. Su voluntad personal era estar ahí y hacer algo por los demás. Uno no se acaba de acostumbrar. Todas las historias te impactan, y te das cuenta de que el daño que se ha hecho es inconmensurable.

En *Bajo el silencio*, se sitúa por primera vez ante los terroristas y sus cómplices. ¿Qué le ha llevado a ello?

Todo lo que he venido haciendo anteriormente, porque cada película me ha ido conduciendo a otra. Con cada una me ha ido interesando un punto de vista diferente y luego otro... Esta película yo deseaba hacerla desde 2000, cuando leí un libro de Fernando Reinares que se llama *Patriotas de la muerte*, en el que entrevistaba a etarras que estaban

en la cárcel. Es un trabajo muy académico, con las mismas preguntas para todos: si eran de una zona rural, si habían estudiado, si hablaban euskera, cómo se metieron en ETA, etc. A mí me gustó mucho aquel libro y escribí en la primera página: “Esto me da una idea para...”. Hay que tener en cuenta que las víctimas son víctimas por ellos, así que saber qué piensan los “malos” nos interesa a todos. Nos interesa la vida de Hitler, de Goebbels, etc., porque uno intenta indagar sobre la condición del ser humano. Somos ángeles y demonios, y esta gente eligió ser demonio. Eso me llamó mucho la atención en aquel momento, y ya en 2014 o 2015 estuvimos intentando hacer una película en la que salieran solo etarras. Quisimos buscar financiación y la gente se tiraba de los pelos: “¿Cómo? ¿Que yo te voy a dar dinero para que un etarra cuente ahí su rollo?”. Así que tuvimos que dejarlo.

“Los ultranacionalistas, cuando se meten en las instituciones, lo corroen todo, envenenan absolutamente todo lo que tocan”



¿Qué opina sobre la polémica generada en torno a las palabras de Mikel Azpeitia, el sacerdote de Lemona que aparece en el documental?

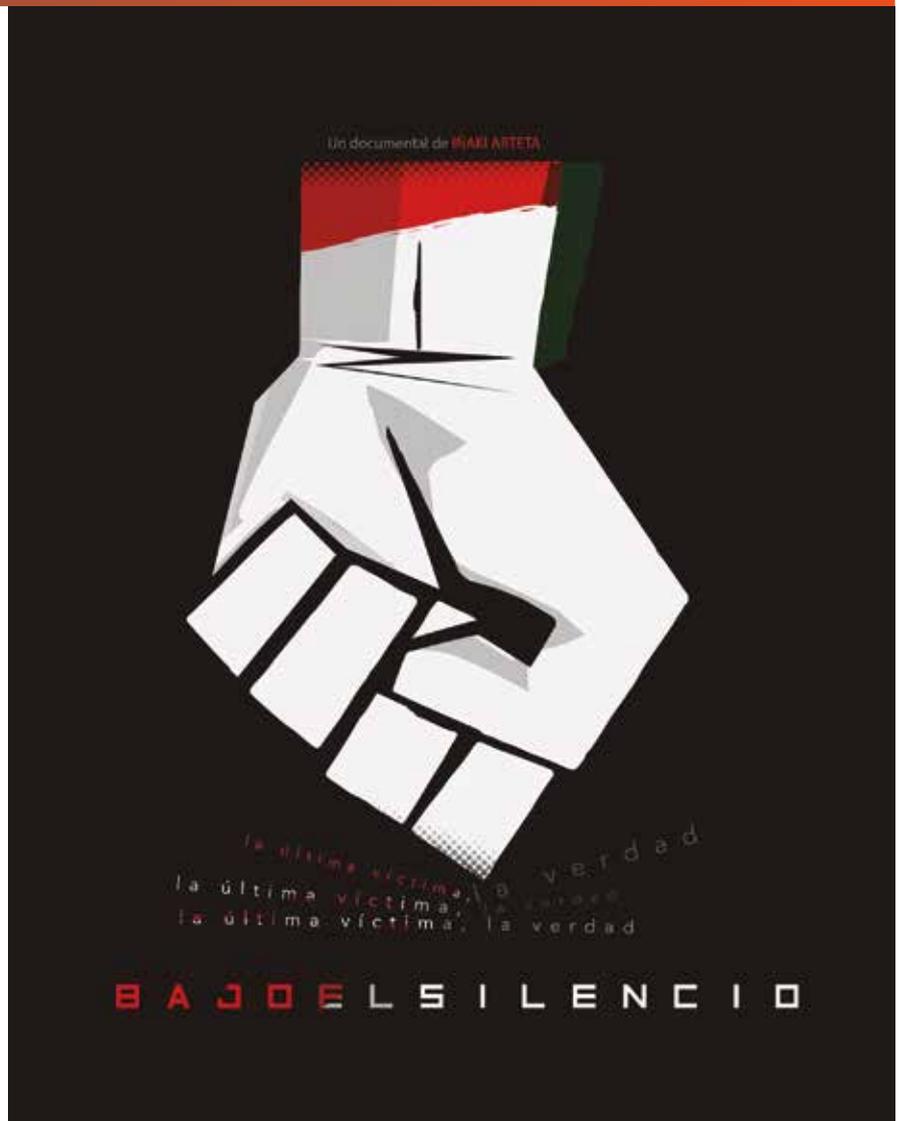
La primera que vio la película fue mi mujer, y me dijo: “El cura es el peor”. ¡Y eso que salen etarras con asesinatos! Claro, es que ser cura y decir esas cosas... A todos los que vieron la película antes del estreno también les llamó mucho la atención el cura, y luego los periodistas han dado en el clavo, porque es lo más llamativo. Yo la verdad es que no me lo esperaba, porque estamos curados de espanto con todas las burradas que se oyen aquí. Pero sí, es

llamativo. No porque no hayamos oído antes esas cosas o no sepamos que en Euskadi hay mucha gente que piensa así, sino porque cuando lo ves en una pantalla todo adquiere otra dimensión. Ese es mi trabajo. La realidad está ahí, ya sabemos cómo es, pero cuando te la ponen en una pantalla todo se intensifica. Lo mismo ocurre con las víctimas. Cuando hice la película *Trece entre mil*, a la gente le impactaban mucho los testimonios. Ver el rostro de esas personas hablando serenamente de una experiencia tan horrible, de una situación tan extrema... Entiendo que llame la atención.

Sin embargo, en el documental aparece un caso aún peor que el de Mikel Azpeitia. Es el de Fernando Arburua, el sacerdote que mató al ex guardia civil Félix de Diego, compañero de José Antonio Pardines, en 1979...

Sí, pero a la gente le llama más la atención el cura de Lemona. Es curioso. Arburua dice en la entrevista que al meterse en ETA pensaba que estaba haciendo el bien. Eso también es llamativo, pero es que hay muchas cosas así en la película. Lo increíble es que han pasado casi 10 años desde que dejaron de matar y esta gente podía haber cambiado de alguna manera. Ese sacerdote,

“Cuando hablan de ‘normalidad’, lo que quieren decir es que les dejemos vivir entre nosotros sin renunciar a lo que han hecho”



además, se pasó veintitantos años en la cárcel. ¿De qué les ha servido todo ese tiempo? De nada, no les ha servido de nada. Es tremendo. Y la gente que ha estado en su entorno, igual. Hay personas que apoyaban cada uno de los asesinatos. Ni uno les parecía mal, salvo quizá el de algún niño... Hemos entrevistado a varias personas de ese entorno y tampoco han cambiado. Esa miseria moral es la clave de la película.

¿Por qué algo tan sencillo como “no matarás” es tan complicado de entender por algunos en el País Vasco? ¿La ideología está por encima, incluso, de la fe?

La ideología, entendida como fanatismo, es el motor que ha hecho a esta gente trascender el respeto a la vida de los demás.

En el momento en que los primeros miembros de ETA empiezan a pensar que se puede traspasar esa raya, ya todo es posible. Y lo hacen porque hay un grupo social grande que participa de esa ideología, lo cual les permite pensar que no están haciendo nada malo, porque a muchos no les parece mal. Esa ideología fanática, que al final es una fantasía historicista, es lo que les ha impulsado a hacer lo que han hecho.

Hoy en día, cuando se habla de “normalidad” o “normalización”, ¿qué se quiere decir?

Muchas cosas, pero fundamentalmente que les dejemos vivir entre nosotros sin renunciar a lo que han hecho. No quieren que entendamos por qué lo hicieron. Ese diálogo del que tanto han hablado durante años y años, diciendo que esto se arreglaba con diálogo... Cuando hemos intentado hablar con ellos para la película, no han querido. ¡Más de 100 personas nos han colgado el teléfono! El silencio es la clave de esta gente, ellos no quieren hablar. Eso del diálogo, como tantas cosas que han dicho, es mentira.



“No hay penitencia posible para borrar esa sensación de haber participado de una manera impasible en algo tan terrible como lo que ha ocurrido aquí”

Son especialistas en la mentira y en la manipulación. Al fin y al cabo, ¿a quien mata qué más le da mentir? Algunos dicen: “Bueno, han pasado por la cárcel”. Sí, pero eso no les hace mejores. Que opten por el silencio en lugar de por el diálogo es una gran contradicción. Lo que pretenden es que no les preguntemos. Quieren vivir como si nada, sin reconocer que han hecho mucho daño, intentan camuflar eso diciendo que ellos también han sufrido. Pero no, ellos se han organizado para matar y lo han hecho de forma sistemática. Todo les ha parecido legítimo por la supuesta liberación del pueblo “oprimido”, cualquier método les ha valido para derrotar al país “opresor” y matar a quienes ellos consideraban “enemigos”. Y todavía, en el presente, arrastran esa superioridad moral de creerse que lucharon por todos nosotros, por el pueblo vasco. Son unos

fanáticos y quieren que entendamos que lo que hicieron fue para salvarnos, para crear un mundo mejor.

Una parte importante de la sociedad puede estar interesada en pasar página para acallar su mala conciencia por no haber hecho nada o haber mirado hacia otra parte mientras ETA exterminaba a los “enemigos” del pueblo vasco...

Claro que existe mala conciencia. La sociedad está tremendamente traumatizada, de arriba abajo. El que ha hecho el mal pretende esconderlo y el que no hizo nada no quiere hablar del asunto. Por eso, muchas personas prefieren no hablar. Ni lo hicieron entonces ni lo van a hacer ahora. Ese es otro sentido de la película. Hubo mucha gente que no hizo nada, teniendo oportunidades para hacerlo, y naturalmente esas personas no

tendrán la conciencia tranquila. Eso no se quita nunca. Yo también tengo mala conciencia, porque cuando fui joven pasaban muchas cosas a mi alrededor y tampoco se me alteró el pulso. ETA mató a casi 100 personas en 1980, cuando yo tenía 21 años. Y si me llegan a preguntar el 31 de diciembre que cuánta gente había sido asesinada, probablemente no tendría ni idea. No hay penitencia posible para borrar esa sensación de haber participado de una manera impasible en algo tan terrible como lo que ha ocurrido aquí. Muchos pensarán: “Yo no hice nada malo”, pero es que tampoco hicieron nada bueno. El trauma no desaparecerá hasta dentro de unos 25 años, cuando hayamos desaparecido todos los que hemos vivido esto. Ese trauma impide crear una sociedad sana.

¿Qué futuro le puede esperar a una



“Arnaldo Otegi se ha inventado ahora lo de la república vasca, copiando la terminología de los independentistas catalanes”

Espíritu Nacional y, sin embargo, no conozco a muchos franquistas. También íbamos a colegios de curas y monjas, y no por ello hubo muchas vocaciones. La clave está en las familias, en los padres que transmiten a sus hijos esos sentimientos. No obstante, creo que todas las generaciones se van regenerando. La esperanza está en la gente que no ha conocido el terrorismo. Aún así, siempre habrá fanáticos. También hay neonazis en Alemania... El problema es que ahora los jóvenes perciben que los que han estado asesinando a gente hasta hace cuatro días son recibidos como personas honorables en el Palacio de la Moncloa y en el Congreso de los Diputados. Eso confunde, eso manda un mensaje muy distorsionado. Eso es peor que cualquier otra cosa, porque relativiza el mal de manera que alguien puede decir: “No habrán matado tanto si hasta el presidente del Gobierno los recibe y le van a aprobar los Presupuestos”. Ese es el mensaje más pernicioso ahora mismo para los jóvenes. Lo que está pasando con este Gobierno es horrible, porque no hay escrúpulos para negociar o para dar carta de naturaleza a unas personas que han estado asesinando y que no reniegan de ello. Si no hay líneas morales, nos vamos todos al garete, porque todo es confusión.

Claro, que EH Bildu sea considerada una formación política más, con la que se puede llegar a acuerdos, no es la mejor forma de deslegitimar el discurso de ETA...

Ha habido una dejadez grande por parte de los distintos gobiernos de España, y esa dejadez condujo a que se legalizara el partido que ahora nos abrumba con toda su presencia. La Historia juzgará a esos gobernantes y dilucidará por qué

lo han hecho, en lugar de apartar a esta gente como a los nazis en Alemania. Y todavía dicen que es una ideología sana, cuando es la misma por la que han matado. El PSOE ha perdido el norte y el sentido de su propia memoria, y en compañía de Podemos está tomando decisiones que merman la democracia. Los ultranacionalistas, cuando se meten en las instituciones, lo corroen todo, envenenan absolutamente todo lo que tocan. Ellos trabajan exclusivamente para su ideología, las 24 horas del día, los siete días de la semana. Los demás estamos a otras cosas, pero ellos no

¿Habrá algún día una película de ficción sobre ETA que tenga tanto éxito como *Patria* lo ha tenido en la literatura?

La respuesta es fácil: todo puede ser. Recuerdo que una vez saludé a Fernando Aramburu después de una charla. “Estoy haciendo una novela sobre el tema vasco, sobre unas familias...”, me dijo, y un año después sacó la novela. Ni él ni la editorial se esperaban ese éxito. Todo el mundo quiere hacer un *best seller*, pero las cosas surgen sin pretenderlo. De todos modos, la clave no está en hacer una película, sino muchas películas, como ocurre con la temática de la Guerra Civil o de la Segunda Guerra Mundial. Yo tengo un guion de ficción desde hace unos años y llevo tiempo moviéndolo por distintas productoras. El documental tiene el poder de hacerte empatizar con el sufrimiento de las personas, pero la ficción te lleva por vericuetos distintos. La ficción, como la novela, llega allí donde no llega el documental, porque te metes en un personaje y vives otra vida, una vida que no te imaginas. ■

sociedad en la que una parte importante de la juventud sigue defendiendo la “teoría del conflicto” y justificando a ETA?

Esas ideas se transmiten sobre todo en el seno de las familias, especialmente en las familias de los pueblos pequeños, donde las relaciones son más estrechas. Ahí es donde se transmite todo lo que la ideología tiene de sentimental: la patria, los vascos, el euskera, etc. Arnaldo Otegi se ha inventado ahora lo de la república vasca, copiando la terminología de los independentistas catalanes. En realidad, para decir que España es un Estado “opresor” no hay que estudiar nada. Son cosas que se transmiten alegremente y se aderezan con tres ejemplos. En ese sentido, creo que el papel de la familia es mucho más importante que el de la educación. Durante el franquismo estudiábamos Formación del

"EL TERRORISMO INTERNACIONAL EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO"

DIRIGIDA A ALUMNOS DE HISTORIA DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO DE 1º DE BACHILLERATO

"El terrorismo internacional en el mundo contemporáneo" es el título de la quinta unidad didáctica del proyecto educativo "Memoria y prevención del terrorismo", desarrollado por el Ministerio del Interior (a través de la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo), el Ministerio de Educación y Formación Profesional (a través del Centro Nacional de Innovación e Investigación Educativa), el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación Víctimas del Terrorismo.



Dirigida a los alumnos de Historia del Mundo Contemporáneo de 1º de Bachillerato, se trata de una propuesta didáctica cuyos objetivos son: conocer las distintas definiciones de terrorismo y los principales elementos que lo caracterizan; estudiar el recorrido desde los orígenes del terrorismo moderno hasta la actualidad, analizando las principales características que presentó en los siglos XIX y XX; identificar el nacimiento del terrorismo global; conocer el yihadismo tras la Primavera Árabe; y construir una opinión crítica acerca del terrorismo como fenómeno mundial desde el conocimiento de la historia y del contexto social, político y cultural en el que surge y se desarrolla.

El contenido de esta propuesta didáctica se distribuye en cuatro sesiones temáticas. La primera de ellas es una introducción, titulada "¿Qué es el terrorismo?", en la que se describen los principales elementos que caracterizan este fenómeno (violencia clandestina, generación de un clima de terror, consecución de objetivos políticos e impacto propagandístico) y





las diferentes áreas sobre las que incide (las víctimas, la política, la sociedad y la economía).

Según su ideología, pueden distinguirse cuatro grandes grupos de organizaciones terroristas: nacionalistas radicales, yihadistas, de extrema izquierda y de extrema derecha. En el primer caso, el texto señala que las más sangrientas y duraderas en Europa han sido el IRA y ETA, ambas con objetivos separatistas: “El IRA Provisional pretendía que Irlanda del Norte dejara de formar parte del Reino Unido, mientras que ETA perseguía la independencia del País Vasco”. En el caso del terrorismo yihadista, basado en “una interpretación dogmática, ortodoxa y minoritaria de la *sharía*, la ley islámica”, se distinguen dos grandes organizaciones, Al Qaeda y el Daesh. Además, se recuerda que “el terrorismo yihadista ha convertido la inmolación y las masacres indiscriminadas en sus principales señas de identidad”.

Un dato significativo es que, según el Jane’s Terrorism and Insurgency Centre, “en el mundo cada mes se registran una

media de 900 atentados”. Y de acuerdo con Fernando Reinares, el 90% de ellos “se producen actualmente en Asia Meridional, Oriente Medio y la mitad septentrional de África”.

RECORRIDO HISTÓRICO

La segunda sesión, denominada “Las cuatro oleadas de terrorismo”, hace un recorrido histórico desde los orígenes de este fenómeno hasta la actualidad. La primera oleada de terrorismo fue de índole anarquista/nihilista y surgió en el último tercio del siglo XIX. “En España, terroristas de inspiración anarquista mataron a tres presidentes del Gobierno de la época de la Restauración: Antonio Cánovas del Castillo (1897), José Canalejas (1912) y Eduardo Dato (1921)”. La segunda oleada se inició en torno a la Primera Guerra Mundial y su principal inspiración ideológica fue el nacionalismo, mientras que la tercera oleada comenzó a partir de finales de la década de 1960, con la aparición de organizaciones tanto de tipo revolucionario como contrarrevolucionario. Algunas de esas organizaciones, funda-

mentalmente nacionalistas, como ETA en España o el IRA en el Reino Unido, lograron pervivir hasta el siglo XXI.

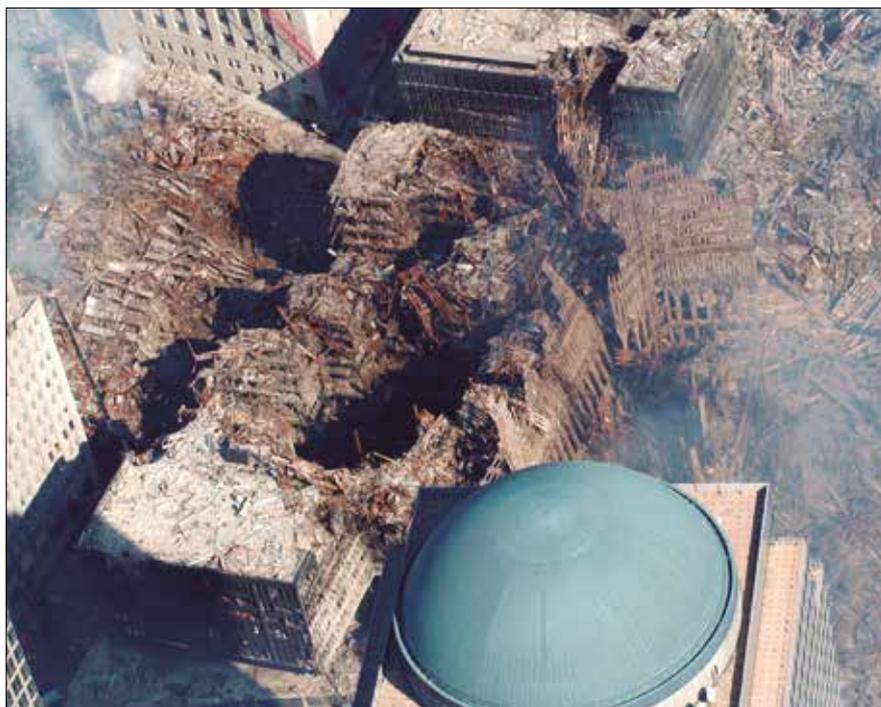
Las dos siguientes sesiones de esta unidad didáctica, tituladas “El nacimiento del terrorismo global” y “El yihadismo tras la Primavera Árabe”, respectivamente, se ocupan de la cuarta oleada de terrorismo, que surgió con los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, en los que murieron cerca de 3.000 personas. A este periodo corresponden atentados como los cometidos en Madrid el 11 de marzo de 2004 (193 fallecidos) o en Barcelona y Cambrils el 17 y 18 de agosto de 2017 (16 fallecidos). Ambos casos ejemplifican uno de los rasgos más característicos de la violencia yihadista: su “voluntad homicida en masa”. Como precedente, encontramos en España el atentado contra el restaurante El Descanso, a las afueras de Madrid, cometido el 12 de abril de 1985 (18 fallecidos).

Los contenidos expuestos se complementan con una serie de actividades que los alumnos deben realizar, como por ejemplo la lectura de un testimonio de Tomás Fraga, quien resultó herido en los atentados de Sharm el Sheij (Egipto) el 23 de julio de 2005. Con ello, se pretende reflexionar sobre lo que supone ser víctima de una violencia extrema, como es el caso del terrorismo yihadista; debatir sobre el perverso ejercicio de la violencia y el dolor que causa en las víctimas; promover una actitud de empatía hacia las víctimas de todos los atentados terroristas; y generar un debate y un intercambio de opiniones en la clase sobre los efectos del terrorismo y el odio que lo alimenta. Un odio que se contrapone con la actitud de las víctimas, que renunciar a tomar venganza y confían en la impartición de una justicia con todas las garantías. “En definitiva, ahí reside la capacidad de resistencia de las democracias que la acción terrorista trata de combatir”, concluye el texto. ■

"LA RADICALIZACIÓN VIOLENTA"

DIRIGIDA A ALUMNOS DE PSICOLOGÍA DE 2º DE BACHILLERATO

La sexta unidad didáctica del proyecto educativo "Memoria y prevención del terrorismo", dirigida a alumnos de Psicología de 2º de Bachillerato, lleva por título "La radicalización violenta". Este proyecto educativo es una iniciativa del Ministerio del Interior (a través de la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo), el Ministerio de Educación y Formación Profesional (a través del Centro Nacional de Innovación e Investigación Educativa), el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo y la Fundación Víctimas del Terrorismo.



social para afrontar el extremismo violento; y conocer algunas claves para la prevención y la detección temprana.

Esta unidad didáctica se estructura en cuatro sesiones: "Caracterización de la radicalización", "Los tres pilares de la radicalización", "Claves psicológicas del grupo terrorista" y "Una sociedad resiliente al extremismo violento". En la primera de ellas, se delimitan conceptualmente algunos términos (extremismo, extremismo violento, terrorismo, radicalización y resiliencia) y se rompen ciertos mitos, al explicar que no existe un único perfil de radical o terrorista, que no existe una única raíz causal de este fenómeno y que los trastornos mentales no explican la radicalización. Además, se analizan los fundamentos psicológicos que llevan a una persona a radicalizarse.

La segunda sesión aborda el estudio de la radicalización violenta desde la perspectiva del modelo 3N, desarrollado por el psicólogo social Arie W. Kruglanski. Este modelo trata de explicar el pro-

Se trata de una propuesta didáctica que persigue los siguientes objetivos: conocer las características del proceso de radicalización violenta; identificar

factores de riesgo y protección; conocer los aspectos grupales e ideológicos que influyen en la radicalización; valorar el papel de la resiliencia y la cohesión



ceso de radicalización proponiendo la existencia de tres factores psicosociales contribuyentes: las necesidades (*needs*), centradas en el concepto teórico de la búsqueda de significado personal; la narrativa (*narrative*), referida a la ideología y la cultura en las que el individuo está inmerso; y la red (*network*), que alude a la influencia social de la red del individuo y las dinámicas grupales. Tras ofrecer una visión general de esta teoría, la unidad didáctica propone claves para la prevención de la radicalización y el abandono de la violencia.

PAPEL DEL GRUPO

La siguiente sesión analiza con más detalle el papel del grupo en el proceso de radicalización, así como algunas claves psicológicas de las organizaciones terroristas. Por ejemplo, mediante la metáfora de la pirámide se explica que el fenómeno terrorista no se circunscribe únicamente a los individuos que utilizan la violencia con el fin de defender una causa, ya que estas personas son solo una minoría que se encuentra en

la cúspide de la pirámide: “En la base estarían seguidores, simpatizantes y activistas. A continuación, se ubicarían los radicales. Y en el pico de la pirámide se situarían los individuos motivados, desinhibidos y dispuestos a actuar violentamente”. Por lo tanto, los terroristas son una minoría dentro de un colectivo mayor, que los apoya y legitima.

En este punto, la unidad didáctica propone una serie de actividades, como la visualización del documental *Psicología y contexto social* o el análisis de la canción *Zombie*, del grupo irlandés The Cranberries, compuesta tras la muerte de dos niños en un atentado terrorista perpetrado por el IRA. La letra de la canción define a los asesinos como zombis y los interpela: “*What’s in your head?*” (“¿Qué hay en tu cabeza?”). Asimismo, se invita a los alumnos a debatir sobre el papel del grupo en los procesos de radicalización tomando como base un pasaje de la novela *Patria*, de Fernando Aramburu: “Los amigos, la cuadrilla, las malas compañías, le metieron al sinvergüenza el veneno de la doc-

trina que lo llevó a destrozarnos la vida vete tú a saber a cuántas familias. Y aún se creará un héroe. Es de los duros, dicen. De los duros o de los brutos. No sabe ni cómo se abre un libro”.

La cuarta sesión aborda el concepto de resiliencia: “Básicamente, una sociedad resistente al extremismo violento es una sociedad proactiva y consciente de la compleja amenaza a la que se enfrenta. Esto supone la anticipación a escenarios reactivos y dotarse de la fortaleza necesaria para recuperarse cuando sufre de terrores que ponen en riesgo su cohesión y valores”. Para ello es necesario, entre otras cosas, deslegitimar el terrorismo con narrativas alternativas y apoyar a las víctimas. A continuación, la unidad didáctica se centra en la detección temprana de la radicalización, enumerando una serie de indicadores que son clasificados —de menor a mayor— como sutiles, problemáticos, preocupantes y de alarma.

Por último, como recurso para debatir sobre algunos de los contenidos trabajados, se propone el visionado de una película que trate el tema del extremismo violento y la radicalización. Las películas propuestas son *Juego de lágrimas* (Neil Jordan, 1992), *Días contados* (Imanol Uribe, 1994), *American History X* (Tony Kaye, 1998), *Yoyes* (Helena Taberna, 1999), *Paradise Now* (Hany Abu-Asad, 2005), *Making of* (Nouri Bouzid, 2006), *La ola* (Dennis Gansel, 2008), *Four Lions* (Chris Morris, 2010), *1980* (Iñaki Arteta, 2013), *Layla M* (Mijke de Jong, 2016) y *El joven Ahmed* (Jean-Pierre y Luc Dardenne, 2019). ■



SU MAJESTAD LA REINA Y ANA BOTÍN ENTREGAN LOS PREMIOS DE LA XII CONVOCATORIA "EUROS DE TU NÓMINA" SANTANDER

Su Majestad la Reina presidió el pasado 3 de noviembre, junto a la presidenta de Banco Santander, Ana Botín, la entrega de premios de la XII Convocatoria de Proyectos Sociales "Euros de tu Nómina" de la entidad a las 12 iniciativas elegidas por los empleados del banco en España entre 355 proyectos presentados. Cada uno de los premiados recibió más de 42.000 euros.

Un programa que se inició hace ya 12 años, que ha repartido un total de 3,5 millones de euros entre 94 ONG y ha logrado ayudar a cerca de 80.000 personas. En sus palabras, la Reina agradeció a la presidenta del Banco Santander su invitación a compartir un momento tan importante y señaló: "Una entidad, el Santander, cuyos trabajadores eligen proyectos sociales que mejoran la vida de muchas personas: para eso estamos aquí. Y acabamos de ver y escuchar lo que significan esos proyectos y el alcance que

tienen, lo que en tiempos de esta pandemia cobra aún más relevancia: la educación inclusiva, el fomento de la igualdad de oportunidades, la formación y atención en situaciones de vulnerabilidad, la investigación, la protección a los más débiles y a los menores, la promoción de las capacidades en el mundo de la discapacidad", recogió el banco en nota de prensa.

Doña Letizia también agradeció a los empleados de Banco Santander "su sentido de la responsabilidad y su capacidad de incorporar sensibilidades diferentes para abarcar un espectro tan amplio de ayuda a sectores tan diversos", mientras que Ana Botín, tras agradecer la participación nuevamente de la Reina y del resto de autoridades en el acto de entrega de premios, destacó: "Con iniciativas como estas ayudamos a miles de personas que lo necesitan, trabajando juntos somos más fuertes". "Como empresa tenemos y

sentimos esta responsabilidad de contribuir a un mundo en el que nadie se quede atrás, y con personas como las que hoy nos acompañan seguro que lo vamos a conseguir", añadió.

PROYECTOS GANADORES

Cada una de las 12 entidades ganadoras recibió un total de 42.117 euros del fondo "Euros de tu Nómina", financiado gracias a las donaciones de los empleados de Banco Santander participantes en el programa y los fondos de la entidad. Por cada euro que aportan los empleados la entidad pone otro, recaudándose en esta ocasión un total de 505.400 euros.

En esta edición, el banco hizo un reconocimiento especial a la labor de Cruz Roja Española, por su apoyo durante la pandemia de la COVID-19 a las personas en situación de vulnerabilidad. Doña Letizia fue la encargada de entregar este reconocimiento a Cruz Roja, por su pro-



grama “Responde”, mediante el que un millón de personas han recibido atención y acompañamiento telefónico, 25.000 familias recibirán bienes básicos, 16.000 personas serán apoyadas en materia de empleo y 3.000 personas sin hogar tendrán un lugar para dormir.

Y ya en el apartado de iniciativas premiadas, un comité de expertos formado por representantes de las diferentes áreas del banco seleccionó 30 finalistas y, entre estos, los profesionales de la entidad votaron para elegir los proyectos ganadores de cada una de las cinco categorías: cooperación internacional, discapacidad, salud, exclusión social y educación infantil.

En cooperación internacional, recibieron el premio las Religiosas de María Inmaculada, cuyo proyecto “Un dulce, una profesión” busca enseñar a niñas y jóvenes que han abandonado el colegio a valerse por sí mismas, aprendiendo a gestionar un negocio de pastelería (Mali); Itwillbe, que busca acabar con la existencia de niños mendigos, trabajadores o explotados sexualmente que viven en las estaciones y calles de la India a través de la implementación de una innovadora herramienta tecnológica que permite encontrar a estos niños y reunirlos más

rápido con sus familias; y Acción Contra el Hambre, cuyo proyecto quiere mejorar la calidad de vida de personas refugiadas y población local a través de la mejora de la gestión de residuos en el Líbano.

En el área de discapacidad, fueron seleccionadas la Federación Española de Enfermedades Raras, por su proyecto “Ayuda a casos de gran vulnerabilidad”, a través del cual se proporciona información sobre la enfermedad y se pone en contacto a afectados, familiares y profesionales, fomentando la creación de redes y ayuda en la búsqueda de diagnóstico; Nadiesolo, cuyo proyecto facilita que familias voluntarias, padre e hijos, puedan dedicar su tiempo libre a acompañar a 91 niños que tienen discapacidad intelectual y en ocasiones también física y que, además, provienen de familias en riesgo de exclusión; y Fundación También, con su proyecto en la Comunidad de Madrid para prevenir el acoso escolar a alumnos con discapacidad o necesidades educativas especiales.

En la categoría de salud, la Fundación Creality, cuyo programa consiste en el apoyo a niños con enfermedades crónicas o en la fase final de su vida a través del perro de terapia, gracias al vínculo con el animal y su acompañamiento; y la Fun-

dación Sin Daño, que financia un proyecto de investigación con células madre para niños con daño cerebral sobrevenido, del Hospital Niño Jesús de Madrid.

En inclusión social, las organizaciones premiadas fueron Fundación Mujeres, cuya iniciativa, el fondo de becas “Soledad Cazorla”, concede ayudas económicas de apoyo al estudio o apoyo psicológico para niños huérfanos como consecuencia de asesinatos de violencia de género; y la Fundación Quiero Trabajo, que busca facilitar la reinserción sociolaboral de mujeres en riesgo de exclusión social, preparándolas para afrontar su entrevista de trabajo y ayudándolas a recuperar la confianza en sí mismas.

Por último, en educación infantil, las elegidas fueron la Fundación Dádoris, que gracias a la donación recibida concederá becas a jóvenes con expedientes académicos excelentes cuyas familias no disponen de recursos para que puedan estudiar en la universidad; y la Fundación Ayuda en Acción, con su proyecto “L@bs4Opps”, centros educativos que ofrecen formación tecnológica a 180 adolescentes con el doble objetivo de prevenir el abandono escolar y reducir la brecha digital existente en el entorno rural. ■

POR EL CASO DE LAS HERRIKO TABERNAS Y
EL ATENTADO DE LA CASA CUARTEL DE ZARAGOZA

FRANCIA ACUERDA LA ENTREGA DEFINITIVA A ESPAÑA DE "JOSU TERNERA"



La Corte de Casación de París acordó el 4 de noviembre la entrega a España del exjefe de ETA José Antonio Urrutikoetxea, alias "Josu Ternera", por el caso de las *herriko tabernas*, ratificando en casación la decisión adoptada el pasado 30 de septiembre por el Tribunal de Apelaciones de París, que había sido recurrida por la defensa.

El Tribunal de Apelaciones actuó conforme a una orden de detención europea emitida el 28 de febrero de 2005 en relación con el caso de las *herriko tabernas* por hechos cometidos en el año 2000 en Bilbao.

Y dos semanas después, la misma Corte autorizó también su entrega a las autoridades españolas por el atentado cometido en 1987 contra la casa cuartel de Zaragoza, que dejó 11 muertos, incluidos seis menores de edad, rechazando el recurso presentado por su defensa con-

tra el fallo emitido, en este caso, el pasado 8 de enero, también por el Tribunal de Apelaciones de París.

Ambas sentencias de apelación son definitivas, aunque su entrega a España no será en un breve espacio de tiempo debido a que el exdirigente etarra todavía tiene que comparecer en un juicio previsto para el 22 y el 23 de febrero ante el Tribunal de Apelaciones de París por sendas causas motivadas por hechos ocurridos entre 2002 y 2003 y que constituirían un delito de asociación de malhechores

terroristas. Fue condenado en rebeldía en 2010 y en 2017 a siete y ocho años de cárcel, respectivamente. Sin embargo, como fue sentenciado *in absentia*, solicitó que se le juzgara de nuevo en persona y por eso se repetirá el juicio.

Urrutikoetxea, de 70 años, fue detenido en mayo de 2019 en Sallanches, en los Alpes franceses, tras permanecer casi 17 años en la clandestinidad. Desde ese momento, la Audiencia Nacional reactivó las euroórdenes contra él por cuatro causas: las referidas a las *herriko tabernas*; al atentado contra la casa cuartel de Zaragoza, en 1987; al asesinato de Luis María Hergueta, directivo de Michelin, en 1980; y una cuarta por un delito de lesa humanidad, descartada esta última por la Justicia gala el pasado mes de junio. ■



Las hijas del teniente coronel Manuel Romeo, en el acto de presentación de la demanda interpuesta ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo en 2017

NATIVIDAD JÁUREGUI, EN PRISIÓN

El juez de la Audiencia Nacional José de la Mata acordó el 23 de noviembre el ingreso en prisión provisional de la etarra Natividad Jáuregui, después de que esta prestara declaración tras haber sido entregada por las autoridades belgas a España, en cumplimiento de una Orden Europea de Detención y Entrega (OEDE) emitida en octubre de 2019 por el asesinato del teniente coronel Ramón Romeo en Bilbao en 1981, perpetrado cuando salía de misa en la Basílica de Begoña.

La entrega de Jáuregui, trasladada a España por la Policía Nacional, comenzó a gestarse cuando un Tribunal de Gante (Bélgica), a principios de noviembre, dictaminó extraditar a España a la etarra, a quien la Justicia española reclama por atentados cometidos en los años ochenta, sentencia confirmada el 17 de noviembre por el Tribunal de Casación belga, rechazando el recurso de los abogados de la etarra. Dos semanas después, Jáuregui ingresaba en prisión.



Previamente, la Justicia belga había denegado su extradición en 2004, 2005 y 2015 al “presumir” que España podría violar los derechos humanos de la etarra, un argumento que rechazó el Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo (Francia), porque la Justicia belga no examinó de forma completa este riesgo ni tampoco las euroórdenes emitidas por España.

Esa demanda contra la Justicia belga ante la Corte de Estrasburgo fue presentada por la familia Romeo. Tras el pronunciamiento del Tribunal Europeo de

Derechos Humanos, en julio de 2019, que condenaba a Bélgica a indemnizar a la familia de la víctima, el Tribunal de Gante y definitivamente el Tribunal de Casación revisaron sus posicionamientos iniciales contrarios a la extradición.

ÓRDENES DE LA AUDIENCIA NACIONAL

Cabe recordar que, hasta el momento de la entrega a España, la Audiencia Nacional había emitido órdenes contra Jáuregui por su supuesta implicación como miembro del “comando Vizcaya” en la muerte de seis agentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

Jáuregui, huida desde 1979, fue detenida dos veces en Gante —donde se instaló después de vivir una década entre México y Francia—, en 2013 y 2016, a petición de la Audiencia Nacional, aunque casi de inmediato fue puesta en libertad con el citado argumento de que, de cumplirse la extradición, “España podría violar los derechos humanos” de la reclamada. ■

EL PARLAMENTO EUROPEO SE PRONUNCIA CONTRA LOS *ONGI ETORRIS* LOS HOMENAJES A ETARRAS "LEGITIMAN EL TERRORISMO Y AMENAZAN NUESTRA DEMOCRACIA"



El Parlamento Europeo hizo público en noviembre un informe sobre derechos fundamentales, en el que pide que se adopten las medidas necesarias para impedir que las víctimas del terrorismo sean humilladas por actos como los homenajes y recibimientos a etarras a su salida de prisión que se vienen produciendo en los últimos años en España. Para Bruselas, los *ongi etorris* "legitiman el terrorismo y amenazan nuestra democracia".

La petición se recoge en un informe aprobado el 17 de noviembre sobre la situación de los derechos fundamentales en la Unión Europea, referido a 2018 y 2019, que fue abordado posteriormente por el pleno del Parlamento Europeo. Dicho informe, debatido y aprobado por la Comisión de Libertades Civiles, Justicia e Interior, incluyó dos enmiendas presentadas por el eurodiputado Javier Zarzalejos, del Partido Popular.

Con la aprobación de ambas enmiendas, el Parlamento Europeo solicita que "las instituciones pertinentes", ya sea a nivel local, autonómico o estatal, "proporcionen las salvaguardias necesarias para evitar que se produzca una victimización posterior derivada de humillaciones y ataques a la imagen de las víctimas por parte de sectores sociales relacionados con el agresor".

Según informó Europa Press, en las enmiendas impulsadas por Zarzalejos se recuerda que "los actos terroristas constituyen una de las más graves violaciones de los derechos fundamentales", pese a lo que durante 2018 y 2019 tuvieron lugar reiterados actos de exaltación del terrorismo y homenajes dentro de la Unión Europea.

Los *ongi etorris* son un denigrante espectáculo que ha sido denunciado reiteradamente por las asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo durante los últimos años ante la Audiencia Nacional, por considerar que son actos de humillación a las víctimas, un delito tipificado en nuestro Código Penal. ■

EL SUPREMO ACUERDA POR UNANIMIDAD LA REPETICIÓN DEL JUICIO CONTRA OTEGI

En cumplimiento de la sentencia dictada por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), que consideró vulnerado el derecho a un juez imparcial de Arnaldo Otegi y los otros cuatro condenados en el "caso Bateragune", el Tribunal Supremo acordó por unanimidad el 14 de diciembre que se celebre un nuevo juicio.

La decisión del Pleno de la Sala, compuesto por 16 magistrados, se adoptó de acuerdo con el artículo 4.2 del protocolo 7 del Convenio Europeo de Derechos Humanos, que excluye la prohibición de doble enjuiciamiento en supuestos como el ahora resuelto, además de fundamentarse en los precedentes de la propia jurisprudencia de la Sala.

Asimismo, la sentencia, de la que es ponente el magistrado Miguel Colmenero, sigue el criterio de la Fiscalía, que solicitó repetir el juicio después de que hace unos meses el Supremo anulase la condena con ingreso en prisión que se le impuso en 2012 en aplicación de la sentencia del TEDH. Para la Fiscalía, con la repetición del juicio se evita que los hechos quedaran "imprejuzgados".

De esta forma, el alto tribunal ha dado el visto bueno a la petición de la Asociación de Víctimas del Terrorismo Verde Esperanza (Voces contra el Terrorismo) para que ordene a la Audiencia Nacional repetir el juicio, una solicitud a la que se opusieron el líder de EH Bildu y los demás condenados.

Otegi y el ex dirigente sindical *abertzale* Rafael Díez Usabiaga fueron condenados por la Audiencia Nacional a 10 años de prisión por pertenencia o integración en organización terrorista y otros tantos de inhabilitación, mientras que al resto –Miren Zabaleta, Sonia Jacinto y Arkaitz Rodríguez– les impuso ocho años de cárcel. Al revisar la sentencia, el Supremo rebajó las penas a entre seis y seis años y medio. ■

BALANCE 2020

TREINTA Y CINCO DETENIDOS EN ESPAÑA POR YIHADISMO

Un total de 35 personas -a 17 de diciembre de 2020- han sido detenidas en España por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado durante este año, por delitos relacionados con el terrorismo yihadista, a las que hay que sumar otra detención por delito de terrorismo en el exterior.

Según datos del Ministerio del Interior, a lo largo de 2020 se han llevado a cabo en España 21 operaciones policiales contra el terrorismo yihadista, que han arrojado las citadas 35 detenciones, cifra inferior a las registradas en 2016 (69), 2017 (76) y 2019 (58), aunque superior a la de 2018 (29).

En concreto, y por Comunidades Autónomas, las detenciones tuvieron lugar principalmente en Cataluña (11 detenidos), Madrid (6), Castilla-La Mancha (5), Comunidad Valenciana (4), País Vasco y Andalucía (3), y Canarias, Aragón y Melilla (1).

Por provincias, Barcelona sustituye a Madrid a la cabeza del ranking, con ocho detenidos; seguida de Madrid, con seis; Ciudad Real, con cuatro; Alicante, Gipuzkoa y Almería, con tres; Tarragona, con dos; y Toledo, Zaragoza, Girona, Valencia, Melilla y Las Palmas, con uno.

Y por ciudades, en Barcelona fueron detenidos cuatro presuntos yihadistas, al igual que en Bolaños de Calatrava (Ciudad Real), tres en Badalona (Barcelona) y dos en Reus (Tarragona), Madrid y San Sebastián.

Desde los atentados del 11-M, y hasta el 17 de diciembre de 2020, se han desarrollado 312 operaciones policiales en España, que han permitido detener a 870 personas relacionadas con el terrorismo yihadista, y 44 en otros países, con 118 detenidos. En total, 356 operaciones y 988 detenidos. ■

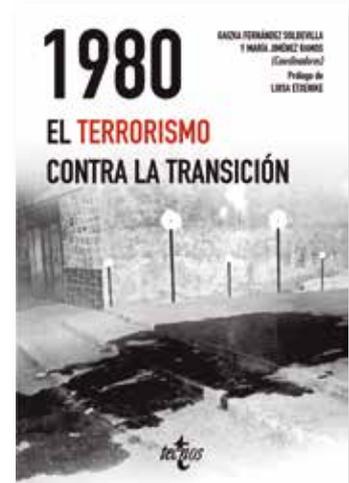


HISTÓRICO LUCHA CONTRA EL TERRORISMO YIHADISTA				
AÑOS	Nº OPERACIONES EN ESPAÑA	Nº DETENIDOS EN ESPAÑA	Nº OPERACIONES EN OTROS PAÍSES	Nº DETENIDOS EN OTROS PAÍSES
(*) DESDE ATENTADOS 11M				
2004*	9	131	-	-
2005	11	92	-	-
2006	9	59	-	-
2007	19	51	-	-
2008	11	62	-	-
2009	10	40	-	-
2010	5	12	-	-
2011	12	17	-	-
2012	5	8	-	-
2013	8	20	2	4
2014	13	38	7	27
2015	36	75	8	27
2016	36	69	5	7
2017	52	76	6	10
2018	23	29	8	32
2019	32	58	7	10
2020	21	35	1	1
TOTALES	312	870	44	118

► TERRORISTAS YIHADISTAS DETENIDOS EN ESPAÑA TOTAL DESDE ATENTADOS 11M DESDE 11 DE MARZO DE 2004: 870 TOTAL XIV LEGISLATURA DESDE EL 3 DE DICIEMBRE DE 2019: 37	► DETENIDOS EN OTROS PAÍSES TOTAL DESDE ATENTADOS 11M DESDE 11 DE MARZO DE 2004: 118 TOTAL XIV LEGISLATURA DESDE EL 3 DE DICIEMBRE DE 2019: 7
--	--

PRESENTACIONES DEL LIBRO

1980. El terrorismo contra la Transición



Bilbao y Vitoria (con la Fundación Fernando Buesa) han sido escenario de las primeras presentaciones del libro *1980. El terrorismo contra la Transición*, editado por Tecnos por iniciativa del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, para conmemorar el 40º aniversario del peor año de todos los terrorismos en España. El trabajo ha sido coordinado por Gaizka Fernández Soldevilla, doctor en Historia Contemporánea y responsable del área de Archivo, Investigación y Documentación del Centro Memorial, y por María Jiménez Ramos, doctora en Periodismo y profesora en la Universidad de Navarra.

Exceptuando 2004, fue el año con mayor nivel de violencia, con 395 atentados, que causaron 132 víctimas mortales y 100 heridos, y 20 secuestros. Las diferentes organizaciones terroristas compartían los mismos métodos con un rechazo frontal a la Transición, aunque tenían perfiles ideológicos diferentes: el nacionalista radical, que perseguía la independencia; el de extrema izquierda, que buscaba instaurar una dictadura del proletariado; y el ultraderechista o parapolicial, que pretendía revertir la democratización resu-

citando el franquismo o decía combatir a ETA con sus propias armas.

La publicación reúne, en 15 capítulos, las aportaciones de expertos en terrorismo y en los diferentes grupos que en aquel año operaban en España. En esta obra, un equipo multidisciplinar de especialistas analiza con detalle la violencia terrorista desatada en 1980. En la primera presentación, el pasado 28 de octubre en Bilbao, Gaizka Fernández Soldevilla explicó el contexto político y económico del año 1980. Desde 1976, España dejaba atrás una dictadura para convertirse en una democracia en lo que fue un proceso convulso, atravesando una crisis general en la que el golpismo y el terrorismo fueron “los grandes enemigos de la democracia”, que habían comenzado su “ofensiva final” contra el régimen democrático emergente.

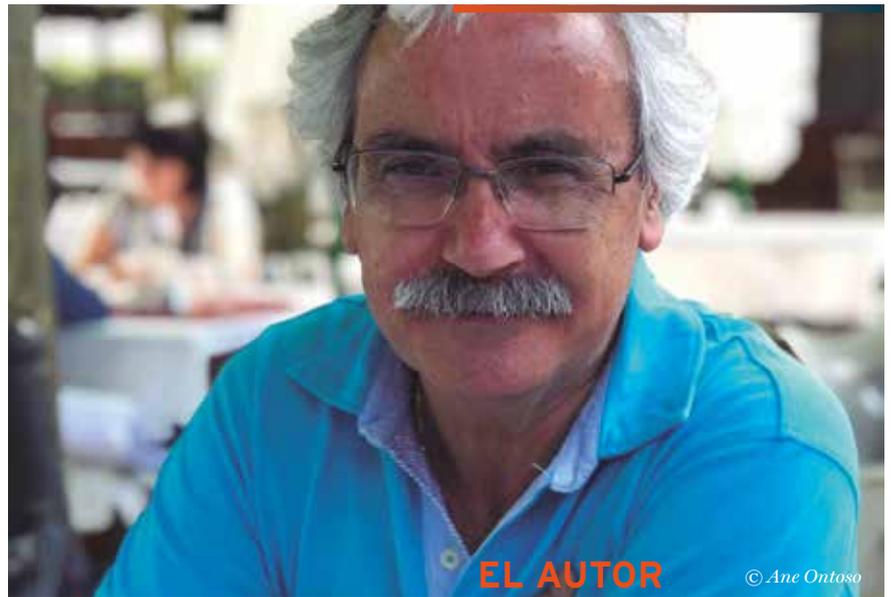
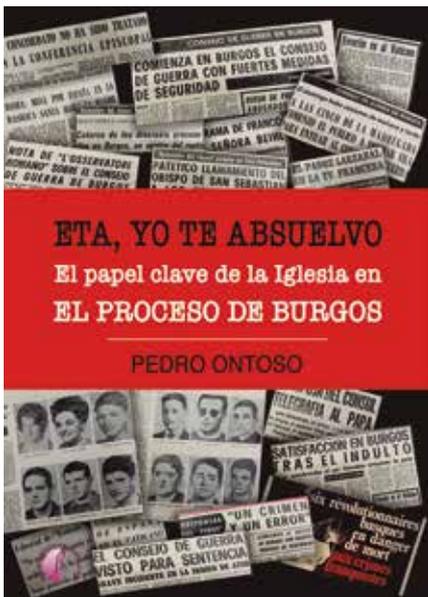
Florencio Domínguez, director del Centro Memorial, que como periodista ha investigado en profundidad la trayectoria de todas las facciones de ETA, aseguró que 1980 “es el año central de un periodo de ocho años”, entre 1977 y 1984, llamados los “años de plomo”, tal y como se denominó a una etapa similar de terro-

rismo “rojo” y terrorismo “negro” en Italia. Fueron años con un nivel de violencia “muy intenso y homogéneo”, en los que ETA asesinó al 47% de sus víctimas. Según Domínguez, los “años de plomo” fueron posibles porque ETA contó con una estructura de encuadramiento eficiente, estaba sobrada de recursos humanos, tenía medios económicos muy importantes y disponía del “santuario” francés como base de operaciones.

María Jiménez Ramos puso el foco en las circunstancias y consecuencias del atentado múltiple de ETA-m en Ispáster (Vizcaya), el 1 de febrero de 1980, donde seis guardias civiles fueron asesinados en una emboscada. Fue quizá la síntesis del peor año del terrorismo. La profesora y periodista recordó también otras pequeñas historias de 1980, especialmente el atentado contra el director del *Diario de Navarra*, José Javier Uranga, “Ollarra”, que sobrevivió a un ataque con 25 balazos, o el primer manifiesto de intelectuales vascos contra el terrorismo, “Aún estamos a tiempo”, el llamado “manifiesto de los 33”, firmado entre otros por Koldo Mitxelena, Julio Caro Baroja o Eduardo Chillida. ■

NUEVA PUBLICACIÓN DE PEDRO ONTOSO

ETA, yo te absuelvo. El papel clave de la Iglesia en el Proceso de Burgos



Con motivo del 50º aniversario del consejo de guerra contra miembros de ETA en Burgos, el periodista y escritor Pedro Ontoso ha publicado una nueva obra con la Iglesia católica vasca como telón de fondo. En este caso, con el juicio sumario por el asesinato el 2 de agosto de 1968 del inspector jefe de la Brigada de Información Social de la Policía en Guipúzcoa, Melitón Manzanás. El Proceso de Burgos juzgaba por lo militar, con presencia de medios de comunicación, el primer asesinato premeditado de la banda terrorista ETA. Precisamente, cuando la organización estaba más debilitada y la dictadura franquista entraba en su fase final, con un endurecimiento en sus decisiones y posiciones contra los opositores al régimen.

Dieciséis procesados para los que el fiscal militar pidió seis sentencias de muerte y 752 años de cárcel en un sumario que daría nombre al Proceso de Burgos, a un juicio que se volvería en contra de

la dictadura, ya que supuso el comienzo de la descomposición del franquismo y un salvavidas inesperado para ETA. Un factor de extrema relevancia fue el papel de la Iglesia católica, sobre todo en el País Vasco. El hecho de que entre los procesados hubiera dos sacerdotes fue una oportuna coartada. La Iglesia consiguió que el juicio fuera a puerta abierta, pese a la letra del Concordato entre el Gobierno y la Santa Sede, que garantizaba la discreción. Pero arrastraba un pecado original: en la primera ETA la religión fue un factor importante y el mundo eclesiástico proporcionó munición intelectual a una banda terrorista que consiguió el respaldo prácticamente unánime de toda la oposición al régimen de Franco. Los dirigentes de la banda postProceso de Burgos interpretaron estos apoyos como una legitimación de sus posiciones cada vez más militaristas e irracionales, así como una justificación de su posterior escalada criminal. ■

Pedro Ontoso Soto (Baracaldo, 1956) es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid y en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad de Deusto (con un primer ciclo en la Facultad León XIII de la Pontificia de Salamanca). En Madrid fue corresponsal político del *Diario de Menorca* y redactor de la revista *Pueblos del Tercer Mundo*, aunque casi toda su carrera profesional la ha realizado en el diario *El Correo* de Bilbao, del que ha llegado a ser subdirector. Ha sido profesor durante 33 años en el Máster de Periodismo de *El Correo* y la Universidad del País Vasco. En 2019 publicó el libro *Con la Biblia y la Parabellum* (Península), un ensayo sobre el papel de la religión y la Iglesia en los últimos 50 años de la política vasca, marcados por el terrorismo de ETA. ■

DÍA DE LA MEMORIA 2020

DENUNCIA LOS ACTOS DE BIENVENIDA A ETARRAS EXCARCELADOS

La Delegación del Gobierno en el País Vasco y el Centro Memorial celebraron en Vitoria un acto común con motivo del Día de la Memoria, con las víctimas como principales protagonistas, con un día de antelación a la efeméride que se celebra cada 10 de noviembre, desde su instauración en 2010 por el Gobierno Vasco del lehendakari Patxi López. La conmemoración tuvo lugar con restricciones de público debido a la COVID-19, asistiendo solo los tres subdelegados provinciales y los periodistas que cubrían el acto.

En representación de las víctimas del terrorismo, intervino en primer lugar Lorena Díez, hermana de Jorge Díez, *ertzaina* escolta del político socialista Fernando Buesa, asesinados ambos el 22 de febrero de 2000. Lorena Díez se preguntaba si había que mirar al futuro. Y se respondía que sí, pero siempre “narrando la verdad: unos mataron y otros murieron”. Asimismo, pedía que se aplicase la ley con contundencia y se evitasen los actos de homenaje a terroristas excarcelados, calificados por ella de “inhumanos”.

Posteriormente, tomó la palabra Iván Ramos, hijo de Maite Torrano, militante socialista asesinada en un ataque contra la Casa del Pueblo de Portugaleta el 25 de abril de 1987. Ramos recordaba cómo en 1994 tuvo que soportar que homenajearan a uno de los asesinos de su madre, cuando salió de la cárcel, subrayando que los actos de bienvenida a los reclusos excarcelados de ETA “lo único que hacen es remover y revictimizar” a las víctimas. En este sentido, lamentó no solo que se celebren, sino que “se consientan”, haciendo un llamamiento a los partidos políticos para hacer frente a estos actos y que los herederos de ETA dejen de apoyarlos.



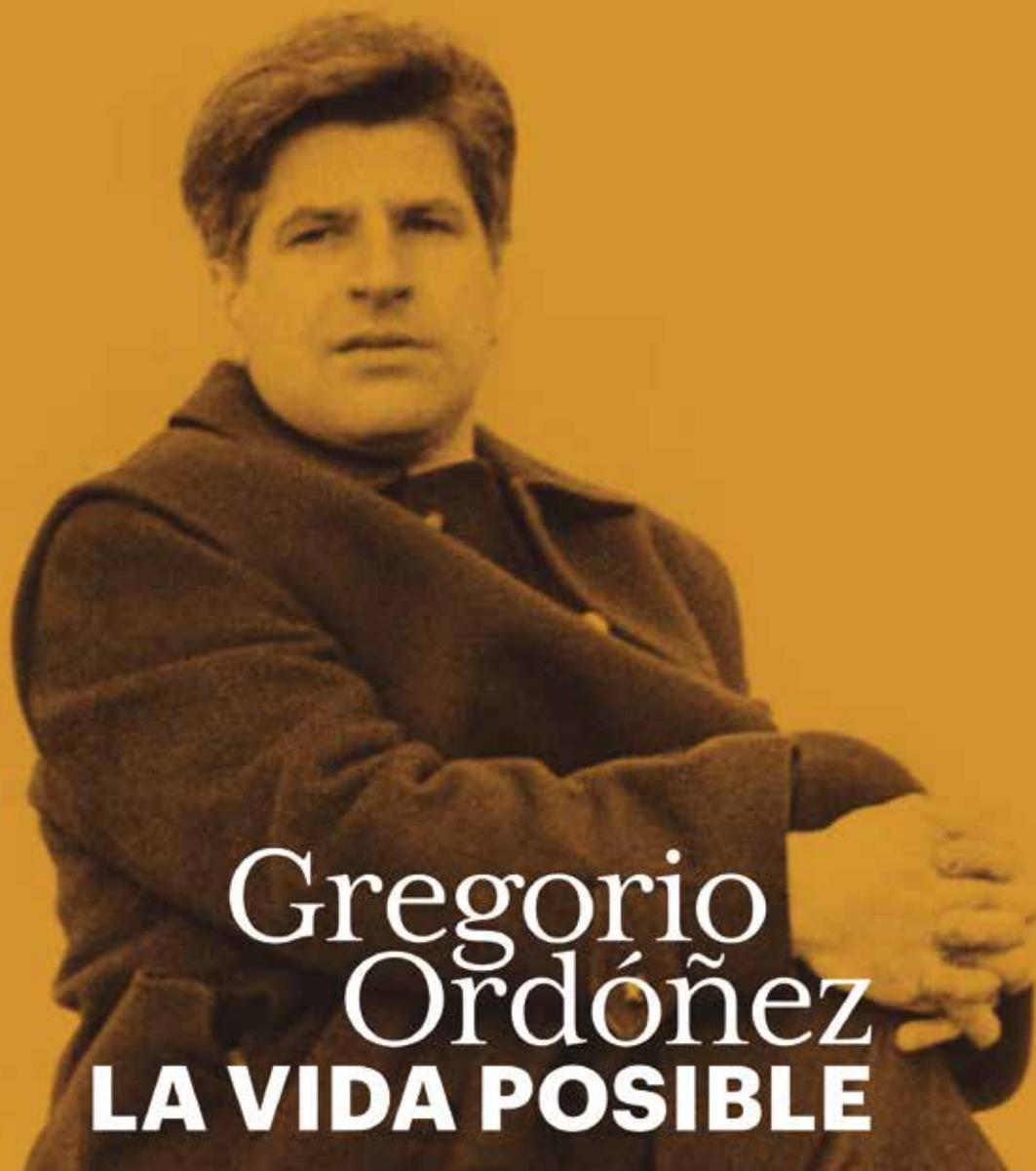
Por último, intervino Francisco Javier Sáenz, hijo de un ex guardia civil y portero de la fábrica de Michelin, Alejandro Sáenz, asesinado por ETA el 30 de diciembre de 1985 en Lasarte. Sáenz denunció “el silencio y la soledad” que tuvo que sufrir con su familia tras el asesinato de su padre, su último día laboral antes de jubilarse. Además, criticó a quienes “blanquean” la historia de ETA, haciendo alusión al polémico documental del francés Thomas Lacoste emitido recientemente por Euskal Telebista, la televisión pública vasca, en el que no se da voz a las víctimas y “quedan como buenos quienes mataron”.

También tomaron la palabra el director del Centro Memorial, Florencio Domínguez, y el delegado del Gobierno, Denis Itxaso. Domínguez insistió en que hay que seguir trabajando “para deslegitimar el terrorismo pasado y evitar que pueda quedar cualquier clase de justificación social”, porque todavía hoy se producen justificaciones del terrorismo “cuando se homenajea a miembros de ETA en el espacio público”. En su opinión, esos ac-

tos de recibimiento son “un ataque a la convivencia”, porque se exaltan “comportamientos y valores incompatibles con una sociedad democrática”. El máximo responsable del Centro Memorial recordó el sentido que las instituciones vascas quisieron imprimir al Día de la Memoria cuando acordaron celebrarlo el 10 de noviembre: “Convertir la memoria de las víctimas del terrorismo en el referente de un futuro en paz, basado en la libertad, la tolerancia, la justicia y el respeto al pluralismo”.

Por su parte, Denis Itxaso reclamó que acaben ya los actos de bienvenida a los expresos de ETA, al tiempo que apostó por abandonar “las tentaciones de reinterpretar la historia” para dar paso “a la misma historia”. Itxaso hizo un llamamiento especial a los sucesores de ETA y Batasuna: “Estos sórdidos homenajes a quienes asesinaron no tratan tanto de enaltecer el terror y la muerte como de mantener supurando una herida que dé sentido a la impiedad y a la cobardía de quienes hicieron del plomo el peso de sus argumentos”. ■

ASOCIACIONES



Gregorio Ordóñez LA VIDA POSIBLE

54 | FUNDACIÓN GREGORIO ORDÓÑEZ

56 | ASOCIACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

62 | FUNDACIÓN FERNANDO BUESA BLANCO

66 | FUNDACIÓN MANUEL GIMÉNEZ ABAD

68 | COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL
TERRORISMO

70 | FUNDACIÓN MIGUEL ÁNGEL BLANCO

72 | ASOCIACIÓN PLATAFORMA DE APOYO A
LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

74 | ASOCIACIÓN DE AYUDA A LAS VÍCTIMAS
DEL 11-M

75 | FUNDACIÓN ALBERTO JIMÉNEZ-BECERRIL

76 | ASOCIACIÓN ANDALUZA VÍCTIMAS DEL
TERRORISMO

77 | ASOCIACIÓN CANARIA DE VÍCTIMAS DEL
TERRORISMO

78 | ASOCIACIÓN VÍCTIMAS DEL TERRORISMO
POR LA PAZ

Los textos que aparecen en esta sección han sido elaborados por las propias asociaciones y fundaciones de víctimas del terrorismo. La Fundación Víctimas del Terrorismo no se hace responsable de su contenido.

► FUNDACIÓN GREGORIO ORDÓÑEZ

EXPOSICIÓN EN MADRID

“Gregorio Ordóñez. La vida posible”

Uno de los objetivos que la Fundación Gregorio Ordóñez se marca para 2020 es abrir la exposición sobre Gregorio Ordóñez en Madrid, en el 25º aniversario de su asesinato por la organización terrorista ETA. No son tiempos fáciles, la pandemia devastadora de la COVID-19 decide cada día por todos nosotros. Sin embargo, con el apoyo del Ayuntamiento y de la Comunidad de Madrid, acordamos seguir adelante y hacer realidad el proyecto para todos los madrileños en CentroCentro, en el corazón de la capital.

El pasado 20 de octubre, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, presentaba la exposición “Gregorio Ordóñez. La vida posible” en CentroCentro. El espacio más emblemático del área de cultura de la capital acoge la muestra biográfica sobre la figura del político vasco y el contexto en el que desarrolló su actividad pública. En el acto intervinieron, además, la delegada del Área de Cultura, Turismo y Deporte del Ayuntamiento, Andrea Levy; el consejero de Interior, Justicia y Víctimas del Terrorismo de la Comunidad de Madrid, Enrique López; y Ana Iríbar, presidenta de la Fundación Gregorio Ordóñez, institución organizadora de la exposición. El alcalde destacó en su discurso que “el mejor homenaje que podemos hacer en Madrid a las víctimas de ETA es visitar esta exposición y saber qué pasó en esos años tan duros”. Además, se sumó a la reivindicación de otros colectivos de víc-

timas del terrorismo y exigió una investigación judicial de los más de 300 asesinatos de la banda terrorista que aún no han sido resueltos. “Es una cuestión de dignidad, justicia y respeto a su memoria”, aseguró.

Martínez-Almeida elogió las cualidades humanas y como gestor público de Gregorio Ordóñez, al que considera “una inspiración para cualquiera que tenga responsabilidades municipales, porque fue un servidor público extraordinario, a quien sus principios y convicciones hicieron que diera la batalla y la cara por la libertad de sus conciudadanos”.

“Gregorio Ordóñez. La vida posible” permanecerá abierta al público hasta el 10 de enero. Tras el éxito conseguido en San Sebastián, con más de 6.800 visitantes en apenas dos meses, la exposición rinde tributo a Gregorio Ordóñez y a los 95 ciudadanos inocentes asesinados por ETA en esa ciudad. Comisariada por la periodista María Jiménez Ramos en colaboración con Ana Iríbar, directora del proyecto, cuenta con el diseño museográfico de Enrique Bonet y los contenidos audiovisuales dirigidos por Iñaki Arteta.

Gregorio Ordóñez es ejemplo de una generosidad llevada al límite; a pesar del miedo y las amenazas, tomó la decisión más difícil pero la única posible para él: dar un paso adelante en política para combatir a ETA y al nacionalismo más radical. Es nuestro deber contar a



FOTOS: LUKASZ MICHALAK

las nuevas generaciones la historia más reciente de su país, quiénes fueron sus protagonistas, y compartir con ellas el valor de la libertad. En España hoy lleva el nombre y el apellido de cientos de ciudadanos inocentes asesinados por ETA.

La muestra es una biografía concentrada de la figura del político donostiarra, ligada inseparablemente a su carácter y a su forma de entender su propia existencia. La trayectoria vital de Ordóñez queda reflejada en tres apartados: el atentado, la ciudad posible y la vuelta a los orígenes. Así, los visitantes podrán conocer los fundamentos de Ordóñez como ser humano y su actividad incansable por un San Sebastián más libre y abierta, así como la conmoción social provocada por el atentado de ETA en el que fue asesinado.

Todo ello se plasma en una exposición que reúne imágenes, documentos inéditos y más de 300 objetos personales que marcaron la vida de Ordóñez, junto a tres audiovisuales y varias obras de arte: un lienzo de Agustín Ibarrola cedido por su familia, que representa el lazo azul que él mismo diseñó; el cuadro *Ausen-*



cias, de José Ibarrola, que se expone en el Centro de Arte Contemporáneo Arrium de Vitoria; una acuarela de MENCHU GAL propiedad del Museo San Telmo; la pieza de Cristina Iglesias *Phreatic Zones Study IV*; y el dibujo *Faula de la Libertad n.º 37* de Eduardo Chillida, cedido por Sucesión de Eduardo Chillida y Hauser & Wirth. La muestra se completa con los textos elaborados por Antonio Muñoz Molina y Rafael Moneo; los artículos firmados por Gregorio Ordóñez; las cartas a su entonces novia, Ana Iríbar; su maletín, su agenda y su tambor; y el cómic de la tamborrada que llevaba en su maletín el día del asesinato y que quería regalar a su hijo, Javier.

La actividad y trayectoria política de Ordóñez se recoge a través de sus primeras apariciones en prensa, sus artículos y los folletos y carteles electorales en los que dejó su impronta. Estos años de actividad se plasman también en materiales como los carteles de eventos culturales y turísticos editados durante su etapa como concejal de Turismo y teniente de alcalde, que reflejaban su visión de un San Sebastián abierto y libre. La trascendencia de la trayectoria cívica y polí-



“GREGORIO ORDÓÑEZ. LA VIDA POSIBLE”

Del 21 de octubre de 2020
al 10 de enero de 2021
De martes a domingo,
de 10:00 h a 20:00 h
CentroCentro. Plaza de Cibeles, 1
Entrada gratuita

Más información:
centrocentro.org
fgregorioordonez.com
edicioneselviso.com

tica de Gregorio Ordóñez se resume, con especial intensidad, en los documentos que recogen la reacción popular a su asesinato: las fotografías de las miles de personas manifestándose para condenar el crimen, el sonido de los gritos a la entrada de la capilla ardiente o los centenares de telegramas y cartas de condolencia e indignación con matasellos de gran parte del país, así como los originales de casi una veintena de viñetas que se publicaron después del atentado, firmadas por los principales dibujantes de la prensa española.

Para reunir los contenidos y materiales de la exposición, sus creadores han recorrido archivos como el de Teruel, siguiendo los orígenes de su familia paterna. También se han recopilado los álbumes familiares guardados en Terrateig, el pueblo de su madre, o los documentos del Consulado de Caracas, ciudad donde nacieron Gregorio y su hermana Consuelo.

Los contenidos de la exposición se recogen en un catálogo editado por Ediciones El Viso, que a lo largo de sus 272 páginas reúne más de 300 fotografías e ilustra-

ciones, cuenta con la presentación de la directora de la Real Academia de la Historia, Carmen Iglesias, y recopila textos del exrector de la Universidad del País Vasco, Manuel Montero, del profesor y experto en terrorismo Rogelio Alonso y del periodista Santiago González.

El proyecto ha sido posible gracias a la colaboración de las tres administraciones vascas, la Fundación Víctimas del Terrorismo y la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del Ministerio del Interior del Gobierno de España, además del mecenazgo de importantes empresas españolas. Gracias a todos ellos, a Claudia y a Jacobo, y a todos los madrileños por su afecto y solidaridad demostrados a lo largo de todos estos años hacia las víctimas del terrorismo. ■

LA TRAICIÓN DE MARLASKA



Maite Araluce

PRESIDENTA DE LA AVT



“Bildu demuestra responsabilidad y compromiso”. “Bildu ha tenido más responsabilidad que el PP con los Presupuestos”. “Bildu comprende mejor la Constitución que PP y Vox”. Estos son solo algunos de los titulares que miembros del Gobierno de España han protagonizado en los últimos tiempos. Todo este cortejo hacia EH Bildu ha tenido como consecuencia la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado. Pero no solo ha sido necesario el elogio público a un partido que no condena la violencia, que manda besos y abrazos al terrorista “Josu Ternera” o que quiere vaciar las cárceles. El Gobierno ha culminado su compromiso con EH Bildu acercando a cárceles del País Vasco, o a otras cercanas, a más de la mitad de los presos de la banda terrorista ETA que aún cumplen condena. Presos por Presupuestos, así de simple. Porque, aunque el ministro del Interior se empeñe en negarlo, simplemente nos remitimos a los hechos. Si bien él insiste en que “ETA no existe” y que la dispersión era “una política antiterrorista”, las víctimas queremos decirle que nosotras sí existimos. Que nos está humillando. Y que, con estos movimientos, nos está provocando un dolor inmenso e irreparable. ¿Es que ya se ha olvidado de nosotras? ¿Ya no se acuerda de que en una reunión, en junio de 2018, se comprometió a mantener encuentros periódicos con la AVT? Porque ahora no hay manera humana de que nos reciba. ¿Ya no se acuerda de que en una reunión con la AVT, en septiembre de ese mismo año, aseguró que acercaría “a presos de ETA puntuales, sin delitos de sangre y con la mayor parte de condena cumplida”? ¿Dónde han quedado todas esas promesas? Desgraciadamente, las víctimas del terrorismo hemos sido las grandes perjudicadas por la aprobación de estos Presupuestos Generales del Estado. Porque se nos ha humillado, se nos ha ultrajado y se nos ha traicionado. Y lo ha hecho un ministro del Interior que aseguró que estaría con nosotras, que mantendría

con las víctimas un contacto directo y constante y que no nos traicionaría como han hecho otros.

Además de hondamente decepcionadas, estamos muy preocupadas, porque no entendemos qué derrotos puede tomar esta situación. Si estos acercamientos y progresiones de grado son el principio de una amnistía o incluso si vamos a ver cómo el olvido de todo lo que ha sucedido en este país va a ser lo que va a predominar. Porque acercando a asesinos, diciendo que han firmado un escrito en que reconocen el daño causado a las víctimas, lo único que se consigue es tergiversar el relato y disfrazar de buenismo y arrepentimiento lo que ellos consideran una simple herramienta para conseguir sus objetivos. No podemos pasar página sin haber leído el libro, y no podemos olvidarnos de que en España hay miles de familias rotas para siempre por la barbarie terrorista. De cómo ahora contemos esa historia dependerá que no se vuelvan a cometer los mismos errores. Dependerá que todos esos niños que acuden a los homenajes de los etarras que nadie se atreve a frenar no hagan lo mismo que hicieron sus padres o abuelos.

Desgraciadamente, las víctimas nos sentimos muy solas en estos momentos, y no entendemos cómo la AVT es la única que semana tras semana alza la voz denunciando los nuevos acercamientos que autoriza este Gobierno. La única que se pone en contacto con los familiares de las víctimas afectadas a través de sus profesionales. Pero, aunque nos sintamos solas, no piensen que nos vamos a rendir. Esa palabra no está en nuestro vocabulario. Y una cosa queremos dejar clara: se podrán seguir escuchando en la legalidad penitenciaria, pero estos acercamientos responden a una cesión a una reivindicación histórica de ETA. Y recordemos que este es solo un primer paso, porque, como no se cansan de repetir, no los quieren cerca, los quieren libres. ■

LA AVT CUMPLE CON TODAS LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD SANITARIA PARA CELEBRAR SUS JORNADAS DE CONCIENCIACIÓN

A pesar de que seguimos bajo la influencia de la pandemia sanitaria provocada por la COVID-19, que afecta a toda la población a nivel mundial, desde la Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT) conocemos la importancia de celebrar nuestras Jornadas de concienciación anuales, pues es una de las herramientas más eficaces para dar a conocer el verdadero relato del terrorismo a la sociedad.

Así pues, cumpliendo con todas las medidas de seguridad sanitaria pertinentes, el 20 de octubre nos trasladamos a San Sebastián para celebrar las Jornadas tituladas “La evolución del terrorismo: de ETA al yihadismo”, organizadas junto a la Asociación Plataforma de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo (APA VT) en el salón de actos del Hotel Amara Plaza de San Sebastián. La apertura corrió a cargo de la presidenta de la AVT, Maite Araluce; el presidente de APA VT, Miguel Folguera; y el consejero de Igualdad, Derechos Humanos y Cooperación del Gobierno Vasco, José Antonio Rodríguez. En su intervención, Maite Araluce hizo especial hincapié en la Memoria, en el verdadero relato del terrorismo: “Consideramos que en estos tiempos, en los que se quiere tergiversar el relato de una forma cada vez más evidente, es imprescindible que estemos aquí, contando la verdad. La verdad de las víctimas del terrorismo, la única que vale para construir ese relato”. A continuación, Miguel Folguera hizo alusión a la situación actual que viven las víctimas del terrorismo: “ETA sigue matando conciencias. Hacen manifestaciones, homenajes... Y a las víctimas cada vez nos cuesta más sensibilizar a la sociedad”. Por su parte, José Antonio Rodríguez señaló la importancia que tienen este tipo de Jornadas en la sociedad, y especialmente en esta comunidad autónoma. Además, quiso recalcar que este había sido su primer acto institucional desde que tomara po-



sesión del cargo, y no por casualidad: “Mi compromiso es acompañar a las víctimas y no cerrar los ojos a todas y cada una de

las vulneraciones de derechos y ser firme en la defensa del principio de todos los derechos para todas las personas”.



Posteriormente, se llevó a cabo el panel titulado “Atención integral a las víctimas del terrorismo desde el Gobierno Vasco”. En él, la directora de Víctimas y Derechos Humanos del Gobierno Vasco, Monika Hernando, recaló que, en materia de víctimas del terrorismo, en el País Vasco “aún queda mucho trabajo por hacer”. Este panel lo completó Miguel Folguera, que incidió en que “la sociedad tiene que entender que las víctimas del terrorismo somos sociedad, no darnos de lado”. El panel titulado “Testimonios directos: víctimas del terrorismo en diferentes escenarios” fue, sin duda, el más emotivo, dada la carga emocional que conlleva siempre escuchar el testimonio directo de víctimas del terrorismo. Lo llevaron a cabo Gerardo Arín (su padre fue secuestrado y posteriormente asesinado en 1983 por ETA en Tolosa) y Milagros Valor (su marido fue asesinado en 2004 en los atentados del 11-M en Madrid). Ambas víctimas del terrorismo relataron su experiencia y sus vivencias, que no dejaron indiferente a nadie. Posteriormente, la directora gerente de la AVT y doctora en Psicología, Natalia Moreno, e Inés Rodríguez, psicóloga de la AVT, abordaron el papel psicológico: “Momento y contexto social del atentado: consecuencias psicológicas en las víctimas”, y afirmaron que “un porcentaje importante de personas que sufren un atentado terrorista, principalmente víctimas y familiares, sufrirán un trastorno psicológico a largo plazo, siendo el más prevalente el trastorno de estrés postraumático”.

En el último panel de la Jornada, “La evolución en la asistencia jurídica a las víctimas del terrorismo”, la abogada de la AVT, Carmen Ladrón de Guevara, señaló: “En la AVT realizamos una labor de asesoramiento integral a las víctimas del terrorismo desde la comisión del atentado hasta después de la puesta en libertad de los terroristas”.

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

Ya en formato de *webinar*, celebramos las tres restantes Jornadas. El 8 de octubre tuvieron lugar las VII Jornadas que organizan la AVT y la Universidad Francisco de Vitoria (UFV). Con un éxito de participación que registró picos de más de 500 conectados, las Jornadas constituyeron un rotundo éxito. El panel de inauguración corrió a cargo del secretario general de la UFV, José Antonio Verdejo; la alcaldesa de Pozuelo de Alarcón, Susana Pérez Quisilant; y la presidenta de la AVT, Maite Araluce. Posteriormente, fue el turno de la mesa que siempre es la más especial: la de las víctimas del terrorismo. En esta ocasión, ofrecieron su testimonio Matilde Atarés y Alicia Muñoz Araujo. A continuación, la catedrática en Psicología M^a Paz García Vera ofreció en su ponencia las consecuencias psicológicas en las víctimas del terrorismo a corto y largo plazo. Después, fue el turno de Paloma Pérez Cortijo, subdirectora general de Apoyo a Víctimas del Terrorismo del Ministerio del Interior, que habló de la importancia de las unidades didácticas, pues las nuevas generaciones deben saber

qué ha sucedido en este país. La sucedió el consejero de la AVT, Miguel Folguera, quien aseguró: “Por desgracia, estamos viendo cómo terroristas con 20 asesinatos no cumplen ni un año en la cárcel por cada asesinato”.

LA RIOJA

El 12 de noviembre, celebramos las Jornadas tituladas “Asistencia integral a las víctimas del terrorismo”, que en condiciones normales hubiéramos celebrado en Logroño junto con APAVT. En su intervención, Maite Araluce incidió en el concepto de la Memoria, en el verdadero relato del terrorismo: “Porque solo contemplamos un final del terrorismo en el que las víctimas y la sociedad española, que tanto hemos sufrido, seamos los vencedores, mientras que los terroristas y quienes los apoyan sean los vencidos”. Por su parte, el consejero de la AVT y presidente de APAVT, Miguel Folguera, hizo hincapié en que “los jóvenes deben conocer de primera mano la realidad del terrorismo para que no se vuelva a producir algo similar. Es necesario que el verdadero relato, el de las víctimas, sea el que prevalezca”.

Posteriormente, se llevó a cabo el panel titulado “La justicia en el ámbito del terrorismo: el papel de las víctimas en el proceso penal y el derecho a la verdad de las víctimas del terrorismo”, en el que la abogada de la AVT, Carmen Ladrón de Guevara, presentó la guía *Buenas prácticas para la asistencia jurídica a las víctimas del terrorismo*, cuyo objetivo es aportar el conocimiento adquirido a tra-

vés de las experiencias vividas por la AVT a lo largo de casi 40 años de asistencia jurídica y acompañamiento a las víctimas del terrorismo a los juicios en la Audiencia Nacional.

Bajo el título “¿Qué viene después de un atentado terrorista? Atención psicológica a las víctimas”, Pilar Calvo, decana del Colegio Oficial de Psicólogos de La Rioja, señaló: “Hay que ayudar, y hay que ayudar desde el primer momento a las víctimas del terrorismo. El apoyo psicológico contribuye a digerir el trauma, a superarlo, porque sabemos que el trauma contamina toda nuestra vida”. En el tercer panel de las Jornadas, titulado “Historia del terrorismo en España y el testimonio de las propias víctimas”, escuchamos el testimonio directo de dos víctimas del terrorismo: Matilde Atarés (su padre fue asesinado en 1985 por ETA en Pamplona) y Víctor López Palma (resultó herido en un atentado cometido por ETA en 2002 en Leiza, Navarra).

DIVULGACIÓN PSICOLÓGICA

Finalmente, el pasado 27 de noviembre llevamos a cabo las II Jornadas de Divulgación Psicológica de la AVT, también en formato de *webinar*, en las que diferentes profesionales del ámbito de la Psicología relataron que un 26,8% de las víctimas del terrorismo sigue teniendo estrés postraumático, de media, 22 años después del atentado, dato basado en un estudio de investigación, pionero en España y a nivel mundial, de la AVT y la Universidad Complutense de Madrid. ■



ÉXITO DE PARTICIPACIÓN Y APOYO CIUDADANO EN LA CARRERA VIRTUAL DE LA AVT

Los días 14 y 15 de noviembre se llevó a cabo la Carrera Popular de la AVT, este año en modalidad virtual ante la emergencia sanitaria de la COVID-19.

La Carrera Virtual de la AVT contó con una gran aceptación y acogida por parte de los ciudadanos, que durante los últimos meses han llamado a nuestra sede de manera incansable interesándose por cómo colaborar con las víctimas del terrorismo y esta bonita prueba deportiva en estos momentos tan difíciles para nuestro colectivo. Más de 1.300 inscritos participaron ese fin de semana en nuestra Carrera Popular, sumando kilómetros por todos los que desgraciadamente ya no pueden estar con nosotros.

Gracias a esta nueva modalidad, además, entre los corredores hubo una

gran variedad de perfiles y se pudieron inscribir personas de toda la geografía española, e incluso desde el extranjero. Muchos fueron los participantes que realizaron la prueba en familia, padres e hijos, algo que consideramos necesario para concienciar a las nuevas generaciones sobre lo que ha ocurrido en este país, para que los más jóvenes conozcan el verdadero relato del terrorismo, que no es otro que el de sus víctimas.

Entre los participantes, muchas han sido las instituciones y autoridades que no han querido perderse esta tradicional cita de la AVT: miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado; el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska (que no nos recibe pero sí participa en nuestras pruebas deportivas); el vicepresidente

de la Comunidad de Madrid, Ignacio Aguado; el consejero de Interior, Justicia y Víctimas del Terrorismo, Enrique López; el consejero de Sanidad, Enrique Ruiz Escudero; el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida; alcaldes de muchos municipios de la geografía española y otras muchas autoridades que no han querido perderse esta carrera por y para las víctimas del terrorismo. ■



LA EXPOSICIÓN

“Vivir sin miedo, vivir con memoria”

RECORRE LA GEOGRAFÍA ESPAÑOLA



Nuestra exposición “Vivir sin miedo, vivir con memoria” —que tiene como objetivo acercar a la sociedad la terrible historia del terrorismo que hemos sufrido durante más de 50 años y que en la actualidad seguimos padeciendo, no solo en España, sino en todos los países del mundo— está recorriendo la geografía española con un gran éxito de asistentes. La primera parada fue en Logroño, del 4 al 12 de noviembre. Casi medio millar de visitantes pudieron disfrutar del recorrido manteniendo siempre las medidas sanitarias oportunas. También

nos visitaron personalidades como el alcalde de Logroño, Pablo Hermoso de Mendoza González; el presidente del Partido Popular de La Rioja, José Ignacio Ceniceros; o Pablo Baena, del Grupo Parlamentario Ciudadanos.

Posteriormente, la exposición se trasladó a Plasencia, del 17 al 29 de noviembre, y fue inaugurada por el consejero de la AVT, Miguel Folguera, que estuvo acompañado del alcalde de Plasencia, Fernando Pizarro García-Polo; la directora general de Emergencias y Protección Civil de la Junta de Extremadura,

Nieves Villar; el subdelegado del Gobierno en Cáceres, José Antonio García Muñoz; el teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia Civil en Cáceres, José Andrés Campón Domínguez; y numerosas autoridades civiles y militares, así como un gran número de víctimas del terrorismo, capitaneadas por nuestra delegada en Extremadura, María José Ruiz Expósito.

Finalmente, llegó hasta Zaragoza, del 2 al 17 de diciembre, en el Centro de Arte y Tecnología Etopia, en el que también obtuvimos un gran éxito de asistentes. ■

DIRECCIÓN GENERAL DE APOYO A VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

La Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo tiene, en la **Subdirección General de Ayudas a las Víctimas del Terrorismo**, un equipo de técnicos expertos en la tramitación de las indemnizaciones y ayudas económicas previstas en la Ley 29/2011, de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo.

He sufrido una acción terrorista y me ha causado daños personales, ¿qué puedo hacer?

En el supuesto de que tenga daños físicos y/o psíquicos, como consecuencia de la acción terrorista, existen indemnizaciones por fallecimiento, incapacidad o lesiones derivadas del atentado terrorista. También existen ayudas por secuestro o amenazas.

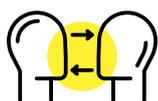
Esta ayuda tiene que solicitarse en el plazo de un año desde que se produjeron los daños, o desde la notificación de la sentencia firme que fije la cuantía indemnizatoria por responsabilidad civil.



Hace años sufrí un atentado y fui indemnizado por los daños padecidos. Sin embargo, siento que mis daños se han agravado, ¿tengo derecho a nuevas ayudas?

Existe la posibilidad de recibir ayuda económica complementaria por los agravamientos surgidos con posterioridad al reconocimiento de la condición de víctima y la concesión de la correspondiente indemnización.

Para ello, deberá presentar una nueva solicitud acompañada de la documentación que estime oportuna para justificar su petición.



¿No ha recibido nunca tratamiento psicológico o su tratamiento no es totalmente satisfactorio?

Disponemos de un sistema de ayudas para sufragar los gastos derivados de tratamiento psicológico, alternativo al dispensado por su sistema de previsión sanitario, tanto para las víctimas como para sus familiares. Contamos con la colaboración de psicólogos especializados en apoyo a víctimas del terrorismo (**Red Nacional de Psicólogos para la atención a las víctimas del terrorismo**).

También cubrimos gastos sanitarios relacionados con el atentado terrorista, siempre en este caso que no estén cubiertos por un sistema público o privado de seguro.



¿Tengo derecho a recibir ayudas al estudio por mi condición de víctima?

La Ley 29/2011 prevé ayudas al estudio para la víctima y sus familiares cuando los daños sufridos lo incapaciten para el ejercicio de su profesión habitual o la víctima haya fallecido.



¿Dónde puedo obtener formularios de solicitud?

Podrá obtener los formularios de solicitud de las ayudas previstas en la página web (www.interior.gob.es) o en la sede electrónica (<https://sede.mir.gob.es>) del Ministerio del Interior.



¿Dónde puedo recibir información y asesoramiento?

En las dos Subdirecciones Generales:

- La Subdirección General de Ayudas a Víctimas del Terrorismo: secretar@interior.es
915 372 421
- La Subdirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo: secretaria.apoyo@interior.es
915 372 442

 www.interior.gob.es

 C/ Amador de los Ríos 8- 28010 Madrid

► FUNDACIÓN FERNANDO BUESA BLANCO



XVIII SEMINARIO FERNANDO BUESA

EL MOVIMIENTO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO. BALANCE DE UNA TRAYECTORIA

La Fundación y el Instituto de Historia Social Valentín de Foronda organizaron conjuntamente el XVIII Seminario Fernando Buesa, que abordó el movimiento de las víctimas del terrorismo.

El Palacio de Congresos Europa, en Vitoria-Gasteiz, fue el lugar elegido este año por la Fundación Fernando Buesa Blanco y el Instituto Universitario de Historia Social Valentín de Foronda para celebrar el XVIII Seminario Fernando Buesa.

La visibilidad de las víctimas del terrorismo en España es uno de los factores determinantes en el cambio de percepción de la sociedad y en el propio final de esa lacra que hemos padecido. La humanización de la víctima, su descosificación, tuvo que ver con el esfuerzo de entidades que mostraron a la sociedad que ese era su problema, que algo tenía que hacer. Desde 1981, momento en el que apareció la primera asociación, hasta comienzos del siglo XXI, época en la que surgieron numerosas fundaciones y asociaciones dedicadas a la causa, mucho camino se ha andado a favor de la dignificación de las víctimas del terrorismo. En este siglo se consiguió institucionalizar el proceso y proporcionar un nuevo estatus al asociacionismo, de la mano de una legislación que normalizó la situación de ese mundo.

De esta manera, las casi 40 asociaciones, fundaciones y entidades de diverso tipo que constituyen el movimiento de víctimas del terrorismo en la actualidad pueden presentar un balance histórico. A pesar de la estabilización del sector, lo cierto es que los cambios producidos

—singularmente, la desaparición definitiva de ETA— obligan a evaluar esa trayectoria y a repensar en muchos casos el papel y funcionalidad de estas asociaciones.

El seminario comenzó el jueves 12 de noviembre, con las intervenciones de Sara Buesa y Txema Portillo, vicepresidenta de la Fundación Fernando Buesa y subdirector del Instituto Valentín de Foronda, respectivamente. En su intervención, Sara Buesa reconoció que “es un buen momento para echar la vista atrás, hacer balance del camino recorrido y de los logros conseguidos. Reflexionar sobre el momento presente y los retos de futuro, repensarnos y debatir sobre el papel que tenemos las asociaciones y fundaciones de víctimas”. A continuación, tuvo lugar la conferencia inaugural, impartida en esta edición por el exconsejero de Cultura del Gobierno Vasco y exprofesor asociado de la UPV/EHU, Joseba Arregi. Durante la misma, Arregi afirmó que “las asociaciones y fundaciones de víctimas, de las que tanto se habla hoy en día, tuvieron que hacer frente al silencio que reinaba en torno a ellas. Empezaron a dar visibilidad a las víctimas asesinadas resistiéndose a la muerte social a la que les querían condenar los que no se habían opuesto, o incluso habían apoyado, a quienes dieron muerte a sus familiares”.

A última hora de la mañana, comenzó la primera de las cuatro mesas del seminario, titulada “El desarrollo del movimiento de víctimas del terrorismo en España y Europa. Una perspectiva comparada”. En ella participaron Irene Muñoz, responsable del departamento de relaciones internacionales de COVITE, y Eduardo Mateo, responsable de proyectos y comunicación de la Fundación Fernando Buesa. En esta mesa, moderada por Ana Torrente, directora-gerente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, se repasó la labor de las entidades de víctimas y la forma en la que han contribuido a afrontar sus necesidades tanto en nuestro país como en el resto del viejo continente.

En la sesión de tarde, y con el título “Víctimas del terrorismo, instituciones públicas y poder político”, Jesús Loza, de la Fundación Fernando Buesa, moderó una mesa que reunió a Soledad Becerril, exministra de Cultura y ex Defensora del Pueblo; Rafael Leonisio, politólogo y profesor de la UNED; y Txema Urkijo, exdirector de Derechos Humanos del Gobierno Vasco, y que abordó cómo el movimiento de víctimas ha establecido en su trayectoria una relación dinámica con las instituciones, con los partidos políticos, con otras entidades cercanas y con la propia sociedad.

Al día siguiente, el seminario se reanuda con la mesa titulada “El reto de la memoria. Una mirada de futuro con y para las víctimas”, que contó con la participación de José Antonio Pérez, historiador miembro del Instituto Valentín de Foronda; Gema Varona, investigadora del Instituto Vasco de Criminología; e Imanol Zubero, sociólogo profesor de la UPV/EHU. Lourdes Pérez, subdirectora del *Diario Vasco*, dinamizó esta mesa en la que se puso de relieve la necesidad de que la sociedad tome conciencia de la crueldad e injusticia de los hechos acontecidos, para crear una memoria compartida con la finalidad de que las víctimas del terrorismo no lo sean también de la paz y del olvido.

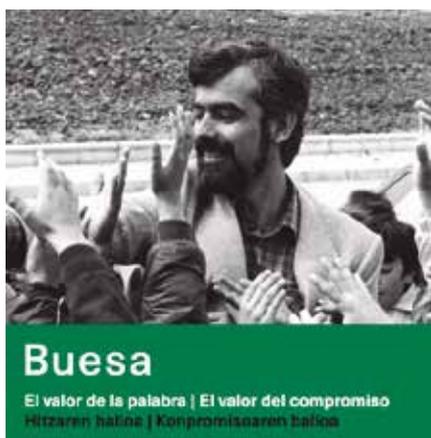
La última de las mesas del seminario, cuyo título era “Repensando el movimiento asociativo y fundacional. Retos y desafíos”, fue moderada por Faustino López de Foronda, miembro de la Fundación Fernando Buesa, y en ella intervinieron Maite Araluce, presidenta de la Asociación Víctimas del Terrorismo; Tomás Caballero, presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo; Consuelo Ordóñez, presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo; y Natividad Rodríguez, presidenta de la Fundación Fernando Buesa. La necesidad de una concienciación social acerca del fenómeno terrorista, junto con la construcción de un testimonio fiel a la realidad como obligación de la sociedad en su totalidad, fueron los ejes de una mesa que abordó una pluralidad de puntos de vista provenientes de diversas entidades de víctimas, que coincidieron en la necesidad de aunar sus esfuerzos para alcanzar una no repetición del mal, desterrar discursos de odio y construir una convivencia asentada en valores democráticos.

Para clausurar el seminario, Marta Buesa, miembro del patronato de la Fundación Fernando Buesa, y Antonio Rivera, director del Instituto Valentín de Foronda, hicieron un breve resumen y valoración de lo acontecido durante las dos jornadas del seminario. Los vídeos íntegros de cada una de las mesas están disponibles en la página web www.fundacionfernandobuesa.com ■



EXPOSICIÓN

“Buesa. El valor de la palabra. El valor del compromiso”



Los 20 años que hace del asesinato de Fernando Buesa Blanco y su escolta, Jorge Díez Elorza, son los de la trayectoria de la Fundación que lleva su nombre. Si una lógica sectaria acabó entonces con sus vidas, otra inversa, que busca el encuentro entre diferentes sobre la base del pluralismo, el Estado de derecho y la democracia, nos ha dado fuerzas en este tiempo. Aquella confianza de Fernando en la palabra, como único argumento para relacionarse con los demás y para buscar puntos en común para la acción, sigue siendo la que nutre nuestra apuesta por una ciudadanía libre, de iguales, sin violencia ni opresión pero que man-

tenga la memoria. Dos décadas llenas de cambios y de actividad son tiempo suficiente para mirar por un momento atrás, valorar lo andado y fortalecer más aún nuestro compromiso futuro.

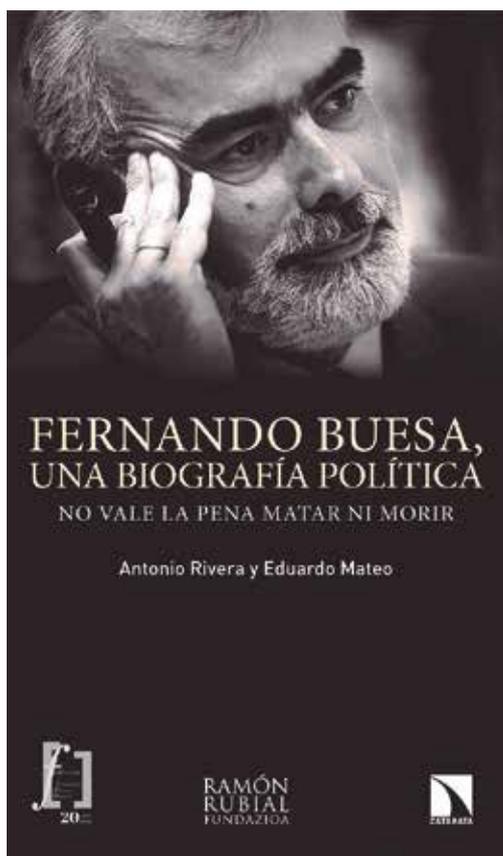
Entre el 23 de octubre y el 13 de noviembre de 2020, el Centro de Exposiciones Fundación Vital de Vitoria-Gasteiz acogió esta exposición, donde a través de fotografías, artículos de prensa, carteles, objetos y diversos materiales audiovisuales se mostró, por un lado, la trayectoria personal y política de Fernando Buesa Blanco y, por otro, la labor que desde hace dos décadas lleva a cabo su fundación. La

muestra fue comisariada por Eduardo Mateo Santamaría, responsable de proyectos y comunicación de la Fundación Fernando Buesa Blanco, y Antonio Rivera Blanco, catedrático de Historia Contemporánea de la UPV-EHU. Contó con el apoyo y colaboración de la Fundación Vital Fundazioa, la Fundación Víctimas del Terrorismo, el Gobierno Vasco, la Diputación Foral de Álava y el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz. ■

➤ La exposición se puede ver ahora de manera virtual entrando en: www.fundacionfernandobuesa.es/exposicion

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

Fernando Buesa. Una biografía política. No vale la pena matar ni morir



La Fundación Fernando Buesa Blanco y la Fundación Ramón Rubial organizaron el pasado 16 de octubre en el Palacio de Congresos Europa de Vitoria-Gasteiz la presentación del libro editado conjuntamente en Los Libros de la Catarata *Fernando Buesa. Una biografía política. No vale la pena matar ni morir*, escrito por Antonio Rivera y Eduardo Mateo.

El 22 de febrero de 2000, ETA asesinó a Fernando Buesa Blanco y a su escolta, el *ertzaina* Jorge Díez Elorza. En el momento de su asesinato, Buesa era el líder parlamentario de la oposición cuando un gobierno nacionalista encabezado por Ibarretxe había pactado con la izquierda *abertzale* una estrategia de frente nacional.

En ese escenario de fractura social, Buesa se destacó defendiendo los valores del Estado de derecho y la pluralidad de la sociedad vasca, así como la necesidad de establecer acuerdos de consenso amplios entre diferentes, soportados sobre criterios democráticos. A la vez, se enfrentó radicalmente con la palabra tanto al giro soberanista que llevaban a cabo sus anteriores socios nacionalistas como al corolario de agresión terrorista y exclusión política contra quienes no lo eran.

Al final, su asesinato evidenció la fractura social que se venía produciendo y dio paso a dos años de violencia y de reacción ciudadana donde la comunidad vasca estuvo más cerca que nunca de romperse. Esta es, así, la biografía de un político singular que trascendió el marco de la política vasca y la historia de un país en unos meses en que todos vivimos peligrosamente.

En la presentación estuvieron, además de los autores de la obra, las presidentas de las fundaciones Fernando Buesa y Ramón Rubial, Natividad Rodríguez y Eider Gardiazabal, acompañadas por el periodista José Antonio Zarzalejos. ■

► FUNDACIÓN MANUEL GIMÉNEZ ABAD

JORNADA SOBRE TERRORISMO "EL TERRORISMO EN LA ERA DE LA POSMODERNIDAD"



La pandemia provocada por la COVID-19 ha alterado profundamente desde el mes de marzo de 2020 la actividad social y económica en todo el mundo, al tenerse que limitar el contacto interpersonal a lo imprescindible, quedando por tanto relegada cualquier posibilidad de desplazamiento o de reunión en la que no se garantice un mínimo de distancia social.

En estas circunstancias, no era posible la realización presencial de la Jornada sobre Terrorismo que venimos celebrando todos los meses de noviembre desde el año 2004 (las dos primeras ediciones, con carácter bienal), si bien desde la Fundación Manuel Giménez Abad consideramos la opción de su celebración mediante videoconferencia, lo que permite, al menos parcialmente, la función

social que la Fundación y otras entidades análogas llevan a cabo.

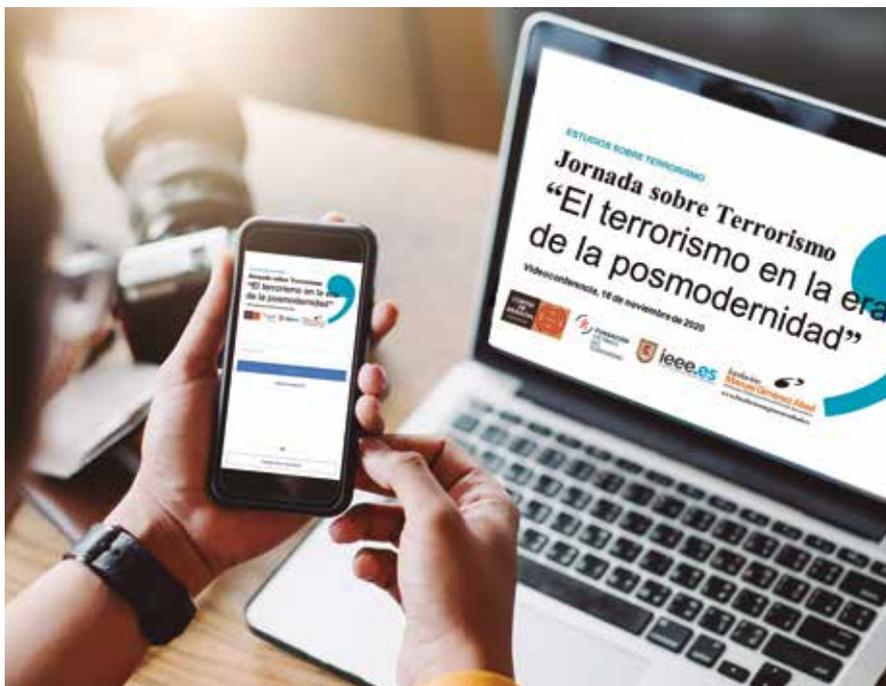
A este condicionante se suma la necesaria reducción del número de ponencias, pues es evidente que el formato *online* no permite una extensión mayor de tres o cuatro horas de duración.

A pesar de todo ello, y un año más con el patrocinio de la Fundación Víctimas del Terrorismo —bajo la dirección del capitán de fragata Federico Aznar Fernández-Montesinos, analista principal del Instituto Español de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa—, la Fundación Manuel Giménez Abad no ha querido dejar pasar la oportunidad de tratar la cuestión ya programada a principios de este año, y que no es otra

que “El terrorismo en la era de la posmodernidad”.

Y es que el siglo XXI ha propiciado un retorno al antropocentrismo que ha dado pie a una suerte de relativismo, al escepticismo, al tiempo que se propiciaban interpretaciones alternativas de los hechos, así como una relectura del pasado. Todo ello se ha traducido en un culto al presente, a lo efímero, pero también, y simultáneamente, se ha propiciado el formalismo y hasta la autocensura.

La posmodernidad es un término con el que se pretende recoger tal estado mental mientras se señala una actitud y una forma de comprender el mundo. Por eso, se define de forma ambigua y contra el periodo que pretende sustituir;



“El terrorismo es ficción de guerra en tanto que trata de escenificar un poder con que realmente no cuenta y se convierte así en una forma de posverdad”

su formulación viene a coincidir con la idea de D. Bell sobre el crepúsculo de las ideologías, la reducción del espacio de diferencia política. Las ideologías, no en vano, eran una atalaya para contemplar y explicar el mundo, haciendo más asequible su comprensión.

Estamos por ello en una época de confusión y conceptos débiles que, necesariamente, rechaza cualquier forma de sacralización. Es este un tiempo sin certezas ni relatos permanentes, en el que la verdad está ligada a las emociones que suscita y a las adhesiones que provoca. Es la “sociedad ligera” de Braudrillard o “líquida”, sin anclajes y marcada por la incertidumbre de Bauman. El hombre queda consignado como medida de todas las cosas, lo que necesariamente deriva en el nihilismo. Es más, el posmodernismo también es posheroico; los héroes, a lo mucho, parecen personajes genéricos o carcasas. Es un tiempo de contrastes: la muerte misma epata, pero también, y paradójicamente por ello, legítima.

El terrorismo, en tanto que hecho social, se extiende allí donde llega la sociedad y muda conforme lo hace esta. Si esta alcanza a las finanzas o a Internet y a las redes sociales, hasta allí llega el terrorismo manifestándose en formas diferentes. El terrorismo es ficción de guerra en tanto que trata de escenificar un poder

con que realmente no cuenta y se convierte así en una forma de posverdad.

Por ello, el programa desarrollado en la Jornada ha abordado los cambios en el fenómeno terrorista desde distintas disciplinas y ángulos, representando cada uno de los ponentes una visión particular y diferente a las demás.

Para comenzar, el periodista Kepa Aulestia, perfecto conocedor de la realidad política del País Vasco, abordó “El terrorismo en la era del fin de las ideologías. Continuidad y cambio”.

A continuación, se ocupó del análisis del terrorismo islámico el general de brigada Antonio Esteban López, secretario general del Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra, con su ponencia “La yihad 3.0”.

El enfoque psicológico de la cuestión lo aportó José Miguel Fernández Dols, catedrático de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Madrid, que trató la “Resiliencia social y terrorismo en un tiempo de conceptos débiles”.

Seguidamente, la escritora María Elvira Roca Barea fue la encargada de examinar el relato que en muchas ocasiones se realiza del fenómeno terrorista, a través de “Posmodernidad y relato. Una lectura alternativa de los hechos”.

Y por último, Maite Pagazaurtundúa, en la actualidad vicepresidenta de la Comisión de Libertades Civiles, Justicia y Asuntos de Interior del Parlamento Europeo, nos ofreció la siempre imprescindible visión de las víctimas del terrorismo, con su ponencia “Víctimas y sociedad”.

A la conclusión de las ponencias, se abrió un coloquio en el que tuvieron la oportunidad de participar las casi 200 personas que siguieron la actividad en directo a través de Zoom, a las que deben sumarse las que accedieron a la grabación de la Jornada, disponible como siembre en el apartado Videoteca de la página web de la Fundación Manuel Giménez Abad, www.fundacionmgimenezabad.es, pero este año además, como novedad, también en el canal de YouTube de la Fundación.

En definitiva, una edición más de las Jornadas sobre Terrorismo celebrada en unas condiciones muy difíciles para el conjunto de la población mundial, pero a las que hemos querido dar continuidad gracias a la inestimable como siempre colaboración de la Fundación Víctimas del Terrorismo y del Instituto Español de Estudios Estratégicos, con la esperanza de que el próximo año podamos volver a realizar la actividad de forma presencial, lo que será la mejor prueba de que hemos superado la actual crisis sanitaria que nos asola. ■

► COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

COVITE COMPLETA SU MAPA DEL TERROR Y BATE RÉCORD DE VISITAS EN 2020 SUPERANDO LAS 390.000

El Colectivo ha publicado la versión completa del mapa, que incluye una ampliación a las víctimas asesinadas en Andalucía, Asturias, Aragón, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla y León, Ceuta, Galicia, La Rioja y Murcia. También incorpora a las víctimas asesinadas en el País Vasco francés, a los dos guardias civiles asesinados por ETA en Capbreton y al gendarme asesinado en París.

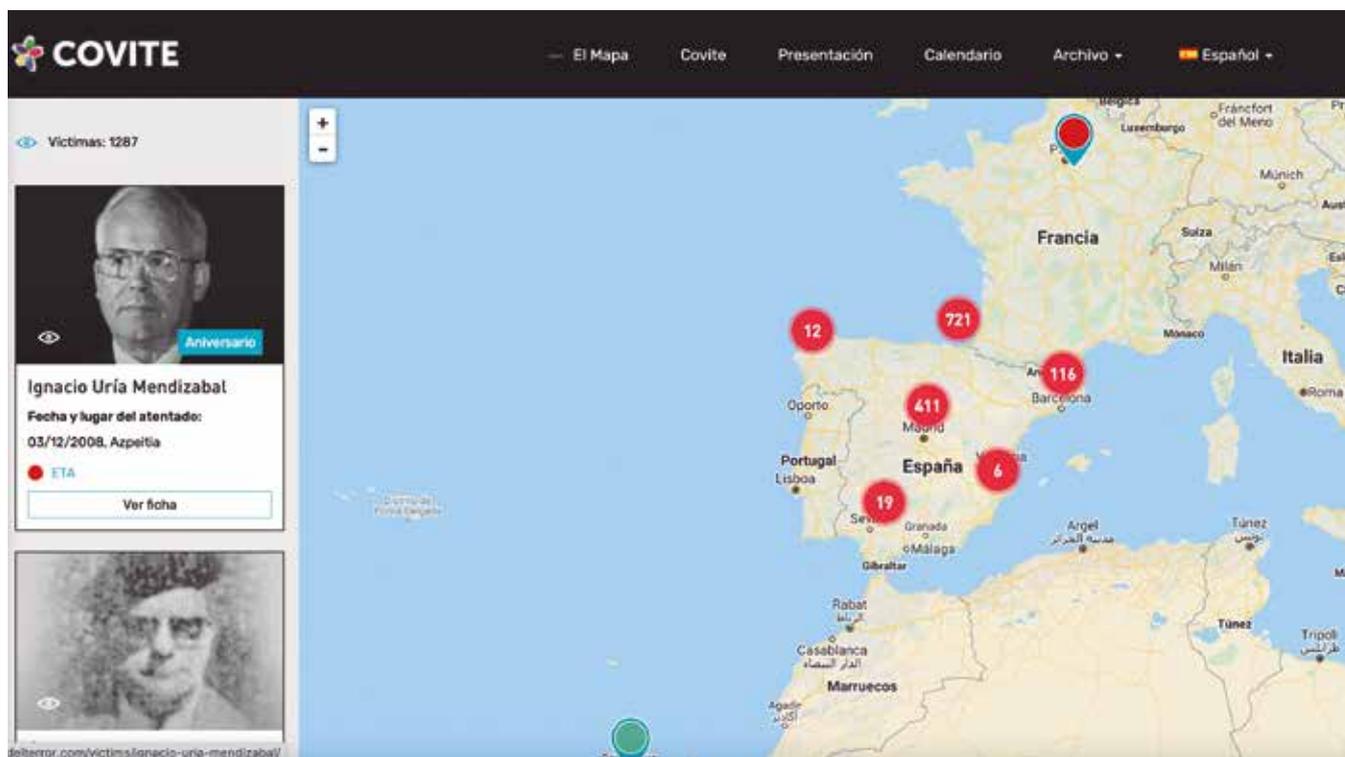
El Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE) ha completado su herramienta Mapa del Terror (www.mapadelterror.com) con una ampliación del Mapa que incluye a las víctimas del terrorismo asesinadas en Andalucía, Asturias, Aragón, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla y León, Ceuta, Galicia, La Rioja y Murcia. Asimismo, el Mapa ha incorporado a las víctimas asesinadas por grupos terroristas españoles en el País Vasco francés, así como a los dos guardias civiles asesinados por ETA en la localidad francesa de Capbreton en 2007 y al gendarme Jean-Serge Nérin, asesinado también por ETA cerca de París en 2010. El Mapa del Terror del Colectivo es el primer memorial *online* de las víctimas del terrorismo asesinadas en España, en el cual se documentan las historias de 1.286 víctimas del terrorismo. Un total de 26 grupos terroristas diferentes han asesinado a lo largo de los últimos 60 años en nuestro país. COVITE destaca que el Mapa del Terror es una poderosa herramienta de memoria de todas las víctimas del terrorismo en nuestro país, que a lo largo de 2020 ha recibido 399.233 visitas —dato del 3 de diciembre de 2020—, lo que supone un aumento de más de un 82% respecto a las 218.172 visitas durante el mismo periodo de 2019.

La finalización del Mapa del Terror ha supuesto la documentación de 125 asesinatos terroristas cometidos en los lugares ya mencionados, atribuidos 51 de ellos a ETA, 27 a los GAL, 26 a los GRAPO, 7 a la extrema derecha, 6 al Batallón Vasco Español (BVE), 2 al Ejército Guerrillheiro do Povo Galego Ceive, 1 al Colectivo Hoz y Martillo, 1 al Frente Revolucionario Antifascista Vasco Aragonés (FRAVA), 1 al MPAIAC y 3 a grupos terroristas desconocidos. Para cada una de las víctimas, el Colectivo ha

“La herramienta multimedia está construida en torno a un mapa desarrollado con la tecnología de Google. En él aparecen señalados todos los lugares donde han ocurrido asesinatos terroristas en las regiones documentadas”

creado una ficha personal con los datos de los fallecidos y un relato del atentado. Además, el Colectivo también ha rediseñado la web al completo para mejorar la experiencia del usuario en todos los dispositivos —ordenadores, *tablets* y móviles— y ha incluido un apartado en el que aparecen las fichas de las víctimas cuyo aniversario del asesinato es tal día como hoy, explicitando que se trata de su aniversario. También se incluyen los nombres de los culpables de los asesinatos terroristas en aquellos casos en los que se conoce la autoría del crimen.

La herramienta multimedia está construida en torno a un mapa desarrollado con la tecnología de Google. En él aparecen señalados todos los lugares donde han ocurrido asesinatos terroristas en las regiones documentadas. Cada punto da acceso a una ficha personal de cada víctima, en la que se aporta información personal y se relata el atentado que sufrió: su foto, su localidad de origen, su edad, el número de hijos, la fecha y el lugar del atentado, la banda que perpetró el crimen y un relato completo del atentado. El Mapa del Terror pone a disposición del usuario una base de datos detallada que permite realizar búsquedas entrelazando un buen número de magnitudes, incluidas tanto datos de las víctimas como del atentado. De este



modo, es posible discriminar asesinatos en función de la ocupación de la víctima, el origen, la edad, el sexo, el grupo armado, el tipo de arma utilizada, la provincia y la localidad. El Mapa, además, es navegable en cuatro idiomas: castellano, euskera, inglés y francés. Además, hay una sección de archivo con una hemeroteca, decenas de imágenes de prensa, videoteca de testimonios de familiares y archivos radiofónicos. El Colectivo también ha desarrollado un calendario perpetuo en el que se muestra la frecuencia de atentados cometidos por todos los grupos terroristas desde 1960 hasta la actualidad.

El Colectivo ha recordado que el Mapa del Terror es una herramienta pionera en Europa que geolocaliza los asesinatos terroristas cometidos en España desde 1960 hasta la actualidad. COVITE cree que es imprescindible desarrollar proyectos de memoria que contextualicen cómo el terrorismo ha extendido la violencia en nuestro país durante los últimos 60 años. Tras años trabajando por el final del terrorismo de ETA en la primera línea del activismo pacífico, COVITE se ha esforzado en los últimos años por desarrollar proyectos relacio-

nados con la memoria, poniendo su granito de arena para que la Historia con mayúscula del terrorismo en España se escriba de una manera justa y honesta. En la tarea de escribir la Historia, las víctimas, como protagonistas involuntarias que han dado un ejemplo impagable de valores democráticos, deben tener un papel fundamental y, por ello, COVITE puso en marcha el proyecto del Mapa del Terror. En 2013 elaboró y presentó públicamente la primera fase del Mapa del Terror y, desde entonces, COVITE ha ido ampliando la herramienta a otras regiones hasta completarla este año.

Asimismo, COVITE ha destacado que el Mapa del Terror es una herramienta que contribuye a abordar uno de los mayores problemas a los que hoy nos enfrentamos en el postterrorismo de ETA, que es la radicalización violenta derivada de la justificación del terrorismo, una radicalización que puede evolucionar en grupos que ejerzan la violencia para lograr objetivos políticos. En este contexto, se antoja imprescindible el desarrollo de herramientas que busquen documentar el fenómeno terrorista y divulgar las consecuencias del uso de la violencia para la consecución de cualquier tipo

de objetivo. COVITE busca implicar a la sociedad en la deslegitimación del terrorismo, lo cual es un objetivo fundamental del trabajo de COVITE. En esta línea, el Mapa del Terror permite acercar la historia del terrorismo, en especial, a las nuevas generaciones que no han vivido buena parte de los hechos que se relatan. La adaptación al lenguaje web permite a los usuarios compartir los contenidos y, al mismo tiempo, permite a los afectados o a los investigadores conocedores del fenómeno aportar información que puede ser incorporada a la herramienta. El Mapa del Terror ya ha sido puesto como ejemplo de buenas prácticas en instituciones internacionales como la Comisión Europea o la red Hedayah.

El trabajo de investigación y documentación de las víctimas que quedaban por ser incorporadas al Mapa del Terror, así como el de rediseño y actualización de la web, se han realizado gracias a la colaboración de la Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo, la Fundación Víctimas del Terrorismo y la Dirección General de Apoyo a Víctimas del Terrorismo, que han contribuido a esta iniciativa. ■

► FUNDACIÓN MIGUEL ÁNGEL BLANCO

“LA VOZ DE LAS MANOS BLANCAS” RECORRE ESPAÑA

LA EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA “LA VOZ DE LAS MANOS BLANCAS” SE HA PRESENTADO ESTE CONVULSO AÑO 2020 EN TRES MUNICIPIOS, DOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID: NAVALAGAMELLA Y SEVILLA LA NUEVA, Y EN LA CAPITAL DE LEÓN, DE LA MANO Y EN COLABORACIÓN CON LA FUNDACIÓN FUNDOS DE CASTILLA Y LEÓN. EL PROYECTO “LA VOZ DE LAS MANOS BLANCAS” FUE PRESENTADO EN MADRID EN 2019 COINCIDIENDO CON EL XXII ANIVERSARIO DE MIGUEL ÁNGEL BLANCO, Y EL AÑO PASADO TAMBIÉN VIAJÓ A CHAPINERÍA, EN MADRID.



Cristina Cuesta explica la exposición en Navalagamella (Madrid) a Enrique López, consejero de Justicia, Interior y Víctimas de la Comunidad de Madrid.

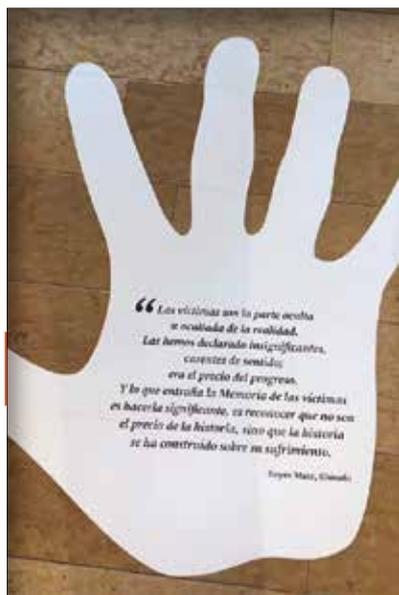
Este proyecto, que va desarrollándose con nuevas fotografías, todas publicadas por los medios de comunicación españoles, y nuevos textos y actividades complementarias, quiere presentarse en las capitales y los municipios de menor población, poniendo a disposición del ciudadano, allí donde resida, la oportunidad de rendir homenaje a las víctimas del terrorismo y al compromiso ciudadano contra el terrorismo que fue surgiendo de la sociedad española pau-

latinamente, en paralelo al hartazgo que producían los atentados.

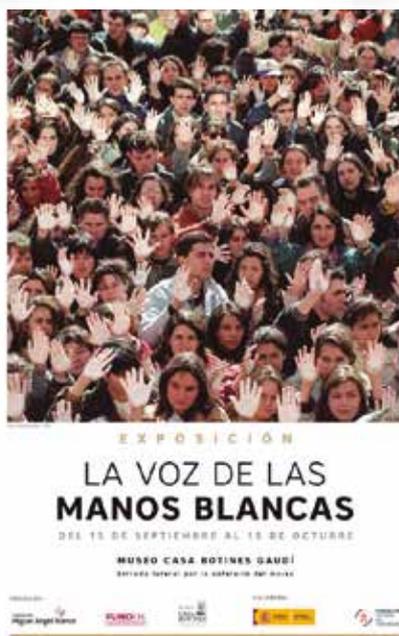
La muestra asume el punto de vista de las víctimas y realiza un relato riguroso y didáctico para que los visitantes, en especial los más jóvenes, puedan conocer los acontecimientos y los comportamientos sociales e institucionales en 60 años de terrorismo. Esta exposición incide en los símbolos que se crearon para combatir el terrorismo, especialmente

el de ETA, organización que más tiempo ha condicionado la vida de nuestro país. Los símbolos de las manos blancas, el lazo azul, “¡Basta ya!”, son parte de la lucha cívica y democrática contra el terrorismo y a favor de las víctimas en la defensa del Estado de Derecho.

Han sido cientos de ciudadanos los que han visitado las exposiciones que este año, a pesar de las dificultades a consecuencia de la pandemia de la COVID-19, han



Acto de presentación de la exposición en Museo Casa Botines de León, junto al alcalde de León y otras autoridades.



Presentación de "La Voz de las Manos Blancas" en Museo Casa Botines de León.

nuevas actividades. Su producción ha sido posible por la colaboración de la Comunidad de Madrid, el Ministerio del Interior y la Fundación Víctimas del Terrorismo.

En un tiempo lleno de incertidumbre para las víctimas, es importante recordar y reconocer el esfuerzo de muchos ciudadanos españoles que supieron superar sus diferencias y reivindicar juntos el valor de la vida y la libertad, en contra del terrorismo y de quienes todavía hoy siguen pensando que el asesinato terrorista, la amenaza, la persecución, etc. tuvieron sentido.

Es importante recuperar la unidad que manifestamos aquellos días de julio de 1997, cuando la defensa de los principios básicos de convivencia nos hizo salir a las calles para gritar juntos: "ETA y HB la misma cosa es", "Sin pistolas no sois nada", "Vascos sí, ETA no", etc. Recordar y actualizar el significado de las manos blancas contribuye a navegar en la tormenta, no perder el básico sentido de la diferencia entre el bien y el mal. ■

Cristina Cuesta, en el acto de presentación de la exposición en Sevilla la Nueva (Madrid), junto a su alcalde y víctimas del terrorismo.



permanecido abiertas casi cuatro meses. Además, las exposiciones se complementan con la organización de actividades culturales: pases guiados, conferencias y cine fórum. Este año, nuestra fundación ha realizado un esfuerzo especial por adaptarse a los nuevos formatos *online* y poder ofrecer más facilidades de acceso y seguimiento de nuestras actividades por la Memoria de las víctimas del terrorismo.

El proyecto sigue adelante en 2021 con nuevas presentaciones por toda España y

▶ ASOCIACIÓN PLATAFORMA DE APOYO A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

PRESOS POR PRESUPUESTOS



Miguel Folguera
PRESIDENTE DE APAVT

En las últimas semanas, estamos comprobando cómo el Gobierno de Pedro Sánchez ha traspasado la línea roja definitiva. Es verdad que ya llevamos muchos meses en los que los acercamientos de presos etarras a cárceles del País Vasco y prisiones cercanas se han convertido en un goteo constante, algo que ni una sola semana hemos dejado de denunciar, pero en estos últimos días el menosprecio a la dignidad de las víctimas del terrorismo y la total humillación han sido deleznable. Leer al vicepresidente segundo del Gobierno afirmando que Bildu será uno de los partidos que liderarán la dirección del Estado, y a un ministro del Gobierno de España alabar el sentido de la responsabilidad de Bildu, es ya lo que nos quedaba por ver.

Este absoluto blanqueamiento de lo que es realmente Bildu, por parte del actual Gobierno de España, me obliga a hacer un pequeño repaso de lo que en realidad son. Euskal Herria Bildu (EH Bildu) es una coalición de partidos creada en 2012 y compuesta por las formaciones políticas Sortu, Eusko Alkartasuna, Aralar y Alternatiba. En el artículo 9 de la Ley de Partidos Políticos, se establece: "Un partido político será declarado ilegal cuando su actividad vulnere los principios democráticos, particularmente cuando con la misma persiga deteriorar o destruir

el régimen de libertades o imposibilitar o eliminar el sistema democrático, mediante alguna de las siguientes conductas, realizadas de forma reiterada y grave". Entre las conductas enumeradas, además del apoyo explícito al terrorismo, se recogen actuaciones como: la justificación o exculpación de los atentados contra la vida o la integridad de las personas, legitimar la violencia como método para la consecución de objetivos políticos, la inclusión de personas condenadas por delitos de terrorismo que no hayan rechazado públicamente los fines y los medios terroristas en sus órganos directivos o en sus listas electorales, o promover, dar cobertura o participar en actividades que tengan por objeto recompensar, homenajear o distinguir las acciones terroristas o violentas o a quienes las cometen o colaboran con las mismas.

Si observamos las conductas de Bildu en los últimos tiempos (mandar besos y abrazos al terrorista "Josu Ternera" y su familia, afirmar que quieren vaciar las cárceles...), podemos apreciar sin ningún género de dudas que, según esa Ley, Bildu no sería una formación muy legal. Partiendo de esta base, las víctimas del terrorismo no entendemos por qué ahora Bildu se ha convertido en un partido clave para la gobernabilidad del Estado. Pero tam-

poco entendemos, con la Ley en la mano, cómo ningún Gobierno les ha ilegalizado, ya que se dan las condiciones para hacerlo.

Pero es que ahora el problema ya no es solo ese, es que ETA está consiguiendo lo que no consiguió matando. Los acercamientos semanales de presos de ETA están provocando no solo un estado de desolación en las víctimas del terrorismo, sino también una sensación total de abandono y humillación muy difícil de reconducir. Cambiando presos por presupuestos, no solo se da rienda suelta al todo vale en este país. También se contribuye a que el relato del terrorismo, que se empezó a escribir con renglones de sangre, hoy se escriba con los renglones del dolor y la humillación de las víctimas del terrorismo por la traición de este Gobierno. Un Gobierno cuyo presidente no nos ha recibido jamás, y con un ministro del Interior que ya no quiere saber nada de nosotros, a pesar de que llevamos reclamando poder reunirnos con él desde que comenzó esta sangría de acercamientos.

Ahora es cuando las víctimas necesitamos el apoyo de la sociedad. Que España nos muestre su solidaridad y su cercanía en estos momentos tan difíciles. No nos soltéis la mano, porque os necesitamos. ■

APAVT CELEBRA SUS JORNADAS SOBRE TERRORISMO EN SAN SEBASTIÁN Y LA RIOJA



La Asociación Plataforma de Apoyo a las Víctimas del Terrorismo (APAVT) celebró el 20 de octubre en San Sebastián sus sextas jornadas sobre terrorismo en el País Vasco. El presidente de APAVT, Miguel Folguera, hizo alusión a la situación actual de las víctimas del terrorismo: “ETA sigue matando conciencias. Hacen manifestaciones, homenajes.... Y a las víctimas cada vez nos cuesta más sensibilizar a la sociedad”. También destacó la importancia que tiene el relato de las víctimas del terrorismo, subrayando que es esencial que las nuevas generaciones conozcan la verdad.

El 12 de noviembre, APAVT celebró sus terceras jornadas sobre terrorismo en La Rioja, en este caso en modalidad virtual. Miguel Folguera recordó que el reglamento que la Ley 29/2011 dice: “Todas las víctimas tienen derecho a una asistencia integral, pero, por desgracia, esto no es así”, de modo que se han tenido que aprobar leyes autonómicas. Por ello, las asociaciones se encargan de “paliar esas lagunas del sistema”. Asimismo, urgió a desarrollar el protocolo de atención tras un atentado terrorista, ya que solo la Comunidad de Madrid cuenta con esta iniciativa.

Ambas jornadas fueron organizadas junto a la Asociación Víctimas del Terrorismo (AVT). ■

APAVT SOLICITA LA PROHIBICIÓN DE UNA CONCENTRACIÓN DE SARE EN APOYO A LOS PRESOS DE ETA

APAVT presentó el 17 de septiembre, ante el Juzgado Central Decano de Instrucción de la Audiencia Nacional, un escrito en el que pedía la prohibición de la concentración convocada por la plataforma Sare para el 24 de octubre en San Sebastián. Las reivindicaciones de esta plataforma coincidían en lo esencial con las que hasta hace poco realizaban Herrera y Askatasuna. En consecuencia, detrás de Sare pudiera estar una organización ilegalizada que utilizaría una plataforma legal para poder seguir desarrollando sus ilícitas actividades. A nuestro entender, la concentración constituía un acto de enaltecimiento y justificación pública del terrorismo, con el menosprecio y humillación a las víctimas y sus familiares que ese tipo de delitos generan. ■



HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO EN SAN SEBASTIÁN

APAVT realizó, por sexto año consecutivo, una ofrenda floral en memoria de las víctimas del terrorismo en el monolito de Alderdi Eder en San Sebastián, donde se denunciaron los últimos acercamientos de presos a cárceles vascas y se lamentó que el Gobierno central haya “pasado otra línea roja”. Miguel Folguera y la presidenta de la AVT, Maite Araluce, presidieron el acto, que comenzó con un minuto de silencio. Asistieron el delegado del Gobierno en el País Vasco, Denis Itxaso, el alcalde de San Sebastián, Eneko Goia, y el presidente del PP vasco, Carlos Iturgaiz, entre otros. Miguel Folguera denunció la “equiparación de víctimas y verdugos”, al tiempo que agradeció al alcalde la iniciativa de colocar placas en memoria de las personas asesinadas en la ciudad. ■

CAMPAÑA SOLIDARIA DE RECOGIDA DE ALIMENTOS

APAVT, junto a la AVT, ha organizado durante el mes de diciembre, y hasta el 8 de enero, la campaña solidaria de recogida de alimentos para los más necesitados. En esta época de pandemia, en la que son muchas las familias que han visto reducida su capacidad económica y sus recursos, desde APAVT hemos querido aportar nuestro granito de arena y ayudar en todo lo posible. Por este motivo, hemos trabajado conjuntamente con la Asociación para la Democracia y Concordia con el único fin de conseguir el mayor número de alimentos. Todo lo que hemos recibido lo hemos hecho llegar al comedor social San José, situado en el distrito de Puente de Vallecas, que pertenece a la parroquia de San Ramón Nonato. ■



► ASOCIACIÓN DE AYUDA A LAS VÍCTIMAS DEL 11-M

LOS ROSTROS DEL 11-M

“El arte lanza continuamente un reto en nuestra capacidad reflexiva; el de traducir a esquemas conceptuales precisos algo que los desborda y que incluso los burla y contradice”

(MECHAN FIX, 1985)



Los contenidos culturales y las expresiones artísticas reflejan las identidades, experiencias y valores de los pueblos; por tanto, difieren de otros servicios sociales.

El arte es un aspecto central en la vida de los hombres y mujeres, y ocupa un lugar importante en la experiencia.

Por el arte, el mundo se hace más inteligible y más accesible, más familiar. Es el medio de un perpetuo intercambio con lo que nos rodea.

Es lógico preguntarse cuál es el horizonte de experiencias y de consumo culturales al que puede acceder cualquiera de nosotros. En parte, ese horizonte es de-

terminado por ciertas condiciones de lo que podríamos llamar provisoriamente la política del arte. ¿Qué experiencias estéticas se encuentran en desarrollo y cuáles se ofrecen al público? ¿Quiénes pueden acceder a ellas? ¿Quiénes pueden opinar e influir para que unas u otras propuestas se desarrollen?

A través de estas reflexiones, desde la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M se llega a la conclusión de realizar un nuevo proyecto de sensibilización que tenga como objetivo seguir concienciando a la sociedad de las secuelas y de los cambios de vida y paradigma sufridos por las víctimas del 11-M a través de un proyecto artístico, en concreto foto-

gráfico. Reflejando, mediante una exposición fotográfica que sea itinerante, los rostros del 11-M antes y después del atentado.

Debido a la situación actual por la crisis de la COVID-19, la realización de las exposiciones previstas en el proyecto original quedó suspendida, por lo que se ha procedido a presentar una exposición alternativa *online*. Las fotografías y biografías están en nuestra web y esperamos que pronto podamos exponerlas físicamente para vernos todos. ■

> <https://ayuda11m.org/actualidad/los-rostros-del-11-m/>

► FUNDACIÓN ALBERTO JIMÉNEZ-BECERRIL

III CONCIERTO IN MEMORIAM

Alberto y Ascen

EL PASADO DÍA 13, LA FUNDACIÓN CONTRA EL TERRORISMO Y LA VIOLENCIA ALBERTO JIMÉNEZ-BECERRIL CELEBRÓ EL III CONCIERTO IN MEMORIAM ALBERTO Y ASCEN, QUE FUERON VILMENTE ASESINADOS POR LA BANDA TERRORISTA ETA EL 30 DE ENERO DE 1998 EN SEVILLA.

Este año, como los dos anteriores, la Fundación ha mostrado su lado más solidario con una recogida de juguetes canjeables por las entradas de dicho concierto, solicitándose a los asistentes la entrega de un juguete al menos con la recepción de la entrada. Esta es una magnífica ocasión para que una ciudad como Sevilla intercambie juguetes nuevos por música y muestre su solidaridad con los más desfavorecidos.

De otra parte, se hizo con el concierto un recordatorio al concejal de Hacienda del Ayuntamiento de Sevilla, Alberto Jiménez-Becerril, y a su mujer, Ascensión García Ortiz, procuradora de los tribunales. Sevilla, su ciudadanía, no quiere olvidar a ambos y también a todas las víctimas del terrorismo y la violencia, que sufrieron y sufren ese horror.

El concierto, que se celebró en el Teatro Lope de Vega de la ciudad de Sevilla, fue ofrecido, como en años anteriores, por la Orquesta Sinfónica Metropolitana de Sevilla, y lógicamente este año solo se pudo cubrir una parte del aforo debido a las limitaciones impuestas por la pandemia de la COVID-19.

Esta Fundación agradece a la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla y a la Orquesta Sinfónica Metropolitana de Sevilla su actitud para que el concierto se haya podido celebrar, por su importancia para mantener el recuerdo de Alberto y Ascen y demás víctimas del terrorismo y la violencia y por la acción solidaria de la recogida de juguetes para los más necesitados en este momento tan difícil que atravesamos. ■


FUNDACIÓN
Alberto Jiménez-Becerril



III CONCIERTO

IN MEMORIAM

ALBERTO Y ASCEN

DOMINGO 13 DE DICIEMBRE · 12 H

TEATRO LOPE DE VEGA

ORQUESTA SINFÓNICA METROPOLITANA DE SEVILLA

Pedro Vázquez Marín, Director















► ASOCIACIÓN ANDALUZA VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

GRAN ACOGIDA EN EL PARLAMENTO ANDALUZ A LA PROPUESTA DE LA AAVT PARA LA REFORMA DE LA LEY 10/2010



Joaquín Vidal Ortiz, Martina Vidal y Pedro Mancera expusieron ante los representantes del Parlamento andaluz las propuestas de la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo.

Tras casi dos años de intenso diálogo con cada uno de los grupos políticos representados en el Parlamento de Andalucía, el 10 de noviembre pasado la Asociación Andaluza Víctimas del Terrorismo (AAVT) presentó, en un encuentro único con todos los grupos parlamentarios, una propuesta para la reforma de la Ley 10/2010, relativa a medidas para la asistencia y atención a las víctimas del terrorismo de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

A esta fructífera reunión, celebrada en la sede del Parlamento andaluz y encabezada por su presidenta, Marta Bosquet, acudieron el presidente de la AAVT, Joaquín Vidal Ortiz; la gerente de la AAVT, Martina Vidal; y el responsable del gabinete jurídico de la AAVT, el abogado Pedro Mancera, quienes expusieron el contenido de las propuestas de la asociación y entregaron el documento que las plasma, con gran acogida por parte de todos los grupos políticos.

En esencia, la AAVT propone extender a los familiares directos hasta el segundo grado los beneficios actualmente reconocidos a las víctimas del terrorismo, pues considera que el daño producido por la acción terrorista no se ha circunscrito exclusivamente a la víctima directa, fallecida en atentado, o con secuelas físicas o psíquicas de importancia o incapacidades, sino que ha marcado inexorablemente a familiares que han vivido la tragedia de primera mano. En su larga trayectoria

de trabajo directo con las víctimas, la AAVT constata cada día que la acción terrorista ha imposibilitado el desarrollo normal de las familias y ha influido en hijos e incluso nietos de la víctima directa, pues ha conllevado desasosiego, relaciones convivenciales problemáticas, desadaptaciones y un sinnúmero de efectos negativos en los estudios, las relaciones de pareja y las relaciones laborales.

Entre otros artículos, la AAVT plantea modificaciones en el 21, relativo a becas y ayudas al estudio; en el 22, sobre medidas en materia de empleo; y en el 27, relativo al acceso al empleo público. Otros temas objeto de propuestas son las residencias de mayores, las indemnizaciones y las ayudas psiquiátricas.

Una vez más, la AAVT encontró en el Parlamento andaluz una receptiva y cariñosa acogida y la disposición a trabajar por el bienestar de las víctimas del terrorismo de la región. El documento textual e íntegro, con todas las propuestas de modificaciones presentadas por la AAVT a la Ley 10/2010, puede consultarse en la sección Actualidad Jurídica de la revista *Andalupaz* nº 24, correspondiente a diciembre de 2020, disponible impreso y también digital en la web de la asociación (<https://www.aavt.net/biblioteca-multimedia/andalupaz/>). ■

► ASOCIACIÓN CANARIA DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

LUCÍA JIMÉNEZ, PRESIDENTA DE ACAVITE, ALERTA EN EL ENCUENTRO DE LA FVT DEL GRAVE RIESGO DE BLANQUEAR Y DAR IMPUNIDAD A LOS 600 ATENTADOS TANTO DE ETA COMO DEL FRENTE POLISARIO SIN RESOLVER

En el primer encuentro de colectivos de víctimas del terrorismo, celebrado en Madrid el pasado 25 de noviembre de 2020, la presidenta de la Asociación Canaria de Víctimas del Terrorismo (ACAVITE), Lucía Jiménez, dio la enhorabuena y bienvenida al nuevo presidente de la Fundación Víctimas del Terrorismo, Tomás Caballero, mostrando su total disposición a colaborar y canalizar su compromiso de ayuda con las líneas comunes en defensa de los intereses y necesidades de todas y cada una de las tipologías de víctimas de las diferentes bandas y grupos terroristas que, desgraciadamente, ha padecido España en estos últimos 60 años.

ACABAR CON LA DISCRIMINACIÓN ENTRE VÍCTIMAS POR FALTA DE SENTENCIAS MODIFICANDO LA LEY 29/2011

Los presidentes de las asociaciones y fundaciones de toda España expusieron sus demandas y cuestiones de máxima prioridad para las víctimas del terrorismo en el panorama actual, ahondando todas ellas en la urgente necesidad de modificación de la Ley 29/2011, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo, para acabar con la discriminación, falta de reparación y restitución indemnizatorias entre víctimas que tienen sentencias judiciales y las que no, ya que por desgracia muchos de los atentados sufridos no se han esclarecido ante la Justicia, no se ha localizado o buscado a los asesinos, no se han resuelto, o han prescrito ante la Audiencia Nacional.

Durante la intervención de Lucía Jiménez, se respaldó esta demanda unánime

y común de todos los colectivos de equiparación y también se solicitó la reactivación de la Comisión de Justicia de la FVT, de la que formaba parte ACAVITE, para que se esclarezcan los 300 atentados cometidos por parte del Frente Polisario y el MPAIAC contra nacionales españoles desde 1974 hasta 1987, que, unidos a los más de 300 casos de ETA sin esclarecer ante la Justicia, hacen un total de 600 atentados terroristas sin resolver en España.

INCLUIR A LAS VÍCTIMAS DEL FRENTE POLISARIO EN EL CENTRO MEMORIAL Y EN EL RELATO EDUCATIVO DE LAS UNIDADES DIDÁCTICAS

Durante la reunión de 17 colectivos representativos de víctimas de todo el Estado, se significó la pionera labor reivindicativa de ACAVITE en aras de lograr el reconocimiento histórico en las islas y España de las olvidadas víctimas canarias del terrorismo y sus familiares directos, que han sido objeto de atentados terroristas del Frente Polisario y el MPAIAC, por tener mayor número de afectados abandonados y desprotegidos, corriendo el riesgo de que dichos atentados sean blanqueados, negados y justificados románticamente, aún hoy.

Un peligro y riesgo inminente que debe ser abortado desde el Estado, la Justicia, instituciones como la FVT, el Ministerio del Interior, el Centro Memorial, los partidos políticos, los medios de comunicación, la sociedad o la comunidad educativa, a través de la inclusión en las unidades didácticas (actualmente, y de forma inexplicable, no están incluidas



las víctimas del Frente Polisario), para acertar en la credibilidad de la veracidad histórica de lo ocurrido que se pretende reivindicar, en todas y cada una de las tipologías de víctimas. Asimismo, Lucía Jiménez y el resto de presidentes solicitaron la urgente ejecución de contabilizar y actualizar en un censo real y veraz de la FVT a todas y cada una de las víctimas y grupos terroristas, donde se incluya tanto a las víctimas del Frente Polisario, MPAIAC, ETA, el terrorismo yihadista, el terrorismo internacional y otros grupos terroristas menos conocidos que han atentado contra nacionales o intereses españoles desde hace 60 años. ■

► ASOCIACIÓN DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO POR LA PAZ

DÍA DE LA MEMORIA EN LA DELEGACIÓN DEL GOBIERNO EN EL PAÍS VASCO, EN VITORIA-GASTEIZ



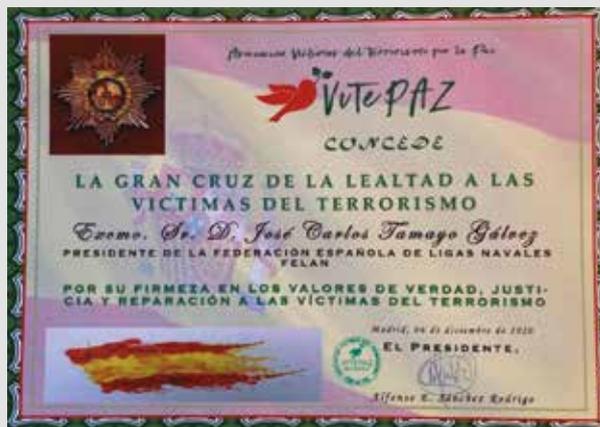
La Asociación de Víctimas del Terrorismo por la Paz, Vitepaz, ha estado presente un año más en la celebración del Día de la Memoria, en esta ocasión en la convocatoria que ha realizado la Delegación del Gobierno en el País Vasco y que ha sido organizada por el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo.

Lorena Díez Elorza, hermana del *ertzaina* asesinado por ETA en febrero de 2000, Jorge Díez Elorza, ha sido nuestra representante en este acto.

Tras las palabras de bienvenida del director del Centro Memorial, Florencio Domínguez, tomó la palabra Lorena Díez, dando sentido testimonio y recuerdo de su hermano Jorge, de cómo era, de cómo vivía y de cómo fue su asesinato a manos de ETA cuando escoltaba al político Fernando Buesa Blanco.

En sus palabras, recaló la necesidad de que persista el relato de la verdad: que unos mataron y otros murieron, que los asesinos fueron los terroristas de ETA y que las víctimas fueron los asesinados, los que en todo momento merecen el recuerdo y la memoria, no solo de sus familiares sino de la sociedad en general. También hizo hincapié en lo inhumanos que son para las víctimas del terrorismo los *ongi etorris* que se les realiza a los etarras a su salida de prisión en sus lugares de origen y que tanto daño nos hacen a las víctimas.

Denis Itxaso, delegado del Gobierno, cerró este acto conmemorativo del Día de la Memoria 2020. ■



CONCESIÓN DE LA GRAN CRUZ DE LA LEALTAD A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO A JOSÉ CARLOS TAMAYO

La Asociación de Víctimas del Terrorismo por la Paz, Vitepaz, ha querido recompensar con motivo del Día de la Constitución de este año 2020 al presidente de la Federación Española de Ligas y Asociaciones Navales (FELAN), José Carlos Tamayo Gálvez, con la Gran Cruz de la Lealtad a las Víctimas del Terrorismo por su cariño, trabajo y cercanía por y para la defensa de las víctimas del terrorismo.

Cuando estamos viendo un denostado olvido para las víctimas del terrorismo, los *ongi etorris* que se les dedican a los terroristas y asesinos de ETA a su salida de la cárcel, el acercamiento indiscriminado de estos terroristas a cárceles próximas al País Vasco, en muchos casos sin haber colaborado con la Justicia y sin arrepentimiento alguno por sus crímenes, tenemos justo enfrente un colectivo de ciudadanos, instituciones y agrupaciones que no olvidan el sufrimiento de las víctimas.

Precisamente y para premiar este valor, la Junta Directiva de Vitepaz ha otorgado esta recompensa al señor Tamayo, que desde su Presidencia de FELAN ha mantenido siempre viva la memoria de las víctimas del terrorismo y nos ha tendido la mano siempre que se le ha requerido. Por ello, esta merecida recompensa. ■



DIRECCIÓN GENERAL
DE PAZ, CONVIVENCIA
Y
DERECHOS HUMANOS

DEPARTAMENTO DE
RELACIONES CIUDADANAS

PROGRAMA DE ATENCIÓN PERSONALIZADA A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO



OFICINA DE ATENCIÓN
A LAS VÍCTIMAS

Teléfono 848 425779
oficina.atencion.victimas@navarra.es

Gobierno
de Navarra



Nafarroako
Gobernua



TRES ATENTADOS EN 17 DÍAS DEJAN UN BALANCE DE OCHO VÍCTIMAS MORTALES

EL TERRORISMO GOLPEA EN FRANCIA Y AUSTRIA



Samuel Paty, un profesor de secundaria de 47 años, fue asesinado el pasado 16 de octubre en la localidad de Conflans-Sainte-Honorine, situada al noroeste de París. El profesor había mostrado a sus alumnos, durante una clase sobre libertad de expresión, una de las polémicas caricaturas de Mahoma publicadas en su día por el semanario satírico *Charlie Hebdo*. Lo hizo después de invitar a los estudiantes musulmanes a que abandonaran el aula si así lo deseaban.

Tras la clase, el padre de una de las alumnas de Samuel Paty inició una campaña contra él en redes sociales —facilitando su nombre y la dirección del instituto—, presentó una queja ante el centro e incluso llegó a denunciar al profesor a la Policía.

Pocos días después, un refugiado ruso de 18 años de origen checheno, Abdoullakh Abouyedovich Anzorov, esperó a Samuel Paty a la salida del instituto y, tras pedir a unos estudiantes que lo identificaran, lo siguió durante unos metros antes de abalanzarse sobre él al grito de “¡Allahu-akbar!”. El joven mató al profesor con un cuchillo de grandes dimensiones y lo decapitó. A continuación, publicó una foto de su ca-

beza en Twitter, junto a un mensaje en el que decía haber actuado “en el nombre de Dios”. Poco después, fue abatido por la Policía en la vecina localidad de Éragny.

NUEVO ATENTADO EN NIZA

Tras el asesinato de Samuel Paty, el presidente de la República Francesa, Emmanuel Macron, hizo una encendida defensa de la libertad de expresión y justificó la publicación de las caricaturas de Mahoma, lo cual provocó una serie de manifestaciones en diversos países de mayoría islámica. Especialmente significativa fue la protesta del presidente turco, Recep Tayyip Erdogan.

Tan solo 13 días después del atentado en Conflans-Sainte-Honorine, Francia sufrió un nuevo ataque yihadista, esta vez en la ciudad de Niza. Tres fieles católicos fueron asesinados y varios más resultaron heridos en la basílica de Notre-Dame cuando un atacante, también al grito de “¡Allahu-akbar!”, irrumpió armado con un cuchillo. En el interior de la iglesia, fueron degollados el sacristán, Vincent Loquès, de 54 años, y Nadine Devillers, una mujer de 60 años. Otra mujer, Simone Barreto Silva, de 44 años y origen brasileño, consiguió refugiarse en un

bar cercano pero murió poco después como consecuencia de las heridas recibidas.

El terrorista fue detenido por la Policía. Se trataba de Brahim Aouissaoui, un tunecino de 21 años que en septiembre había llegado como inmigrante ilegal a la isla italiana de Lampedusa y, desde allí, había conseguido viajar hasta Niza. Apenas llevaba 24 horas en Francia cuando cometió el atentado.

TERROR EN LAS CALLES DE VIENA

El 2 de noviembre, cuatro días después del atentado en Niza, los habitantes de Viena se sobresaltaron con una sucesión de tiroteos que dejaron un balance de cuatro víctimas mortales y una veintena de heridos. El ataque se produjo cuatro horas antes de que entrara en vigor el toque de queda impuesto por las autoridades sanitarias austriacas para tratar de frenar el aumento de casos de COVID-19 en el país, por lo que muchas personas aprovechaban para disfrutar de esas últimas horas en las terrazas de los bares.

El ataque comenzó cerca de la sinagoga Stadttempel, donde un hombre armado con un fusil y una pistola empezó a disparar indiscriminadamente contra la po-



blación, y finalizó cerca de la iglesia de San Ruperto, cuando el terrorista, que portaba un cinturón de explosivos falso, fue abatido por la Policía. Las víctimas mortales eran tres austriacos —dos hombres de 21 y 39 años, y una mujer de 44— y una alemana de 24 años.

El terrorista fue identificado como Kujtim Fejzullai, un joven de 20 años nacido en Austria pero cuya familia, de etnia albanesa, procedía de Macedonia del Norte. En 2019 fue condenado a 22 meses de cárcel por intentar viajar a Siria para unirse a las filas del Dáesh, pero a los ocho meses fue puesto en libertad condicional.

RESPUESTA DE LA UNIÓN EUROPEA

En una reunión celebrada el 10 de noviembre a instancias de Emmanuel Macron y el canciller austriaco, Sebastian Kurz, en la que también participaron la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen; el presidente de la Comisión Europea, Charles Michel; la canciller alemana, Angela Merkel; y el primer ministro de los Países Bajos, Mark Rutte, se puso de manifiesto la necesidad de avanzar en la prevención, la protección de las fronteras exteriores y la implementación operativa de todas las medidas acordadas por la Unión Europea bajo los principios de una acción común, coordinada y rápida.

En materia de prevención, Ursula von der Leyen anunció su intención de impulsar acciones contra la radicalización, así como propuestas sobre la retirada de contenidos en Internet. Dentro de las medidas sobre protección, está previsto el desarrollo de un foro acerca del Acuerdo de Schengen y se planteará el refuerzo de Europol en la lucha antiterrorista. ■

PARA PLATAFORMAS DE CONTENIDO EN INTERNET

OBLIGACIÓN DE RETIRAR LA PROPAGANDA TERRORISTA EN UNA HORA

La Unión Europea, después de que la propaganda terrorista haya sido clave en los recientes ataques en Europa, acordó el pasado 10 de diciembre un nuevo reglamento que obligará a todas las plataformas de Internet que gestionan contenidos y servicios —como Facebook, Google, Twitter o YouTube— a retirar en el plazo de una hora los contenidos que sean denunciados por fomentar el terrorismo o incitar a cometer atentados.

De esta forma, se pretenden evitar casos como el del profesor francés Samuel Paty, degollado el pasado 16 de octubre por un yihadista cerca de París tras sufrir en Internet una intensa campaña de críticas a su labor pedagógica.

“Esta nueva normativa será un instrumento clave para evitar nuevos atentados en suelo europeo y evitar que los terroristas se apoyen en Internet para impulsar y cometer ataques; por tanto, esta nueva ley salvará vidas”, en declaraciones del eurodiputado Javier Zarzalejos, negociador del Partido Popular Europeo en este asunto.

El acuerdo, concluido durante una reunión entre el Parlamento Europeo y el Consejo de la Unión Europea (donde están representados los gobiernos de los 27 países miembros), permitirá a partir de ahora que las respectivas autoridades nacionales puedan solicitar la retirada de contenido y propaganda terrorista a las plataformas que operen en cualquier país de la UE, con independencia de factores como su tamaño o el lugar donde tengan su sede legal.

Este contenido deberá ser bloqueado o retirado de Internet en todos los países de la UE, en un plazo máximo de una hora desde que la autoridad responsable emita la orden de retirada.

Para Javier Zarzalejos, “es imprescindible actuar con rapidez debido al gran volumen de contenidos generados y a la enorme velocidad con la que estos se diseminan por la red”.

El nuevo reglamento, que ve la luz después de casi dos años de duras negociaciones —por las diferencias entre los gobiernos y eurodiputados sobre su modo de aplicación y de protección de los derechos fundamentales—, también incluye como novedad importante que un Estado miembro de la UE pueda pedir a un proveedor de servicios cuya sede o representante legal está en otro Estado miembro que retire un determinado contenido, y esto se podrá producir sin que las autoridades competentes del Estado receptor de la petición tengan que confirmar dicha orden de retirada.

El acuerdo necesita aún el visto bueno de los Veintisiete y de la Eurocámara para ser formalmente adoptado. ■

EL VIRUS NO LO EXPLICA TODO: EL AUGE DE LA VIOLENCIA YIHADISTA EN 2020



Manuel R. Torres Soriano

CATEDRÁTICO DE CIENCIA POLÍTICA EN LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA

La magnitud de la crisis generada por la COVID-19 ha devorado casi toda la capacidad de atención de una sociedad angustiada por su futuro más inmediato. De entre los múltiples problemas que han quedado eclipsados por la pandemia figura el del nuevo auge del activismo yihadista. 2020 también será recordado como el año en el cual se rompió la tendencia decreciente en el número de atentados terroristas en Occidente. El desplome del proyecto califal de Estado Islámico en Siria e Irak dejó tras de sí una caída constante en el número de ataques consumados en Europa y Estados

“Quienes comulgan con el ideario de grupos como al-Qaeda o Estado Islámico, y, por tanto, consumen sus productos propagandísticos de manera permanente, viven inmersos en una realidad paralela que sólo se conecta de manera circunstancial con el mundo que les rodea”

Unidos. Sólo en el último tramo de este aciago año, cuando esta amenaza se ha materializado en atentados especialmente brutales o impactantes, es cuando se ha vuelto a generar entre la ciudadanía la percepción de que el problema del radicalismo yihadista sigue estando muy presente en nuestras vidas. La decapitación del profesor Samuel Paty en el noreste de París (16 de octubre), los salvajes asesinatos de tres fieles en una iglesia de Niza (29 de octubre) o el ataque indiscriminado contra los viandantes de las calles de Viena (2 de noviembre) trajeron de nuevo a los informativos unas imágenes que nos resultaban tristemente familiares.

El coronavirus no sólo ha desviado la atención sobre la efervescencia de un problema que nunca había desaparecido, también se ha utilizado de manera errónea como factor explicativo de esta tendencia creciente de la violencia terrorista. Según estas teorías, el confinamiento forzoso de la población habría arrojado a una situación de especial tensión a individuos radicalizados que habrían dedicado sus innumerables horas de encierro a reforzar su fanatismo a través del consumo de propaganda *online*. También se ha aducido que estos sujetos se han sentido especialmente

concernidos por los llamamientos que han realizado algunas organizaciones terroristas a realizar nuevos atentados, aprovechando un contexto favorable de distracción y ansiedad social.

Sin embargo, es muy dudoso que la pandemia haya espoleado el terrorismo en Occidente. De hecho, lo probable es que haya ralentizado los procesos de radicalización que se habían iniciado antes del comienzo de la crisis sanitaria. Quienes comulgan con el ideario de grupos como al-Qaeda o Estado Islámico, y, por tanto, consumen sus productos propagandísticos de manera permanente, viven inmersos en una realidad paralela que sólo se conecta de manera circunstancial con el mundo que les rodea. Para estos hombres y mujeres, cualquier asunto es reinterpretado a la luz de lo que consideran es un enfrentamiento perpetuo entre el islam y sus enemigos. Ningún asunto es capaz de competir con la atención que prestan hacia lugares como Siria, Palestina, Cachemira o Afganistán. En estos enclaves creen encontrar la prueba palpable de que existe una agresiva campaña global destinada a erradicar la religión islámica y a sus seguidores. Aquellas cuestiones que ocupan y preocupan a la mayor parte de la ciudada-

“Aunque nos resulte muy tentador empaquetar cada episodio de violencia terrorista como el resultado de una tendencia que podemos identificar y hasta medir, la realidad es que en gran medida es fruto del carácter complejo e imprevisible del comportamiento humano”

nía difícilmente pueden competir con la indignación y el deseo de venganza que anida en los consumidores compulsivos de unos contenidos que se elaboran para estimular los instintos más primarios.

Aunque el confinamiento haya podido aumentar la disponibilidad de tiempo para acceder a este tipo de mensajes, no debe olvidarse que, habitualmente, el consumo de propaganda es una actividad social. Estos vídeos, grabaciones sonoras y textos tienden a consumirse y discutirse en grupo, con el objetivo de reforzar esa identidad comunitaria que el yihadismo propugna. El aislamiento ha dificultado esta experiencia colectiva de radicalización. Aunque dentro del heterogéneo panorama del adoctrinamiento terrorista podemos encontrar numerosos ejemplos de autorradicalización en solitario, estos supuestos siguen siendo minoritarios, en comparación con los casos de radicalización en compañía, donde los lazos familiares y de amistad son fundamentales. En ocasiones, el ingrediente decisivo que necesita una persona que está plenamente imbuida en esta percepción extrema de la realidad es acompañamiento humano. Una mano amiga o un referente de autoridad que arrope emocionalmente a la persona en el complicado salto al vacío que supone pasar de las ideas a los hechos. Estos agentes activos de radicalización son esenciales para superar las inseguridades y miedos que llevan a algunos individuos a quedarse encallados en una fase donde, aunque se está dispuesto a justificar y aplaudir la violencia de otros, son incapaces de implicarse materialmente en todo aquello que defienden. La pandemia ha reducido y dificultado

este tipo de interacciones, que son fundamentales para activar el sustrato de radicalismo que anida en nuestras sociedades.

¿Qué explicaría, por tanto, ese repunte de la violencia yihadista en Occidente? La respuesta honesta es que sólo disponemos de un conocimiento imperfecto y parcial para responder a esta pregunta.

En primer lugar, no debemos olvidar que la decisión de implicarse en el activismo violento sólo puede explicarse parcialmente por fenómenos colectivos. La formación de guetos, la existencia de graves desigualdades, los problemas de integración sociopolítica, la polarización, la difusión de ideologías que legitiman la violencia, eventos políticos o sociales que potencian reacciones de indignación o venganza, etc. son fenómenos que afectan por igual a millones de sujetos y teóricamente crean unas condiciones favorables para la radicalización violenta. Sin embargo, sólo una exigua minoría del conjunto de individuos que se ven afectados por esos factores deciden implicarse en actividades violentas. En este sentido, cada fenómeno individual de radicalización es único e irrepetible, y resulta difícilmente entendible sin recurrir a los elementos más íntimos de la psicología de cada individuo. Por tanto, aunque nos resulte muy tentador empaquetar cada episodio de violencia terrorista como el resultado de una tendencia que podemos identificar y hasta medir, la realidad es que en gran medida es fruto del carácter complejo e imprevisible del comportamiento humano.

Por otro lado, hay factores que resultan más difíciles de percibir ya que despliegan sus efectos de una manera gradual y generalmente discreta. Pensemos, por ejemplo, que la terrible campaña terrorista de Daesh dejó tras de sí unas elevadas cifras de yihadistas encarcelados. La mayor parte de ellos, relacionados con actividades de propaganda, colaboración

o desplazamiento a zonas de conflicto, recibieron generalmente condenas de prisión de corta duración. La salida progresiva de prisión de toda una generación de radicalizados es un poderoso motor para una nueva oleada de violencia terrorista en las calles de Europa. Aunque el índice de reincidencia de este tipo de condenados es generalmente bajo, el terrorismo es un “negocio” de pequeños números. La mera reactivación terrorista de un número reducido de estos sujetos, revestidos del carisma y la experiencia necesaria para dinamizar y espolear la violencia de otros, puede modificar de manera instantánea el panorama de la seguridad de un país.

Sin embargo, sí hay otros factores, de carácter casi estructural, que ejercen un poderoso efecto a la hora de generar el caldo de cultivo para que la radicalización yihadista tenga éxito. La extensión del salafismo en las comunidades islámicas en Occidente supone un indudable potenciador del yihadismo. Aunque esta corriente formalmente repudia la violencia terrorista, es la responsable de la propagación de un relato que no sólo victimiza a los musulmanes, sino que describe el orden democrático como una influencia pecaminosa que debe ser evitada por un buen musulmán y, además, confrontada. La extensión de una visión del islam profundamente iliberal e intolerante facilita el trabajo de aquellos grupos que proponen el uso de la violencia como la única solución posible a esa supuesta contradicción de ser musulmán en tierra de pecadores. Las redes del islamismo político no han dejado de crecer en el continente aupadas por la financiación exterior y por el despiste de una clase política que hasta fechas muy recientes no ha comprendido que el islamismo es un problema diferente al del yihadismo, pero complementario. ■

LUISA RUIZ GIL
HIJA DE JUAN RUIZ MUÑOZ

“Es muy doloroso ver cómo la sangre derramada por nuestros seres queridos es pisoteada”

ENTREVISTAMOS A LUISA RUIZ, HIJA DE JUAN RUIZ, POLICÍA ASESINADO EN BARCELONA EL 14 DE SEPTIEMBRE DE 1975 POR EL FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIFASCISTA Y PATRIOTA (FRAP)

Texto: MIGUEL RENUNCIÓ

Le faltaban tan solo tres meses para jubilarse. Juan Ruiz era miembro de la Policía Armada y estaba destinado en Barcelona, donde vivía junto a su mujer y su única hija, de seis años. La llegada de la niña al mundo había supuesto toda una alegría para el matrimonio; la querían con locura y se desvivían por que tuviera una infancia feliz.

Juan ejercía de peluquero en su trabajo, donde cortaba el pelo a sus compañeros, y en casa, donde atendía a los vecinos del barrio. Era un hombre muy conocido y muy querido por todos. Su mayor ilusión era poder volver a Marbella (Málaga), de donde

eran naturales él y su mujer. Lo tenían ya todo preparado para trasladarse allí.

El 14 de septiembre de 1975, antes de regresar a casa, Juan se detuvo a comprarle unos churros y un refresco a su hija. Sabía que ella se pondría muy contenta. Nada le hacía sospechar que no iba a volver a ver a las dos personas a las que más quería en el mundo, porque un comando del FRAP había decidido acabar con su vida.

Era un blanco fácil. Juan se movía siempre por los mismos sitios y a las mismas horas, y nunca iba armado. Los terroristas lo ha-

bían estado siguiendo y conocían sus costumbres. En cuanto salió de la churrería, le pegaron un tiro en la nuca y, ya en el suelo, lo apuñalaron. Su único “delito”, vestir el uniforme de la Policía Armada.

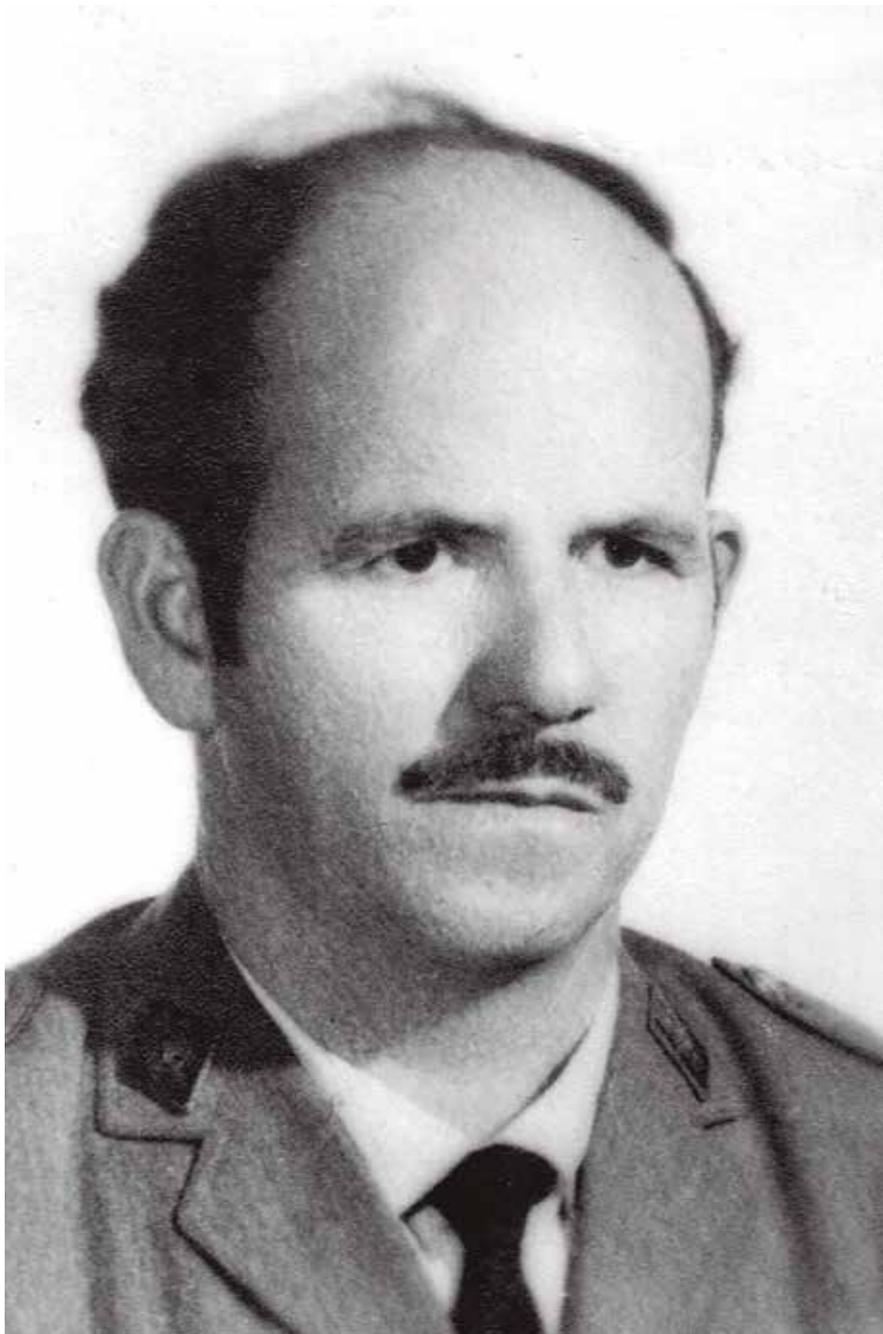
El FRAP consumó así su quinto asesinato, pero lo único que consiguió con ello fue destrozar una familia, dejando viuda a su mujer y huérfana a su hija. Desde ese mismo instante, ambas tuvieron que aprender a vivir de nuevo. En su honor, el Ayuntamiento de Marbella puso a una calle del municipio el nombre de Juan Ruiz Muñoz.

¿Qué recuerdos tiene de su infancia?

Recuerdo una infancia muy feliz. Fui una niña muy deseada, ya que llegué después de 13 años de matrimonio. Mis padres estaban locos de alegría con mi nacimiento. Mi padre llevaba 30 años en Barcelona y mi madre 20. Recuerdo especialmente los domingos en que a mi padre no le tocaba estar de servicio en el cuartel. Me llevaba a tantos sitios de diversión para niños... En Barcelona había muchas atracciones in-

fantiles. Él pertenecía al Segundo Escuadrón de Caballería de la Policía Armada, pero, como era el peluquero del cuartel, no tenía que hacer nunca servicio en la calle. Se dedicaba a trabajar en la barbería o a cuidar a los caballos, rara vez realizó otro tipo de servicio. Sí recuerdo una ocasión en que fue con el caballo al Camp Nou para custodiar un partido Barça-Real Madrid, y como iba a ser retransmitido por televisión, avisó a toda la familia de Marbella, de donde eran naturales los dos, papá

y mamá, para que lo vieses por la tele. Recuerdo que cuando lo enfocaban sonreía, porque sabía que lo estaríamos mirando. Fue muy especial para mí ver a mi papá en la tele, tan apuesto, subido a lomos de su caballo Manolo. También tenía una pequeña peluquería en una habitación de nuestra casa, donde atendía a vecinos del barrio, todos muy cariñosos conmigo. Cuando venían a cortarse el pelo, siempre me traían alguna chuchería. Así vivimos, felizmente, hasta aquel fatídico 14 de sep-



“Se llevaron a mi madre y yo corrí a esconderme debajo de la cama de mis padres, llorando asustada. Tenía miedo, sabía que algo horrible había pasado”

Aquellos eran los “años de plomo”. ¿Temía su padre que pudiera ocurrirle algo?

Para nada, él estaba tan tranquilo. Decía: “Yo nunca he tenido problemas con nadie. ¿Quién va a querer meterse conmigo?”. Iba vestido de paisano y sin arma. Al hacer siempre el mismo itinerario, lo tenían vigilado. Incluso uno de los miembros del comando se enteró de que tenía una peluquería, y allá que fue. Se presentó en mi casa. Ya era tarde y estábamos cenando cuando llamó al timbre. Mi madre, que le abrió la puerta, se extrañó, porque todos los clientes eran conocidos del barrio, y a aquel hombre nunca lo había visto. Mi padre se levantó y, aun siendo tarde y sin acabar de cenar, le hizo pasar para atenderlo. Mi madre me estaba dando un yogur en un sillón, desde el que veíamos la habitación de la peluquería, así que el asesino no se atrevió a apretar el gatillo de la pistola que llevaba escondida en su chaqueta.

Entonces, llegó el día del atentado...

Sí, lo acecharon un domingo, 14 de septiembre de 1975, muy cerca de casa. Salía de una churrería, donde me había comprado churros, Fanta y unas golosinas. Siempre me traía cositas, porque sabía que yo lo esperaba con mucha ilusión, y más los domingos. Al salir, uno de ellos le puso la pistola en la nuca y disparó a bocajarro, y otros dos lo apuñalaron varias veces después de que cayera al suelo malherido. Mi madre y yo estábamos en casa, extrañadas de que tardase, porque siempre era extremadamente puntual. La comida estaba esperándolo en

tiembre de 1975, cuando yo tenía tan solo seis años.

¿Ha vuelto a Barcelona?

Sí, he vuelto varias veces. Conservo muy buenos amigos allí, amigos que eran como nuestra familia.

¿Cómo era su padre?

Mi padre era una persona muy sencilla, amable, muy trabajador, disciplinado. Su mayor afán era que no me faltase a mí de

nada, y trabajar de una manera incansable para poder volver a Marbella, donde ya tenía comprado un piso y un local para montar su barbería. ¡Poder volver a su tierra después de 30 años en Barcelona! Estaba muy ilusionado, tan solo quedaban tres meses para que llegase ese gran día... Nunca sospechó que jamás vería cumplido su sueño. Él pasaba todos los días por los mismos sitios y a la misma hora, y nunca iba armado, así que era el blanco perfecto y el más fácil para esa banda de cobardes.

“Mi madre falleció de alzhéimer en 2008, y el único estímulo al que respondía era ver la fotografía de mi padre. Cuando lo hacía, lloraba sin parar”



la mesa. Entonces, dos policías llamaron al timbre y le dijeron a mi madre que mi padre había sufrido un accidente de coche. Mi madre, muy nerviosa, les contestó: “Mi marido no tiene coche, él viaja en metro”. Enseguida recordó que a mi padre, en el cuartel, le habían advertido del peligro de los atentados que se estaban produciendo, y se dio cuenta de que algo estaba pasando... Se llevaron a mi madre y yo corrí a esconderme debajo de la cama de mis padres, llorando asustada. Entonces, vinieron los vecinos y mis padrinos, que vivían enfrente, y estuvieron buscándome por toda la casa, pero yo no quería salir de mi escondite. Estaba muy asustada y tenía miedo, sabía que algo horrible había pasado.

Tras el asesinato de su padre, hubo una serie de detenciones. ¿Se juzgó a alguien? ¿Hubo alguna condena?

Era un comando de seis personas, cinco hombres y una mujer. Uno de ellos se autoinculcó y a los demás los soltaron. En su declaración, contó cómo había ido a casa e intentó matarlo allí, pero no fue capaz. Dijo que no tenía nada en contra de él, que solo quería matar “al uniforme”, y que lo escogieron como víctima por ser el más fácil. ¡Cobardes asesinos! Después, al poco tiempo, lo pusieron en libertad por la amnistía de Adolfo Suárez, cuando soltaron a todos los “presos políticos”. Ni siquiera hubo juicio.

En general, la sociedad en aquellos años no era muy sensible al dolor de las víctimas del terrorismo. ¿Fue también su caso?

No, todo el que conocía a mi padre sabía lo buena persona que era. En Marbella se enteraron de la noticia en mitad de un partido de fútbol. Interrumpieron la emisión para informar del atentado y pusieron su fotografía. Toda la familia y sus conocidos se quedaron impactados con la noticia, no podían creerlo. Después, cuando trasladaron su cuerpo por carretera desde Barcelona, en numerosas localidades por las que iba pasando le rendían honores. Posteriormente, cuando empezaron a caer como moscas, era raro el día en que no había un atentado y llegó un momento en que se convirtió en algo monótono y rutinario. La sociedad se “acostumbró” y hasta llegó a verlo como normal. Fue horrible.

¿En qué situación se quedó su madre tras el atentado, con una niña pequeña? ¿Quiénes la ayudaron a salir adelante?

Nos volvimos a Marbella, donde teníamos a toda nuestra familia. Ellos nos arroparon y nos acogieron. Por parte del Gobierno, nada. A mi madre le pagaron el sueldo

de mi padre del día 1 al 14, que fue lo que trabajó, y más nada. Como seguro médico, nos pusieron la beneficencia. No fue hasta años después cuando a ella le dieron una pensión medio digna. Fue muy duro. Mi madre se puso a trabajar como modista para sacarme adelante.

Todo este tiempo, habrán vivido con el recuerdo de su padre...

De hecho, mi madre falleció de alzhéimer en 2008, y el único estímulo al que respondía era ver la fotografía de mi padre. Cuando lo hacía, lloraba sin parar.

¿Ha cambiado mucho la atención a las víctimas del terrorismo en estos 45 años?

Afortunadamente, sí. Ahora hay ayudas psicológicas y económicas para apoyar a las familias, que quedan totalmente destrozadas.

¿Cree que los asesinatos del FRAP han caído en el olvido?

Los del FRAP y todos los demás. Es una vergüenza, una humillación. Somos una moneda de cambio para el Gobierno; es más, tenemos que ver a asesinos y sus cómplices dirigiendo nuestro país. Es muy doloroso, muy injusto, ver cómo la sangre derramada por nuestros seres queridos es pisoteada. Resulta indignante y muy cruel.

¿Es partidaria de que en los colegios e institutos se estudie la historia del terrorismo en España y que los jóvenes conozcan el testimonio de las víctimas?

Por supuesto que sí. Es de justicia y debería ser obligatorio, pero parece que están muy interesados desde el Gobierno en borrar todo el sacrificio que hemos hecho para poder tener hoy en día una democracia. Una democracia que ha sido posible gracias a la sangre derramada de nuestros seres queridos. ¿Justicia? ¿Memoria? ¿Dignidad? ¿Dónde están? ■

MAGDALENA PERIÑÁN RUEDA

VIUDA DE DIEGO DEL RÍO MARTÍN

“Mi vida se truncó totalmente: he perdido a una niña y mi hijo no ha podido conocer a su padre”

ENTREVISTAMOS A MAGDALENA PERIÑÁN, VIUDA DE DIEGO DEL RÍO, POLICÍA ASESINADO EN BARCELONA EL 29 DE SEPTIEMBRE DE 1975, EN UN ATENTADO ATRIBUIDO AL FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIFASCISTA Y PATRIOTA (FRAP)

Texto: MIGUEL RENUNCIO

Apenas llevaba cinco meses en Barcelona. Diego del Río estaba muy ilusionado con su nuevo trabajo; era su primer destino tras ingresar en la Policía Armada. Él y su mujer eran naturales de Algeciras (Cádiz) y, pese a su juventud, ya tenían un hijo y esperaban otro. Eran felices y se imaginaban toda una vida juntos. Lo que no podían saber es que un atentado iba a separar sus caminos el 29 de septiembre

de 1975. Aquella mañana, Diego vigilaba junto a un compañero la pagaduría de la Residencia Sanitaria Francisco Franco (actual Hospital Universitario Vall d’Hebron) cuando cinco terroristas abrieron fuego contra ellos para robar el dinero que custodiaban. Diego recibió varios disparos en el abdomen y uno en la cabeza, que le causó la muerte. Tenía 24 años. Su compañero resultó gravemente heri-

do, pero logró sobrevivir. Los terroristas se llevaron su botín (más de 20 millones de pesetas), aunque a cambio ocasionaron un daño irreparable a la familia del policía asesinado, sobre todo a su mujer, quien a causa del *shock* perdió al bebé que esperaba. Desde 2015, una placa recuerda a Diego del Río en su ciudad natal, junto al monumento dedicado a todas las víctimas del terrorismo.

¿Cómo conoció a Diego?

Conocí a Diego cuando yo tenía 14 años, en un club parroquial de nuestro barrio, en Algeciras. Él trabajaba de auxiliar administrativo en una oficina de construcción y yo estaba estudiando. Todas las mañanas nos veíamos en un sitio por el que los dos teníamos que pasar, y luego él se iba para su trabajo y yo para el instituto. Así, un día tras otro, surgió nuestro noviazgo y nos casamos. Tuve a mi hijo con 17 años, faltaban cuatro meses para que cumpliera los 18, y lo vivimos con mucha ilusión. Él estaba en la mili y yo con mis padres, pero el niño fue motivo de alegría para todos.



Cuando él ingresó en la Policía Armada, ¿se le pasó a usted por la cabeza que pudiera ocurrirle algo?

Diego aprobó el examen para la Policía cuando aún estaba haciendo la mili y, como mi padre también era policía, yo lo vi como algo normal. Estaba muy contenta, porque iba a ser policía igual que mi padre. Jamás se me pasó por la cabeza que fuera a ocurrirle algo. ¿Cómo iba a temer yo nada si en aquella época no pasaban esas cosas?

Su primer destino fue Barcelona...

Sí, después de hacer las prácticas en Madrid durante seis meses, nos fuimos a Barcelona. Diego estaba muy contento,

“Hoy ya sé que a mi marido lo mató el FRAP, y es una injusticia muy grande ver a Pablo Iglesias en el Gobierno y saber que su padre militó en esa organización”

porque a dos compañeros que ingresaron con él, también de Algeciras, les tocó el País Vasco, y sin embargo a él le había tocado Barcelona. Allí vivimos solo cinco meses. Yo entonces era una cría y no sabía nada de ETA, ni de los GRAPO, ni del FRAP, pero mi marido, que era mayor que yo, sí sabía lo que ocurría, aunque no me lo contaba directamente. Un día a lo mejor me decía: “A mí si me matan me tienen que matar por la espalda, de frente no me van a matar”. Y otro día me decía: “No tiendas mi ropa en el balcón, tiéndela dentro de casa”. Yo no entendía aquello. En una ocasión, en que iba a comprar, me dijo una mujer: “Han matado a un policía”. A mí aquello me sonó a chino. No sabía nada de atentados terroristas.

¿Ha vuelto alguna vez a Barcelona?

Volví varias veces para ir al médico, pero aquello era terrible. Cada vez que iba era un suplicio: todo eran recuerdos y recuerdos que me martilleaban la cabeza. Como una película grabada en mi mente. Era una sensación muy rara la que yo sentía, así que tuve que dejar de ir, porque aquello era muy fuerte. Barcelona para mí implica desgracia, pena, dolor, sufrimiento... Es algo muy extraño. No descarto volver alguna vez, pero por ahora no tengo la intención de hacerlo.

Diego sufrió un atentado el 29 de septiembre de 1975...

Efectivamente, fue en el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona. Él y un compañero estaban en una habitación pequeña, custodiando los sueldos de los médicos (entonces no se cobraba en el banco), y había una cola para cobrar. En esa cola se pusieron cinco terroristas, vestidos de médicos. En un momento dado, se cayeron unas monedas al suelo. Mi marido fue a cogerlas y, cuando

se estaba levantando, le dispararon una ráfaga de metrallera. Le pegaron seis tiros en el abdomen, que lo atravesaron y le salieron por la parte lumbar. Ya en el suelo, intentó sacar la pistola, pero entonces le dieron un tiro en la cabeza. Entró en coma y al poco tiempo murió. Tenía 24 años.

¿Se hizo alguna investigación? ¿Se juzgó a alguien?

No sé si hubo investigación ni si se juzgó a alguien. Yo tengo unos papeles que dicen que fueron los GRAPO, otros que fue el FRAP... Pero hoy ya sé que a mi marido lo mató el FRAP, y es una injusticia muy grande ver a Pablo Iglesias en el Gobierno y saber que su padre militó en el FRAP. Parece que él es un héroe y, mientras tanto, mi marido está bajo tierra.

¿En qué situación se quedó usted tras el asesinato de Diego?

El atentado de mi marido fue algo horrible y aquellos momentos a mí no se me van a olvidar nunca. Eso lo tengo en la cabeza para toda mi vida, hasta el día en que me muera. Aun así, creo que sufrí menos porque era muy joven; si hubiera sido mayor, creo que hubiera sufrido más. También estuve muy arropada en todo momento por mis padres y por una tía, hermana de mi madre, que se portaron maravillosamente bien conmigo. Gracias a ellos, no me vi sola. Diego y yo no teníamos muchas cosas ni teníamos dinero, estábamos empezando a vivir e íbamos tirando. Entonces, tuve que dejar el piso de Barcelona y me fui con mis padres a Marbella. Yo he estado muy arropada por mi familia y eso lo tengo que agradecer.

¿Pasó usted dificultades económicas?

Por aquel entonces, además del alquiler, estábamos pagando los muebles del

dormitorio, y una nevera y una lavadora, que es lo que teníamos. En la fábrica de muebles se portaron muy bien, porque, cuando se enteraron de lo que había pasado, me dijeron que ellos se los llevarían y que no tenía que pagar más. Pero mi padre dijo que no, que me llevara los muebles a Marbella y que los pagaríamos como pudiéramos. Y así fue. Luego, resultó que mi niño tenía alergia. Yo no sabía lo que le pasaba, pero siempre estaba malito y tenía que llevarlo a la consulta del médico. En aquella época no teníamos Seguridad Social. A todo esto, a mí me dieron un sobre con 16.000 pesetas, que era la paga de mi marido...

Cuando Diego fue asesinado, usted estaba embarazada. ¿Qué ocurrió?

A los 15 días del atentado, tenía que ir a Algeciras a arreglar unos papeles. Fui en autobús desde Marbella yo sola, a pesar de lo mal que estaba, mientras mi madre se quedaba con el niño. Entonces, me ocurrió algo de lo que también me acordaré toda la vida, porque se me ha quedado grabado para siempre. Estaba frente al Parque María Cristina cuando, de pronto, noté una cosa muy rara por las piernas. Me miré y tenía una hemorragia. Dos personas que pasaban por la calle me llevaron al Hospital Militar, que estaba muy cerca. Allí los médicos me dijeron que el feto —era una niña— llevaba dos semanas muerto y que la causa había sido la situación traumática vivida como consecuencia del atentado. Lo pasé muy mal, pero tuve que tirar para adelante con mi hijo, que tenía 21 meses nada más. Ahí empecé mi vida de nuevo, empecé a vivir una nueva vida.

Emocionalmente, ¿cómo ha sido esa nueva vida?

Yo estaba muy mal, con depresión, con ansiedad... Ahora ya no lloro nunca al hablar del tema, aunque a veces se me hace un nudo en la garganta, pero me he propuesto no llorar más. Ya he llorado mucho. Mi vida se truncó totalmente: he perdido a una niña y mi hijo no ha podido conocer a su padre. Estuve casi tres años sin querer salir a la calle.



Todavía hoy, algunas veces, tengo que tomar pastillas para dormir a causa de la ansiedad. Por ejemplo, en septiembre, que es cuando mataron a mi marido, me entra una pena muy grande. Me da mucha melancolía, mucha tristeza, y cojo un poquito de depresión. Intento estar distraída, pero el mes de septiembre para mí es horrible. Lo mismo ocurre con la Navidad, en parte porque ya me faltan mis padres y muchos otros seres queridos, pero también porque me acuerdo mucho de la hija que perdí, que debería haber nacido en diciembre, y pienso que podría tener ya 45 años... Creo que sufro más ahora que cuando me quedé viuda, porque estoy más sola y siento todavía más pena por mi marido, que perdió la vida muy joven.

¿Qué repercusión tuvo el atentado en la familia de Diego?

Su padre fue perdiendo la cabeza y murió al poco tiempo. Y de los tres hermanos de Diego, el más pequeño, que entonces tenía 13 años, acabó metiéndose en la droga y también murió. Todo ello, a raíz del atentado.

¿Ha cambiado mucho la atención a las víctimas del terrorismo en estos 45 años?

Pues sí. Cuando yo me quedé viuda, en 1975, me correspondió una paga muy pequeña, de 8.000 pesetas. Las víctimas de aquellos primeros años estábamos olvidadas. No nos enterábamos de las cosas y, cuando queríamos reclamar algo, ya había prescrito. Ahora hay más información y todo es diferente. Entre otras cosas, ahora las víctimas estamos más arropadas, tenemos tratamiento psicológico...

Su hijo ha seguido los pasos de su padre y hoy es policía nacional...

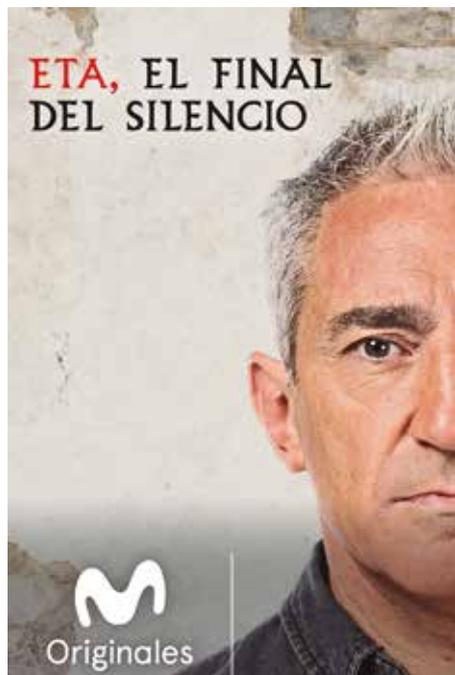
Con mi hijo he tenido mucha suerte, porque es buenísimo. Va a cumplir 47 años y estoy muy orgullosa de él. Además de buen hijo, es buen padre —tengo dos nietos— y buen marido. Él ha seguido los pasos de su padre y los de su abuelo. La verdad es que, desde que era niño, decía que quería ser policía. ¡Y ahora uno de mis nietos, con tres años y medio, también quiere ser policía! Igual que su padre cuando era chico, exactamente igual.

Sin embargo, para usted no ha tenido que ser fácil...

Cuando él se estaba preparando para ingresar en la Policía Nacional, yo lo pasé muy mal. Tuve que volver a ir al psicólogo, porque tenía pesadillas, estaba siempre triste... y el psicólogo me ayudó mucho. Un día me dijo: “Magdalena, ¿tú has visto alguna vez que en el mismo agujero caigan dos bombas? ¿A que es muy difícil?”. Entonces, pensé: “Es verdad, ¿cómo me va a pasar lo mismo dos veces?”. Ahora no lo tengo tan claro, pero lo cierto es que mi hijo ha tenido mucha suerte, porque no lo han mandado destinado al País Vasco, ni tampoco a Barcelona. Su primer destino fue Orihuela, y eso a mí me dio mucha tranquilidad. Después se fue a Madrid y ahora está en Málaga. Pero la verdad es que al principio lo pasé muy mal y lloré mucho. Tuve que ir al psiquiatra, porque tenía mucha ansiedad, y me pasaba todo el día y toda la noche pensando... Sin embargo, ahora estoy muy contenta. Gracias a Dios, me he relajado y estoy más tranquila. ■



“Creo que sufro más ahora que cuando me quedé viuda, porque estoy más sola y siento todavía más pena por mi marido, que perdió la vida muy joven”



EL TERROR A PRIMER PLANO: 2020 Y EL AUJE DE LAS SERIES DE TELEVISIÓN SOBRE ETA

ETA y sus víctimas han irrumpido con fuerza en el escenario televisivo en este año 2020. Series como *La línea invisible*, *Patria* o *El desafío: ETA* han puesto el foco en un tema incómodo para muchos, casi desconocido para los más jóvenes, pero cuyo conocimiento y memoria son imprescindibles si aspiramos a ser una sociedad más sana.

Roncesvalles Labiano

PROFESORA E INVESTIGADORA EN LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA



En los últimos doce meses, la historia de la organización terrorista ETA se ha colado en muchos hogares españoles a través de la pequeña pantalla. Las series *ETA, el final del silencio* (Movistar+), *La línea invisible* (Movistar+), *Patria* (HBO) y *El desafío: ETA* (Amazon Prime) han abordado, desde distintos géneros y perspectivas, este episodio de nuestra historia reciente que ha dejado casi un millar de víctimas mortales y miles de heridos y desplazados.

La primera en llegar, unos días antes del inicio de 2020, fue la serie documental dirigida por Jon Sistiaga y Alfonso Cor-

tés-Cavanillas *ETA, el final del silencio*. A lo largo de siete episodios, la producción de Movistar+ ahonda en las consecuencias del terrorismo etarra, recogiendo distintos temas y puntos de vista, pero con el foco siempre puesto en las víctimas. Los extorsionados, el secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco, las conversaciones entre víctimas y exterroristas o la perspectiva de los hijos son algunos de los temas que se abordan en esta docuserie.

A principios de abril, tres semanas después de que se decretara el confinamiento domiciliario en España a causa de la COVID-19, llegó a la plataforma de Movistar

la miniserie de ficción *La línea invisible*, creada por Abel García Roure y dirigida por Mariano Barroso. La producción, cuyos seis episodios se centran en el origen de la violencia etarra —ponen la mirada sobre los dos primeros asesinatos cometidos por la organización, en quienes los llevaron a cabo y en sus víctimas—, pronto se convirtió en el contenido original de la plataforma más visto de la historia.

El esperado estreno de *Patria* (HBO España), la adaptación televisiva de la exitosa novela de Fernando Aramburu, se produjo a finales de septiembre. Un mes después, la serie de ocho episodios creada



por Aitor Gabilondo y dirigida por Álex Viscarret y Óscar Pedraza se alzaba como ganadora del premio Ondas a mejor serie dramática del año. Igual que el *best seller* de Aramburu, la producción televisiva narra la historia de dos familias —y de un pueblo entero— separadas por el terrorismo de ETA y combina los planos temporales de los años ochenta y el momento inmediatamente posterior al anuncio del final del terrorismo en 2011.

También parte de un libro, en este caso de no ficción, la serie documental *El desafío: ETA*, dirigida por Hugo Stuenkel, que llegó a la plataforma Amazon Prime Video a finales de octubre. La serie está basada en la obra del coronel Manuel Sánchez Corbí y la cabo primero Manuela Simón, *Historia de un desafío: Cinco décadas de lucha sin cuartel de la Guardia Civil contra ETA*, y relata en ocho capítulos la historia de la organización terrorista desde el primer asesinato cometido en 1968 hasta su disolución cincuenta años después. Ahonda en las consecuencias del terrorismo y, sobre todo, en la lucha de la Guardia Civil contra ETA.

Pero estas series no son los únicos productos audiovisuales que han apostado por el tema del terrorismo de ETA en 2020. Los estrenos de *La línea invisible*, *Patria* y *El desafío: ETA* han venido

acompañados del lanzamiento de sus respectivos pódcast sonoros, que complementan con entrevistas y material adicional el contenido ofrecido en televisión. A ellos se han sumado además otras producciones cinematográficas o televisivas no seriadas, como los documentales *El instante decisivo* (Atresmedia) y *Bajo el silencio* (Leize Producciones). El primero está dirigido por Teresa Latorre y recorre, combinando imágenes reales y reconstrucciones ficcionadas, los doce días de 1997 que transcurrieron desde la liberación de Ortega Lara hasta el asesinato de Miguel Ángel Blanco. El segundo, obra del cineasta Iñaki Arteta, pone la mirada sobre los perpetradores de la violencia y sobre el discurso que todavía hoy trata de justificarla.

Todos esos productos audiovisuales, dispares en muchísimos aspectos, tienen un punto en común: en un ejercicio de memoria, vuelven la vista atrás e invitan a conocer y reflexionar sobre un episodio largo y clave de nuestra historia cuyas consecuencias aún siguen latentes.

Ante este escenario, la primera pregunta que surge es, quizá, ¿por qué ahora? ¿Qué explica este *boom* creativo en torno a ETA en este momento? Sin duda, la cuestión temporal es relevante. Han transcurrido casi diez años desde que la

organización terrorista dejó las armas y más de dos desde su disolución. Un tiempo necesario para que se pierda el miedo a abordar el tema. Ya lo ha dicho en más de una ocasión el novelista amenazado por ETA Raúl Guerra Garrido: “Una cosa es escribir esto en el tercio de varas y otra hacer toreo de salón”. A él le quemaron el negocio por pronunciarse contra el terror y a su amigo José Luis López de Lacalle le arrancaron la vida por hacer lo propio. Hoy, afortunadamente, los creadores no se exponen a esa amenaza física directa.

Por otra parte, también el público parece más dispuesto a consumir historias relacionadas con ETA. Siempre se han rodado películas y documentales en torno a la organización, pero la mayoría no ha alcanzado gran éxito de audiencia, algo que parece estar cambiando. La distancia temporal seguramente ha facilitado una relajación a nivel social y una cierta superación del momento inicial de silencio, de no querer pensar en ello, que sucede a todo episodio traumático de la historia. El éxito inusitado de la novela *Patria*, de Fernando Aramburu (2016), es quizá el mejor ejemplo de ese interés popular creciente y también un posible incentivo para que otros creadores se hayan atrevido a abordar el tema.



Además, este auge de las producciones sobre ETA lo ha facilitado la multiplicación de plataformas audiovisuales potentes —HBO, Netflix, Movistar, Amazon Prime...— que están produciendo en España y compiten por su cuota en el mercado de la audiencia televisiva. Estas plataformas tienen la capacidad de lanzar grandes campañas de promoción —algunas muy polémicas, como demostró la reacción al cartel publicitario de la serie *Patria*— y también la de exportar sus producciones fuera de España, ampliando el alcance de estas historias. Ofrecen, además, un contenido de fácil acceso para la audiencia, que lo puede consumir sin salir de casa, y especialmente para el público joven, que no necesita pagar una entrada de cine para acceder a él y que prefiere las plataformas de vídeo bajo demanda a la televisión tradicional.

Esa última ventaja es muy relevante en un momento en que buena parte de los jóvenes no tienen un conocimiento ajustado a lo sucedido en torno a ETA. En octubre de 2020, con motivo del estreno de *El desafío: ETA*, se publicaron los resultados de una encuesta realizada por la consultora GAD3 a 1.200 personas en España: casi el 70% de los menores de 35 años encuestados aseguraron que nunca habían estudiado la historia del terrorismo etarra, ni en el colegio ni en la universidad. Estos datos corroboraban los que mostraba en 2017 el informe “Conocimiento y discursos de la población universitaria sobre terrorismo y vulneraciones de derechos

humanos en Euskadi”, elaborado en la Universidad de Deusto por encargo del Gobierno Vasco, para el que se entrevistó a un millar de alumnos de distintos centros universitarios del País Vasco. Los resultados revelaron que, aunque el tema interesaba o interesaba mucho al 80% de los estudiantes encuestados, su conocimiento sobre él era limitado: el 56% no conocía la autoría del atentado de Hipercor y el 47% no sabía quién fue Miguel Ángel Blanco. Sin embargo, el desconocimiento no es exclusivo de los jóvenes: la encuesta de GAD3 incluía a personas de todos los grupos de edad y más del 90% no sabía indicar el número de asesinatos perpetrados por ETA. Menos de la mitad conocía que la organización se había disuelto.

Ante ese escenario gris, las series aparecidas este año pueden arrojar algo de luz. Es cierto que estos contenidos tienen limitaciones a la hora de dar a conocer lo sucedido, sobre todo la ficción: se limita a una historia concreta y no necesariamente pegada a la realidad, es difícil que en unos pocos capítulos recoja todas las aristas de lo ocurrido, puede pecar de falta de profundidad o de reducir algunos aspectos o figuras a blancos y negros. Sin embargo, las obras audiovisuales son capaces de llegar al gran público, allí donde no llegan los libros de historia, pueden cautivar su atención y, en especial la ficción, provocar emociones. Como señala Tony Shaw, historiador especialista en cine, una película sobre un acto terrorista puede llevar al espectador a sentarse en el

asiento del pasajero, a vivir la historia al lado de sus protagonistas. En este caso, la cuestión esencial consiste en dilucidar si las series sobre ETA de este 2020 invitan al público a sentarse en el asiento de la víctima o en el del terrorista.

Más allá de las polémicas puntuales surgidas en torno a este punto, especialmente en redes sociales, las cuatro series mencionadas dejan claro quiénes fueron las víctimas y quiénes los asesinos en esta historia y logran reflejar lo que supuso el terrorismo de ETA. Aunque el poder de lo audiovisual para configurar nuestra forma de ver el mundo es limitado —seguramente influyen mucho más otros elementos, como nuestros intereses, pensamientos, las noticias que leemos o lo que opinan nuestros amigos o familiares—, estas series pueden ayudar al conocimiento y la reflexión sobre lo ocurrido y contribuir a evitar que se extienda un relato manipulado de la historia: que la aparición de ETA fue una necesidad histórica y que lo sucedido fue una guerra con dos bandos equiparables. El relato del “conflicto”, en definitiva, desmentido por la academia —sobre ello versa el libro reciente *Nunca hubo dos bandos* (2019), coordinado por Antonio Rivera—, pero extendido en otros sectores. Y no solo vascos.

El 1 de mayo de 2019, los escritores Raúl Guerra Garrido y Fernando Aramburu recibieron el Premio Internacional del Colectivo de Víctimas del Terrorismo (COVITE) por su compromiso con los afectados por ETA y su aportación al relato sobre la violencia. En el acto de entrega del premio, Consuelo Ordóñez, presidenta de la asociación y hermana de Gregorio Ordóñez, asesinado en 1995, les dijo: “Quizá no habéis sido conscientes de lo que habéis supuesto con vuestra actitud para las víctimas y para tantos ciudadanos justos, porque os necesitábamos. (...) Si en la época en la que aún silbaban las balas nos servisteis de salvavidas, ahora, en estos tiempos de olvido, nos servís de esperanza”. Con todas sus limitaciones, las producciones audiovisuales sobre ETA que han llegado en este 2020 pueden contribuir en ese mismo sentido. ■

ENCUESTA

> EL 60% DE LOS JÓVENES ESPAÑOLES NO IDENTIFICA A MIGUEL ÁNGEL BLANCO



Un estudio de la consultora de investigación GAD3 titulado “La memoria de un país. Estudio sobre el conocimiento de la historia de ETA en España”, realizado para Amazon y hecho público antes del estreno de la docuserie *El desafío: ETA* a finales de octubre, revela que casi el 60% de los jóvenes españoles no saben identificar a Miguel Ángel Blanco. Si aciertan a identificarlo el 41% de los encuestados con edades comprendidas entre 18 y 34 años y el 79% de los de entre 35 y 49 años.

Algo similar sucede con Ernest Lluch, no reconocido por 6 de cada 10 españoles y por 8 de cada 10 jóvenes. En concreto, no saben quién era el 80% de los jóvenes entre 18 y 34 años. E igualmente con José Antonio Ortega Lara, desconocido para 7 de cada 10 españoles y para el 82% en el caso de los jóvenes. Porcentajes que todavía se agravan más en el caso de la exetarra Dolores González Catarain, “Yoyes. Su figura es desconocida para un tercio de los españoles y para 9 de cada 10 jóvenes. También, dentro de este apartado de conocimiento de las víctimas de ETA, el 40% de los españoles no identifican a Ortega Lara y a Irene Villa como víctimas de ETA. Solo un 38% de los jóvenes sabe que Irene Villa fue víctima de la banda terrorista.

Estas son algunas de las principales conclusiones del estudio. Además, para el 86% de los españoles el origen de ETA está vinculado con la independencia del País Vasco y para el 14,1% con la propia cultura vasca, desconociendo el 80% que ETA fue fundada por una asociación cultural de estudiantes.

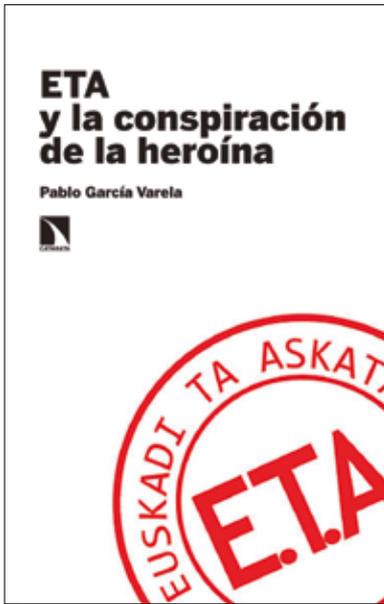
OTROS DATOS RELEVANTES

Entre otros datos relevantes que se desprenden de la muestra, realizada del 23 al 29 de julio entre 1.200 personas de entre 18 y 75 años, solo el 5% de los españoles saben que ETA mató a 400 víctimas civiles y solo el 7% que fueron 80 los menores de edad asesinados. Además, el 20% de los españoles todavía creen que el atentado del 11-M fue perpetrado por ETA, a lo que se suma que el 55% de los jóvenes no saben qué ocurrió en Hipercor. Es más, menos de la mitad de los encuestados saben que ETA ha desaparecido definitivamente, concretamente el 41,7%, mientras que para el 20% sigue activa.

En el capítulo de los objetivos de los atentados, para el 77% de los españoles eran los políticos, para el 69,2% miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, y para el 45,7% los empresarios. En la encuesta se aprecia que la mitad de los jóvenes, concretamente el 52%, desconocen qué fue el Espíritu de Ermua, 6 de cada 10 españoles no saben quién fue Francisco Tomás y Valiente, y más de la mitad, porcentaje que se le eleva al 73% entre los jóvenes, no saben quiénes fueron Lasa y Zabala.

Como cierre a esta catarata de datos, el informe también revela que el 63% de los españoles y el 40% de los jóvenes ya no hablan del terrorismo de ETA, que casi la totalidad de los encuestados (95%) desconoce el número total de víctimas de ETA y el 78% de los jóvenes tampoco aciertan cuando se le pregunta por el GAL. Solo un tercio con edades entre los 18 y 34 años sabe que se trató de una organización parapolicial. ■

› ETA Y LA CONSPIRACIÓN DE LA HEROÍNA

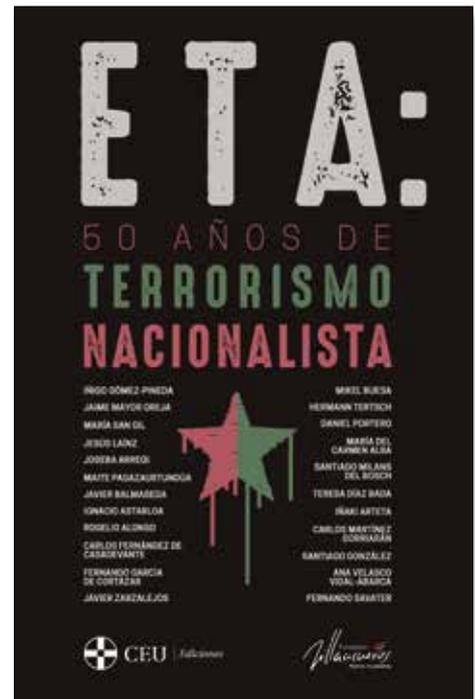


En 1980 ETA inició una dura campaña contra el mundo de la droga en el País Vasco. Según la banda terrorista, el Estado habría introducido la heroína como arma política para desmovilizar y destruir a la juventud vasca. Una ofensiva que tuvo como resultado el asesinato de más de 40 personas, supuestamente involucradas en el tráfico de drogas, y cuya acusación fue en muchos casos falsa y sin fundamento. Este libro explica cómo la cruzada contra la droga por parte de ETA formó parte fundamental de su estrategia armada para construir nación y consolidar estructuras de contrapoder en oposición al Estado. Pero sobre todo busca impugnar con datos y hechos la versión de la conspiración de la heroína y otros mitos defendidos por la organización terrorista sobre la mafia de la droga. Siguiendo un relato cronológico que abarca los años ochenta y noventa, analiza el fenómeno de la drogodependencia en España y en el País Vasco, particularmente afectado por la crisis de la heroína y la irrupción del sida a comienzos de los ochenta. La intromisión de ETA y su entorno hizo que el fenómeno se politizara y perdiera toda objetividad. Su autor muestra, por el contrario, que hay causas y factores para entender la problemática de la heroína en Euskadi sin acudir a la teoría de la conspiración, aprovechada por la izquierda *abertzale* para atacar al Estado e instalar en el imaginario colectivo de la sociedad vasca la posibilidad de que todo hubiese sido una estrategia para destruir los apoyos juveniles del movimiento nacionalista. ■

 Pablo García Varela, *ETA y la conspiración de la heroína*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2020.

› ETA: 50 AÑOS DE TERRORISMO NACIONALISTA

El presidente de la Fundación Villacisneros, Íñigo Gómez-Pineda, escribe: “Era una de esas mañanas en las que la lectura del periódico provocaba un desánimo absoluto. Imagino que muchos de los que estén ahora leyendo estas líneas habrán vivido una situación parecida. Pesimismo, indignación y desánimo eran mis sentimientos ante lo que ocurría en España como consecuencia de la actitud del nacionalismo vasco. Esa mañana estaba con María San Gil, vicepresidenta de la Fundación Villacisneros, comentando la última deslealtad de los nacionalistas. Las cuestiones eran recurrentes: excarcelación de terroristas, unidad de las formaciones independentistas —legales o ilegales— en su chantaje al Gobierno de turno, demandas de impunidad y acercamiento de presos de ETA, ofensas a España y sus símbolos, coacción y discriminación permanente de los no nacionalistas, abandono de la Iglesia a las víctimas y apoyo al diálogo para “solucionar el conflicto”, adoctrinamiento en la educación construyendo un pasado inexistente y fomentando el odio a España, etc. Y todo esto, repetido un día tras otro, ante una sociedad indiferente que aceptaba con normalidad la manipulación a la que era sometida por un régimen nacionalista instaurado en el País Vasco desde hacía 40 años. ¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Qué ha pasado en la sociedad española, y especialmente en la vasca, para que soporte toda esta indignidad sin reaccionar? Y peor aún, ¿por qué las prisas actuales para olvidar lo ocurrido en España durante 50 años de terror?”. Los mismos editores han publicado *Diccionario breve para entender el terrorismo de ETA*, obra de Carlos María de Urquijo. ■



 Varios autores, *ETA: 50 años de terrorismo nacionalista*, CEU y Fundación Villacisneros, Madrid, 2020.

Agradecemos la colaboración prestada a:



Agencia EFE; Agencia Europa Press; Agencia Servimedia; Antena 3 Televisión; cadenas de radio COPE, Onda Cero, SER y RNE; diarios ABC, El Mundo, El País, El Correo, La Razón; Ministerio de Defensa; Ministerio de Fomento; Radio Televisión Española (RTVE); Telecinco; Telemadrid y Sociedad Estatal de Correos y Telegráfos

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ENCUENTROS

FUNDACIÓN TELEFÓNICA

Escucha los contenidos del Espacio Fundación Telefónica donde quieras y cuando quieras.

#EspacioPodcast

espacio.fundaciontelefonica.com



Telefonica
FUNDACIÓN